



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

fh Facultad de
Humanidades
Universidad Nacional de Mar del Plata

Departamento de Sociología
Año 2025
Tesis de grado



Centro Republicano Español de Mar del Plata: una indagación sobre su permanencia y vigencia cercana al centenario de su fundación

Autor: Hugo López Montenegro

Director: Guido Vespucci

Codirectora: Guadalupe Blanco Rodríguez

*Para aquellas valientes mujeres y hombres que inspiraron a Machado, quien supo escribir:
"Con las primeras hojas de los chopos y las últimas flores de los almendros,
la primavera traía a nuestra República de la mano."
(Cita tomada de un socio del Centro Republicano Español)*

Índice

Portada	i
Índice	iii
Prefacio	iv
Agradecimientos	vi
Resumen	1
Introducción	1
 Una fiesta Republicana	1
Surgimiento del problema de investigación	4
 Hipótesis	6
Metodología	7
 La documentación disponible	8
 Las entrevistas	9
Estado de la cuestión y marco teórico	10
Breve historia del CRE	17
Las dos Españas y la República	18
 Las Repúblicas Españolas	20
Historias y testimonios	22
 Miembros de la Comisión Directiva	22
 Casos de interés	24
Mujeres republicanas	26
Festividades, rituales e identidad	28
¿Es posible la Tercera República? El rol del CRE	31
Conclusiones	36
Bibliografía	36
 Fuentes	39
Anexo	
A1) Escritos para festividades. Ejemplos de textos recordatorios	40
A2) Entrevistas	42
 Guía de entrevistas	42
 Guía de preguntas	42
 Transcripción de las entrevistas	43
A3) Testimonios	100
 Retrato de Manuel Azaña	100
 Obra del socio Jesús Trapiello	102
A4) La Paella de mariscos del Republicano	103

Prefacio

A mediados de junio de 1955, yo tenía siete años. Hijo único, vivía con mis padres en un pequeño departamento del séptimo piso de un edificio ubicado en la calle Lavalle muy cerca de Avenida Callao, en Buenos Aires. Desde nuestro balcón, frente a la cortada Rauch, se podía divisar la cúpula del Congreso de la Nación. Eran tiempos de agitación política y social y, como buena parte de la clase media, mis padres eran antiperonistas. Estaban exaltados por los rumores acerca de la próxima caída de Perón. En la mañana de un soleado 16 de junio (necesariamente tuvo que ser esa fecha), mis padres y yo escuchamos el ruido de un avión volando bajo. Corrimos al balcón y pudimos ver muy de cerca uno que se dirigía hacia el Congreso. Casi de inmediato, siguieron unos destellos en un lugar de la cúpula y, arriba nuestro y cerca del avión, una ráfaga de balas reflejadas por el sol. No podían ser otra cosa: lo estaban ametrallando desde el Congreso. De inmediato, el avión dio media vuelta y se fue. Recuerdo bien cómo me sentía paralizado y me temblaban las piernas, hasta que un grito de mi padre nos hizo correr dentro de casa.

Pienso hoy que fue a partir de esa vivencia que después no cesé de preguntarme con frecuencia por qué las personas hacían lo que hacían viviendo en sociedad. Qué era lo que les impulsaba a pelearse y agruparse en bandos opuestos, al punto de querer matarse y, muchas veces, no medir las consecuencias para propios y ajenos. ¿Eran así por naturaleza? ¿o era un producto de la convivencia social? ¿qué era lo primero?

Cuando terminé la escuela primaria, fue sobre todo mi madre quien siempre exaltaba la importancia de estudiar, y para la adolescencia yo era ya un buen estudiante y ávido lector de libros, revistas y artículos sobre ciencia, política, literatura y otros. El mandato materno determinó que estudiara y me graduara como Técnico Químico en la ENET N.º 1 Otto Krause, lo cual a su parecer me aseguraría el futuro económico, aunque también me alentaba -y yo lo deseaba- a seguir después una carrera universitaria. Fue así que, fascinado por un librito que llegó a mis manos acerca de la Relatividad Especial y lo extraño de las ideas de Einstein sobre el tiempo y el espacio, me sentí muy atraído por una carrera que se percibía difícil; la de Ciencias Físicas. Pero también me atraía otra igualmente misteriosa que trataba con temas no menos extraños: la Sociología. Sin saber para dónde ir, me enteré que la Universidad de Buenos Aires ofrecía el servicio de orientación vocacional a estudiantes con el secundario aprobado. Lo hice, pero inútilmente: me dijeron que podía optar por cualquiera de las dos carreras. Finalmente, opté por la primera. Fue ardua, pero la terminé y hoy agradezco la posibilidad que me otorga para comprender mejor cómo funciona el mundo material, aunque la curiosidad sobre el extraño comportamiento de la materia, la energía, el espacio y el tiempo y cómo todo ello está relacionado, continúa intacta. Mi tesis de licenciatura consistió en una formulación matemática novedosa de una ecuación relacionada con la Relatividad General, pero después trabajé en lo que se me presentó más a mano. En 1989 recalé con mi pareja, Ester, en Mar del Plata para un puesto de Profesor a tiempo completo en la Facultad de Ingeniería de la UNMdP. Allí hice en simultáneo un doctorado en Ciencia de Materiales. Sin embargo, el bichito de comprender mejor lo social seguía ahí. Fue recién en el año 2015, a un año de jubilado y,

lamentablemente, viudo desde fines del 2009; que me propuse dar lugar a aquella vocación tardía. Algunas veces se me ocurre pensar que tal vez es desde la sociología que hubiera aportado más a la sociedad que generosamente sostuvo mi educación en la juventud. No puedo saberlo. Entonces, creo que ya no importa.

El tema finalmente elegido para este trabajo de investigación trata, entre otras cosas, sobre memorias fuertemente marcadas por enfrentamientos políticos y una dura y prolongada guerra en territorio español; para sus protagonistas, descendientes y simpatizantes. Quizás también, en esta elección del objeto de estudio, haya incidido aquel lejano recuerdo infantil.

Agradecimientos

A mis padres por haberme facilitado casa, comida y afecto para poder estudiar.

A la Educación Pública por su calidad en toda mi formación primaria, secundaria y universitaria.

A mi querida esposa Ester, por su cariño y paciencia; y que perdí con dolor hacia fines del 2009.

A mis compañeras y compañeros de Socio, que me trataron como otro joven, y así me sentí.

A Alicia O., que me acompañó varios años con cariño, paciencia y aguante a un jubilado-estudiante.

A mis educadores, cuyas clases y trabajos encomendados disfruté en su gran mayoría.

Al historiador Jerónimo Borágina, por sus valiosos datos y acotaciones.

A los entrevistados, que me recibieron gustosos para contar sus experiencias y sentires en el Republicano. Especialmente a dos de ellos con problemas graves de salud, que igual accedieron. Y finalmente pero no en menor medida, a mis queridos directores que me orientaron y guiaron con eficacia y paciencia en este trabajo.

Resumen

El Centro Republicano Español de Mar del Plata cumplirá en pocos años su centenario. Con un importante edificio sobre terreno propio, no ha cesado su actividad desde su fundación. En contraste no se conoce, a nivel mundial, otro Centro Español Republicano abierto. Sí existen Ateneos Republicanos activos, como ser en México y varios en España. Todos los años se realizan en su sede cuatro grandes reuniones con paella, conmemorativas de la fundación del Centro y de fechas emblemáticas de la Segunda República Española. En ellas hay también sorteos, música y baile que atraen a socios e invitados que interactúan y festejan. Recientemente se ha incorporado una quinta paella en el mes de junio, no asociada a ninguna fecha republicana en particular. El tenor de estos encuentros, el entusiasmo y el respeto hacia la República entre los asistentes sugieren la importancia de indagar los motivos que mantienen cohesionados a los socios y, por tanto, la continuidad y sorprendente vigencia de esta institución. Para investigar sus causas, se empleará un enfoque metodológico basado en una investigación bibliográfica profunda para delimitar el contexto histórico y político de la institución, y posteriormente indagar a sus miembros y allegados desde una perspectiva etnográfica y micro-sociológica.

Palabras clave: República Española, guerra civil, exilio republicano español, inmigrantes.

Introducción

Una Fiesta Republicana

La vieja reja de entrada sobre la Avenida Della Paolera 490 de la ciudad de Mar del Plata está abierta para los automóviles que, guiados por Roberto, entran y se acomodan en el amplio estacionamiento del parque. Sobre la reja se alza un gran cartel con una bandera republicana española a izquierda y una inscripción a derecha en la que se lee: Centro Republicano Español. Y debajo, más chico, “Fundado el 11-02-1929”.

Roberto cuida el lugar y ésta, la de recibir gente y ayudar a ubicar los autos, es una de sus tareas para cuando hay reuniones en el salón de fiestas de la institución. El ambiente social entre los recién llegados es animado; varios se reconocen y se saludan. El tiempo suele acompañar, pero incluso en días fríos o lluviosos se advierte el espíritu festivo en los asistentes. Cuando más personas van llegando, suele formarse una cola no muy larga frente a la entrada, para pagar y recibir las entradas ante una mesita puesta frente a la puerta del salón. Es atendida por dos miembros de la Comisión Directiva, en general los mismos, mientras otros se ocupan de facilitarle a los ingresantes la ubicación en una mesa, la mayoría mesas redondas alrededor de las cuales se ubican entre seis y ocho comensales según lo numeroso de la convocatoria. Hacia los costados hay también mesas largas en las cuales pueden ubicarse de diez hasta cerca de veinte personas. Se han reservado

para grupos más numerosos de asistentes que solicitaron estar juntos; de alguna institución, familias con amigos, o simplemente amigos. Las familias y amistades suelen ubicarse en las mesas circulares ubicadas cerca de la entrada y la parte media del lugar; reservando a las autoridades de la Comisión Directiva e invitados especiales de otras entidades españolas las del frente. El salón puede albergar con facilidad más de un centenar de personas sentadas, en ocasiones cerca de unas ciento sesenta. Sobre la pared del fondo, un gran espejo aumenta la visión del ambiente. Frente al mismo solía colocarse una mesa con las plantas y arreglos florales para el momento de la rifa que se hace el final de la comida, previa venta de los números. Últimamente, la mesa se ubica sobre la pared a derecha del salón. Las plantas y las flores suelen ser provistos por Vasco, quien tiene un vivero muy cerca, cruzando la avenida Monseñor Zabala. Vasco es el actual Vicepresidente de la institución y hace años fue también presidente. A la izquierda de la pared con espejo, en la esquina, se ubican las banderas argentina y la republicana española, con sus mástiles soportados por aros empotrados a la pared. Al medio de la pared derecha del salón, bajo un retrato del general José Miaja¹, el mismo cuyo busto desde el parque y frente al salón parece observar su entrada. Una placa en mármol recuerda el 80 aniversario de la institución, homenajeando a los fundadores y mostrando los nombres de la comisión directiva del año 2009. Otra placa, a la derecha del espejo mencionado, expone a los integrantes de la comisión del 2019, en el aniversario Nº 90. Cerca de esa esquina se entra a la cocina, donde las mozas preparan las bebidas, paneras y entradas para los comensales. Más tarde, ellas serán también las encargadas de abastecer y atender las mesas. Contiguo a la cocina, en otro salón grande, van tomando forma dos enormes paellas a las que se van agregando aceite, caldo, trozos de pollo, mariscos, verduras, arroz, condimentos y otros componentes que siguen un orden y tiempos estrictos, bajo la atenta mirada del maestro paellero y su ayudante. Desde hace años las dirigía Juan, miembro de la CD y profesional paellero no sólo en el Republicano, sino también en varias entidades españolas de la ciudad. Juan era el único español que quedaba en la CD². Radicado desde mucho tiempo en la ciudad, ha dirigido y trabajado (también es constructor) en gran parte de las mejoras del salón del CRE y aledaños.

En la cocina, no hay inconveniente en permitir que algunos concurrentes, sin obstaculizar las tareas, se acerquen a las paelleras y tomen fotos.

¹ La Segunda República española, cuyo nombre oficial era **República Española**, fue el régimen democrático que existió en España entre el 14 de abril de 1931, fecha de su proclamación en sustitución de la monarquía de Alfonso XIII, y el 1 de abril de 1939. En julio de 1936 los generales Francisco Franco y Emilio Mola iniciaron un golpe de estado contra el gobierno republicano de centro izquierda, dando inicio a la Guerra Civil Española, que culminó en abril de 1939 imponiendo la dictadura franquista tras cerca de tres años de sangrientos combates. En un primer intento de rápido desenlace de la contienda, las tropas franquistas con apoyo de la Italia fascista y la Alemania nazi, atacaron la Capital de la República, Madrid. Sin embargo, la defensa de la ciudad entre el 7 y el 23 de noviembre de 1936 por tropas regulares y milicianos bajo el mando del general **José Miaja Menant** (1878, Oviedo – 1958, Ciudad de México) fue exitosa y los atacantes, derrotados. El evento dio comienzo a lo que se conoce como “**La Defensa de Madrid**” (recuperado de: <https://dbe.rah.es/biografias/12759/jose-miaja-menant>)

² Juan falleció el 21/11/2024, días después de su última paella en el CRE, la de socios del 10/11.

Si el ánimo de los concurrentes es animado y distendido; no es igual entre los miembros de la CD que reciben al público y se encargan de cobrarles, ubicarlos, o de otras tareas como puede ser preparar la música o cualquier otra cosa organizativa. Se advierte cierto nerviosismo inherente al propósito de que todo salga muy bien, a que nada escape de la atención y el detalle; sea que se trate de llevar asistentes a una mesa reservada, seleccionar la música para cada ocasión, sacar fotos o hasta conseguir un cartoncito para equilibrar las patas de una mesa. Lo que prevalece es que la gente se sienta atendida y a gusto, llevándose un buen recuerdo de la ocasión.

Vasco, micrófono en mano, suele ser quien anima los encuentros con comentarios breves sobre el motivo por el que se celebra la ocasión o cuando se realiza la rifa de las plantas junto a algún menor que se aviene a sacar los números de la bolsa. No faltan los comentarios jocosos y risueños. También Federico, el Secretario, interviene en distintos momentos para destacar algo de importancia en la reunión; cuidando siempre de no aburrir con discursos largos o muy formales; y en esto pude advertir diferencias con otras entidades españolas a las que pude concurrir.

En todas las reuniones, antes de la comida principal, alguien se ocupa de solicitar a los asistentes hacer unos minutos de silencio y pararse a escuchar el himno republicano, llamado "el Himno de Riego". Para quien lo haya escuchado, es una música vibrante y de letra que invita a la gesta heroica por la República Española. Todas las veces, y han sido ya muchas, he visto al público atender con el mayor respeto a este momento solemne y que da el sentido político del encuentro; incluso de parte de invitados representantes de otras instituciones españolas no republicanas. Formando parte del contenido político de la ocasión, en las mesas se han dispuesto volantes breves pero explicativos sobre lo que se conmemora en esa fecha. En el Anexo A1 pueden apreciarse algunos de ellos.

Un momento bullicioso y clave de las reuniones es cuando hace su entrada, montada sobre una mesa rodante la gran paella humeante, aromática y colorida, lista ya para comenzar a servirla. El cocinero, ayudantes y mozas acompañan la aparición, que se complementa con música española alegre y estridente; en general un pasodoble. La gente se acerca para tomar fotos que se llevarán de recuerdo y/o mostrarán después a familiares y amigos.

La entrada incluye todo lo que se va a consumir: comidas, bebidas (agua, soda, gaseosas o vino) y postre, generalmente helado bañado en chocolate o flan con dulce de leche. Los asistentes de buen comer pueden repetir la porción de paella dos y hasta tres veces, a nadie se le niega más comida o más bebida. Lo único que se paga aparte, hacia el final y después de los postres, son los números de las rifas de las plantas y arreglos florales, con un descuento para los que adquieren completos los que vienen en una hoja. Es un momento muy festivo, con exclamaciones de alegría de quienes son favorecidos por la suerte, eligen su premio y lo llevan triunfantes a la mesa. Por último, hacia el final, se pone música bailable y varias parejas se lanzan a la pista. Ya no es música española, sino

la preferida por el público para ello; cumbias, cuartetos u otras del gusto popular. La hora de cierre del evento no está prefijada, surge de la gente misma y de sus ganas de extender la reunión; pero como por lo general predominan las familias y amistades mayores de edad, no dura hasta horas muy avanzadas. La fiesta descripta aplica a cualquiera de las cuatro reuniones en fechas especiales del año: el Aniversario de la creación del Centro (11 de febrero), la Asunción de la Segunda República (14 de Abril), la Paella correspondiente a la Asamblea Anual de socios para renovar autoridades (principios de Septiembre), y La Defensa de Madrid (mediados de Noviembre, ver Nota Nº 1). Más reciente es una quinta paella el mes de junio, sin motivo prefijado y que puede dedicarse a cualquier evento considerado importante para la causa republicana.

Surgimiento del problema de investigación

Tiempo atrás, conversando con Vasco, me dijo no saber si la institución seguirá existiendo en 2029, cuando celebraría su centenario. Esta manifestación de alguien que lleva cerca de treinta años participando en el Centro Republicano Español de Mar del Plata (en adelante CRE, Republicano o Centro), y también la fuerte incidencia que tuvo la pandemia en las actividades habituales del CRE, me llevó a pensar en la relevancia del trabajo propuesto para comprender la perdurabilidad temporal de una particular y añeja institución marplatense formada en torno a una adhesión política y muy influida por los exiliados de la guerra civil. Aquella reflexión fue una confirmación del interés que ya venía sintiendo por el tema. Personalmente conocía al Centro desde años antes de asociarme al mismo, cuando comencé a concurrir con familiares y amistades atraídos por las paellas. Ya entonces era amigo de Vasco; y en algún momento me propuso integrar la lista de la Comisión Directiva en algún puesto menor. Reticente, acepté. Ya avanzado en la carrera de Sociología, surgió la cuestión de elegir el tema de tesis. Luego de algunos otros temas que me atraían, surgió de pronto una idea: ya conocía en alguna medida la institución e integraba la CD. ¿Por qué no tomarlo como tema? Siempre me había dado curiosidad ese lugar en el cual la gente se reunía gustosa, en varios casos con padres y abuelos que habían protagonizado historias épicas en el pasado, y de los cuales sus descendientes sentían notorio orgullo. Además, como se leía en el cartel de la entrada, el Centro fue fundado el 11 de febrero de 1929; conmemorando la creación de la primer república española de 1873, y dos años antes de la constitución de la segunda (14 de abril de 1931), perdurando sin interrupción hasta nuestros días y fiel a la causa Republicana. Entre sus socios destacaron combatientes republicanos, recordados como ejemplos de vida y con descendientes que han continuado en el CRE³. Indagando en bibliografía y en la web, quedó claro que se trataba de un

³ Uno de ellos fue el barcelonés Domingo Seijo Pi Ferrer (1920-2019). Siendo tomado prisionero por los franquistas al fin de la guerra, fue liberado en mayo de 1939 para combatir contra la URSS en la División Azul. En 1950 logró huir de España hacia la Argentina, donde residió en Mar del Plata hasta su fallecimiento hace pocos años. Otro caso fue el del argentino José María Lunazzi (1904-1995), participante desde su juventud en diversas luchas sociales en el país y

caso único: no había otro Centro como éste ni en el país ni en el extranjero. ¿Cómo había perdurado tanto, pese a los conocidos altibajos políticos y económicos de Argentina; de los cambios culturales y sociales, del paso del tiempo para sus integrantes, fallecimientos, etc.? Inclusive, pese a que el franquismo fue afianzándose en el gobierno de España y en simultáneo fortaleciendo lazos con países de fuerte presencia de migrados españoles, Argentina en particular. Con varios gobiernos de signo conservador desde el fin de la Guerra Civil Española, ¿cómo pudo el Republicano resistir aquellas presiones internas y externas?

Indagando en la Bibliografía, encontré sólo dos trabajos relacionados en forma directa con el Republicano: uno de Lidia Bocanegra Barbecho, del 2006, titulado *El fin de la Guerra Civil Española y el exilio republicano: visiones y prácticas de la sociedad argentina a través de la prensa. El caso de Mar del Plata, 1939* (Bocanegra, 2006). Se trata de un trabajo de tesis doctoral en historia. El otro es el del también historiador Jerónimo Borágina, *Diccionario de voluntarios argentinos en la guerra civil española*. En el libro, el autor destaca que “El CRE de Mar del Plata fue visitado por el General Rojo, Miaja y un sinfín de personalidades y militantes españoles a lo largo de su historia, teniendo en cuenta que es el único centro republicano abierto en todo el país.” (Borágina, 2023, p. 236). Estos trabajos de carácter histórico, no indagan para explicar las preguntas planteadas desde un punto de vista sociológico.

Ligado a esta problemática, fue necesario indagar la naturaleza identitaria de la institución según sus propios miembros; si han existido variaciones en el tiempo (como ser antes, durante y después de la segunda república española); si han existido desacuerdos importantes en la gestión institucional y cómo fueron resueltos (o no); en el rol particular de las mujeres del CRE; en los eventos festivos como vínculos de unión entre sus miembros; y el grado de coincidencia de sentido que éstos asignan a la causa republicana y el CRE en particular.

En términos teóricos, una forma de abordar la investigación propuesta consistió en indagar los conceptos de *solidaridad o cohesión social* entre los socios del CRE, considerados como unidades de análisis. Este enfoque llevó a una pregunta inicial: ¿Qué factores sociales predisponen a los socios del Centro Republicano Español de Mar del Plata a la solidaridad o cohesión social entre ellos, y de allí a la permanencia temporal de la institución?

Otras preguntas relacionadas con la anterior, fueron: ¿Cuáles son los sentidos que los socios y allegados al CRE de Mar del Plata asignan al exilio español, a su memoria y a la causa republicana? ¿Cómo se gesta y perdura el nexo identitario que permite integrar a sus miembros, incluso más allá

combatiente voluntario republicano en España en 1937, de donde se vio obligado a huir pasando por la Italia de Mussolini y la Alemania Nazi para retornar a la Argentina en 1938. Un tercer caso es el de Alfonso Gorosabel García (1920-2003), originario del porteño barrio de San Telmo. De simpatías anarquistas, se unió a la CNT y se incorporó a la milicia republicana. Herido en combate, cruzó en muletas la frontera francesa en 1939, recalando finalmente en Buenos Aires. Hoy en día, su hija integra la CD del CRE. Más información en www.cremdq.org en Biografías.

de la vida de quienes fueron protagonistas de la lucha por la República Española? ¿Cumplen las festividades periódicas algún rol como nexo de unión y permanencia entre sus socios? ¿Cómo se construyen como fenómeno ritual, de orden marcadamente cultural? ¿Qué rol cumplen las mujeres en la vida del CRE? ¿Existen particularidades relacionadas con cuestiones de género? ¿Qué significados y usos le han otorgado los miembros del Republicano al dinero obtenido por diversos medios: entradas a las fiestas, rifas, bonos contribución, donaciones, etc.?

Estas preguntas se encuadran en una perspectiva teórica informada por la sociología cultural y la antropología simbólica, y aportan a la comprensión de los fenómenos políticos abordando la relación entre organizaciones basadas en una causa y las relaciones entre sus miembros.

En busca de explicaciones, desde mis primeras observaciones de campo advertí la centralidad e importancia de las Fiestas acompañadas de paella para la vida social e institucional del CRE constituidas en un ritual del Centro desde sus comienzos. Si bien la pandemia obligó a suspenderlas, desde comienzos del 2020 hasta comienzos de 2022, al retomarse las actividades públicas (sólo habían continuado las reuniones de la CD), se recuperó el clima cordial, familiar y alegre de las fiestas incluso con mayor intensidad que antes. Un momento clave de las fiestas es cuando se festeja con aplausos y música la entrada al salón, desde la cocina, de la paellera acompañada por el cocinero y flanqueado por las mozas contratadas para servir los platos.

Otros aspectos fundamentales fueron indagar la historia local del republicanismo español, a través de la documentación disponible en la web, archivos existentes en la Biblioteca del Republicano; y en base a los testimonios personales de los actuales miembros de la CD y algunos antiguos socios; así como la historia del surgimiento y desarrollo del republicanismo en España; a fin de lograr comprender mejor el contexto cultural, identitario e ideológico de los miembros del CRE⁴.

Hipótesis:

En base a las preguntas expuestas antes, se estructuró el trabajo formulando tres hipótesis de forma cualitativa y explicativas de la cohesión social entre sus miembros y su permanencia temporal. Desde *lo político-ideológico*, a la firme adhesión a la causa republicana española de los protagonistas directos o indirectos; desde *lo socio-antropológico*, a las reuniones periódicas de cada año; y desde *lo económico-financiero* a la posesión de un terreno y salón propio y un manejo adecuado de los recursos. Para indagar el carácter necesario de la primera, aunque no suficiente

⁴ Vasco me ha dicho que hubo tres ocasiones en las cuales fue afectada la documentación existente en el Republicano: dos a comienzos de las dictaduras de Onganía y de Videla; en la cual se ocultaron libros y otro material de contenido político, trasladándolo a casas particulares o a la Biblioteca "Juventud Moderna"; y la tercera a comienzos del presente siglo debido a una lluvia torrencial mientras se procuraba reparar el techo del cuarto donde se almacenaban libros y documentación, previo a habilitar una Biblioteca y que, lamentablemente, afectó a buena parte de la misma.

de forma automática, se indagó a grandes rasgos la rica historia del republicanismo español. La importancia de la segunda y la tercera se desarrollan más adelante.

Metodología

Como señalé antes, mi conexión personal con el CRE data de hace mucho tiempo al concurrir como invitado primero y como socio después a sus reuniones periódicas anuales. Pero recién desde hace unos siete años comencé a participar activamente en la gestión como miembro de la Comisión Directiva, en sus reuniones mensuales (salvo en el período agudo de la pandemia; marzo de 2020 a fines de 2021) para tratar asuntos de la institución.

Para los fines del presente trabajo, se realizó en primer término una investigación bibliográfica en profundidad a fin de poder delimitar el contexto histórico y político de la institución, para después poder indagar a sus miembros y allegados desde una perspectiva etnográfica y micro-sociológica. Las historias de vida y perspectivas de integrantes actuales del CRE, fueron recogidas para su análisis por medio de entrevistas y cuestionarios semi-estructurados (Scribano, 2008; Piovani, 2018) que les permitieron manifestarse libremente, posibilitando indagar la historia de la relación entre el entrevistado y la institución, y de allí también la historia de la institución desde el punto de vista de sus miembros. Además, el hecho ya señalado de integrar en continuidad la Comisión Directiva desde hace unos años facilita mi actividad como observador participante (Guber, 2001). Como señala la autora citada, una cultura se aprende viviéndola, y la participación es la condición *sine qua non* del conocimiento sociocultural, al punto que la técnica podría denominarse mejor como “participación observante” (Guber, 2001, p. 55). La tensión que inevitablemente se produce entre la observación como “actividad que separa”, y la participación como “involucramiento” en relación con el grupo, es evidente. Hay un proceso transformador en el observador mismo, y también del grupo observado. En todos los casos experimenté aceptación y confianza. En las entrevistas, se me han revelado detalles con la promesa de guardarlos para mí, algo que me desconcertó pues no se podía ignorar que los encuentros eran para elaborar un trabajo. Es algo que me plantea “como contar lo que veo sin personalizar”. Tratándose de un grupo más bien chico, no es tarea fácil. También sucedió que el involucramiento condujo a cultivar afectos y un involucramiento emocional. Hice dos entrevistas a personas enfermas que, al poco tiempo, fallecieron. Pude advertir que ello me hizo resistir por un tiempo a hacer más entrevistas a otras personas con problemas de salud.

La documentación disponible

Además de la documentación conseguida en la web (libros, artículos, reseñas), otras fuentes han sido el material existente en la Biblioteca del Centro Republicano (copias de Actas, escrituras, folletos, diarios de época, etc., que no fueron gravemente afectadas por situaciones adversas a su conservación; ver nota N.º 4); y los testimonios de miembros antiguos de la Institución, volcados en las entrevistas hechas o en conversaciones más o menos informales que fueron producto de la observación participante. El origen de cada afirmación realizada en este trabajo, sea documental o testimonial, se cita conjuntamente con cada observación realizada y escrita.

En la Biblioteca se hallan, entre la documentación antigua, dos libros de socios; el más viejo y de gran tamaño muestra en el folio N.º 1 como primer socio al Sr. José Fernández Danz, de nacionalidad española, e ingresado el 1/12/1930. Continúa hasta el folio N.º 90 con el socio N.º 103, también español y de nombre Francisco Martínez. El segundo libro, rubricado con el Acta N.º 10.684 del 12 de julio del año 2000 ante Personas Jurídicas, presenta como socio N.º 1 (por lo visto se comenzó un nuevo registro) al Sr. Calisto Aguilera Pérez, español de 93 años y que figura con ingreso al CRE el 2/5/1938. Esta persona fue declarada socio vitalicio, y se registra también su fallecimiento el 30/6/2002. El socio N.º 2 es Alfonso Jacinto Gorosabel, argentino, ingresado el 7/11/1953; y el N.º 3 es Rubén Peiró, con ingreso el 16/12/1956⁵. En este libro continúan en forma secuencial el registro de socios hasta el folio N.º 21 donde el socio con número de orden es 174; Natalio Marcelo Ferrari, y se salta en el folio siguiente a comenzar nuevamente del N.º 1 con Rubén Peiró, ya mencionado, hasta llegar al 50, Natalio Marcelo Ferrari, en el folio N.º 23. Describo estos detalles como muestra de las sucesivas adaptaciones de la documentación en una institución tan antigua como es el Republicano. Supongo que los sucesivos y numerosos fallecimientos o retiros de socios causaron la necesidad de comenzar a numerar de nuevo con los socios existentes.

Un libro muy interesante, también de gran tamaño, se titula Acta de Fundación del Centro Republicano Español, con fecha enero de 1931. Se halla muy deteriorado, con hojas manchadas por la humedad y el tiempo, y en parte rotas. En la primera sesión de la Comisión Directiva, de fecha 11/01/1931, se nombra a los señores M. Usaray (Presidente), F. Galitó (Vice), M. Fábregas (tesorero), A. Alonso (Secretario), y los vocales L. C. Ortega y M. Baquero. En esa primera sesión de la CD del Republicano, se afirma que el acto fundador se publica en diarios locales: El Trabajo; La Capital; La Tarde; y El Progreso. Más adelante, consta el Reglamento de la institución. A partir del folio N.º 91, de junio de 1933, se cambia de tinta negra a la azul, menos legible y además borrosa por acción de la humedad. El libro finaliza en el folio N.º 126, Acta 66, del 9/10/1939 y ya finalizada la guerra civil con el triunfo de Francisco Franco y el problema del exilio. Es interesante la mención de un picnic en el parque, con la presencia como invitado especial del General Vicente Rojo.

⁵ Cito los nombres de estos socios porque el segundo es padre de una integrante actual del Republicano; y al tercero, un hombre muy longevo a quien tuve el gusto de conocerlo en las paellas, a las cuales sigue viniendo de tanto en tanto.

Otra documentación de gran interés son dos escrituras relativas al terreno del Republicano: en la primera consta la compra del terreno con fecha 25 de junio de 1940 ante el escribano Tilio C.G. Abásolo. Allí figuran los señores José Francisco Escarza, Manuel Baquero, Alejandro Alonso, Braulio Bastida, José Gil, Adrián Carlos, José Aramburo, Etelvino Rodríguez, y Francisco Bragado en nombre y representación de Santiago Ferrari Descala. Al final de la escritura, consta la finalidad del acto: “A su vez los compradores manifiestan su conformidad y aceptación agregando que ya están en posesión del inmueble deslindado y agregando además que el dinero invertido por ellos en el total precio de esta adquisición pertenece al “Centro Republicano Español”, quien deberá aceptar esta venta una vez que se encuentre en condiciones legales para poder hacerlo. Agregan las partes que realizan esta operación en cumplimiento de lo que con anterioridad han convenido”. La segunda escritura corresponde al traspaso de la propiedad, con fecha 29 de mayo de 1977. La búsqueda del registro en actas de esta operación inmobiliaria en fechas cercanas, actas 31 a 34, no dio resultados positivos debido a su ya mencionado gran deterioro. Estas escrituras resultan de gran interés para este trabajo, ya que permiten apreciar la dimensión histórica de la institución, su proceso de crecimiento y las resonancias que se produjeron a nivel social y político. La posesión de terreno propio agrega a la hipótesis económico-financiera sobre el sostenimiento y permanencia del lugar, pero también a la continuidad y realización de encuentros y festividades (hipótesis socio-antropológica) y a la firmeza política de aquellos socios (hipótesis política-ideológica). Nótese que entre la escritura de compra del terreno y la de traspaso, median cerca de 37 años.

Las entrevistas

Las entrevistas hechas fueron de tipo semi estructurado, con la finalidad de dar a los entrevistados oportunidad para que se expresen con libertad y aportar algunos aspectos no tenidos previamente en cuenta. Se elaboró un cuestionario que sirvió de guía para indagar aspectos relevantes, no exhaustivo pero lo bastante extenso como para tocar todos los aspectos de interés. Estas entrevistas sirvieron como una primera aproximación al objeto de estudio, que en su desarrollo se fueron afinando sobre algunas cuestiones que lo ameritaban. El tuteo o el voseo se aplicó según la confianza establecida con el entrevistado.

En base en las recomendaciones propuestas por Giroux-Tremblay (2004) para las entrevistas, se indagaron comportamientos, condiciones objetivas de existencia en las que éstos se inscriben, y las opiniones y sentimientos del entrevistado (su experiencia subjetiva).

En casi todas las entrevistas se trató de una reunión interpersonal cara a cara, en la que se procuró que el entrevistado produzca un discurso que aporte respuesta a las preguntas de investigación, formuladas de manera cortés, espontánea, sin prejuicios y respetuosa. En algunos casos, como cuando entrevisté a una persona muy enferma, para posibilitar una mayor confianza se entrevistó en simultáneo a otra persona, y con la presencia de otra muy amiga. En todas las entrevistas se buscó un lugar agradable y en lo posible familiar para el entrevistado. Previamente se notificó el

objetivo de la entrevista y el tiempo aproximado que demandaría. Se solicitó permiso para grabar, asegurando confidencialidad y al sólo efecto del trabajo. La duración de la entrevista siempre varió entre media y una hora, según la locuacidad del entrevistado o de mi sensación de necesidad de profundizar en algunos temas. Nunca me pusieron condiciones, y muy pocos sólo me solicitaron que no publicara alguna información aportada sobre otros socios. Las entrevistas se iniciaron sin pasar abruptamente a los temas de mayor interés, y siempre buscando generar empatía⁶.

En base a la Guía, se procuró que el orden del tratamiento de los distintos aspectos y cuestiones se aproxime lo más posible al que surja del flujo natural del entrevistado. Al avanzar, se fueron marcando los puntos tratados aunque no fuera estrictamente el orden prefijado. Aunque por lo general es recomendable no tomar notas en el transcurso de la entrevista y sí inmediatamente después de la despedida para no olvidar nada, en algunos casos hice anotaciones para destacar ciertas respuestas que me parecieron de particular interés. Siempre estuve atento a las reacciones del entrevistado ante cada pregunta o tema. Un buen comienzo fue preguntar sobre los datos personales del entrevistado, y al promediar la entrevista estar atento al reloj para no retrasarse en el ritmo de las preguntas y excederse en el tiempo. Al cierre de la entrevista, se dieron gracias por la colaboración y en todos los casos se otorgó la oportunidad de ampliar lo dicho a gusto del entrevistado. Se informó al apagar el grabador, estando atento a todo lo que pueda surgir del entrevistado para luego volcarlo en las notas de campo.

Las entrevistas fueron casi todas a miembros de la CD previo acuerdo y aclarando el objetivo buscado, la modalidad y la duración aproximada, de manera de no interferir con ninguna de sus actividades y compromisos. Pero también se realizaron entrevistas a socios no integrantes de la CD o que lo fueron anteriormente, y se mantuvieron conversaciones de tipo informal con allegados, amigos, o miembros de otras instituciones españolas que han tenido relación con el Republicano. Se realizaron diez entrevistas en total, por orden cronológico: Gilda (78), Sonia (81), Susana (72), Mabel (66), Federico (71), Ramiro (52), Chelo (62), Mónica (82), Vasco (69), y Juan (81). Chelo fue el único socio entrevistado no miembro de la CD⁷

Estado de la cuestión y marco teórico

En general en Latinoamérica, el exilio republicano español estuvo muy ligado al apoyo de los Centros y, en menor medida, los Ateneos republicanos españoles. La diferencia entre los Centros y los Ateneos es que los primeros fueron fundados en general por exiliados republicanos tras la Guerra Civil Española (el de Mar del Plata es una excepción, pues fue creado cerca de dos años

⁶ Son aquí útiles recursos como expresar “Gracias por aceptar participar y hacernos conocer tus puntos de vista sobre...” Luego, se advierte que se encenderá el grabador y que comienza la entrevista. Se notifica al entrevistado que las preguntas pueden contestarse u omitir respuesta si lo prefiere.

⁷ Los nombres empleados son ficticios. Como se advierte, se trata en general de personas mayores; y dos de ellas entre las citadas han fallecido por causas naturales al momento de la entrega de este trabajo.

antes que el comienzo de la Segunda República el 14/04/1931), con una actividad política marcada por el apoyo material a la República y, tras su derrota, a los exiliados republicanos. Mientras duraron, han mantenido y difundido la Memoria Histórica y la defensa de los valores republicanos. Por su parte, los Ateneos Republicanos tuvieron y tienen un enfoque más cultural y educativo comparados con los Centros, que han sido más comunitarios y sociales. Los Ateneos han sido anteriores⁸.

En general, los Centros Republicanos (CR) han jugado un papel muy importante en preservar la cultura, la identidad y la lucha por la democracia en el exilio, sobre todo en tiempos de la dictadura franquista. Ello ha estado ligado al flujo de exiliados por país. En Latinoamérica los países que más exiliados recibieron fueron Argentina, Uruguay, Colombia, México, Perú, Chile y Venezuela.

Existen numerosos trabajos académicos sobre actividades de Centros Republicanos de diferentes países. Citando sólo algunos, para México, en “El exilio republicano español en México: cultura, política y sociedad” del 2001, Clara E. Lida coordina el trabajo de varios autores para analizar el impacto del exilio republicano en México con la creación de varios centros republicanos (CR) que posibilitaron crear espacios de reunión, debate y promoción de la cultura española (Lida, 2001). María Luisa Capella es autora de “Los centros republicanos en México: espacios de resistencia y memoria”, del 2015; trabajo enfocado a la función política y cultural de los CR en México, destacando la resistencia antifranquista (Capella, 2015). Similares son el caso de Chile, “El exilio republicano español en Chile: cultura y política” (Amorós, 2010); Uruguay, “El exilio republicano español en Uruguay: cultura y política” (Zubillaga, 2011); Cuba, “El exilio republicano español en Cuba: redes y centros culturales” (Naranjo Orovio, 2005); EE.UU., “El exilio republicano español en Estados Unidos: cultura y política” (Fernández, 2014); Francia (país que primero acogió a muchos republicanos que huían de España), “El exilio republicano en Francia: redes y centros de resistencia” (Dreyfus-Armand, 2000); y para el conjunto de América Latina, un estudio general sobre los centros republicanos en varios países, analizando su papel en la preservación de la memoria y la lucha por la democracia, es aportada por varios autores coordinados por Abdón Mateos en “Los centros republicanos en el exilio: memoria y resistencia” (Mateos, 2018). Todos estos trabajos ofrecen una visión detallada de la historia y el legado de los centros republicanos españoles fuera de España. Puede observarse que todos ellos giran en torno al drama del exilio, la necesidad de preservar la memoria y la cultura republicana, y en aportar a la organización de redes de resistencia y auxilio a los expatriados republicanos, y procurar extender el rechazo al franquismo. En Argentina, Alicia Alted es autora de “El exilio republicano español en Argentina: redes culturales y políticas”, del 2009. El estudio aborda la presencia de los exiliados republicanos en Argentina y la creación de centros

⁸ El Ateneo de Madrid se fundó en 1820 como institución cultural y científica dedicada al debate y la difusión del conocimiento. Los Centros Republicanos comenzaron en la segunda mitad del s. XIX, en particular durante el sexenio democrático (1868-1874) cuando se produjo una fuerte movilización política en favor del republicanismo. Recuperado de: file:///home/hugo/Descargas/18769-61-70149-1-10-20171120.pdf

que fomentaron la cultura y la política republicana (Alted, 2009). Fernando Devoto, por su parte, es autor de “Los centros republicanos en Buenos Aires: memoria y resistencia” (2012), donde estudia los CR en Buenos Aires, su organización y su contribución a la preservación de la identidad republicana (Devoto, 2012). En el ya citado libro del historiador Jerónimo Borgiana sobre los voluntarios argentinos en la guerra civil española, se afirma que en trabajos anteriores publicados en Europa y otras regiones, se ha omitido la importancia de ese apoyo y el número real de combatientes durante la guerra (Borágina, 2023).

Con el tiempo, y sobre todo luego de la transición democrática en España que comienza con el fallecimiento de Franco el 20 de noviembre de 1975, la actividad y permanencia de los Centros Republicanos comienza a declinar. Por ejemplo, el Centro Republicano de México estuvo activo entre 1939 y 1975, y hoy sólo queda activo en ese país un Ateneo Republicano. En Argentina, los centros más activos antes, durante y después de la guerra civil, fueron el de Buenos Aires y el marplatense. Hay que destacar que, en gran medida, las actividades de ambos centros se desarrollaron en paralelo en aquellos tiempos; y por ello resulta de interés detenerse en su evolución a efectos comparativos con el de Mar del Plata. El primero estuvo abierto de 1924 a 1978⁹. Su rol respecto de los exiliados españoles republicanos a la Argentina ha quedado documentado en el trabajo de Bárbara Ortúñoz Martínez (Ortúñoz Martínez, 2010). En ese trabajo, la autora distingue en el exilio español tres etapas diferenciadas: la primera transcurre en los años de guerra civil (1936-1939) con salidas relativamente modestas desde Lisboa o puertos franceses; la segunda se produce tras la derrota de la República al caer Cataluña entre enero y febrero de 1939 y con un éxodo masivo hacia Francia; y la tercera comienza en 1946 cuando se firman los primeros acuerdos migratorios entre Francisco Franco y Juan Domingo Perón. El mayor número de salidas se produjeron entre 1939 y 1942. Los exiliados republicanos al país presentaron una gran heterogeneidad etaria, social, cultural y política comparada con otros países de acogida. Todo ello influyó fuertemente en los polos antifranquistas que eran los centros de Buenos Aires y el de Mar del Plata, problematizando ambas conducciones debido a diferencias sobre todo políticas. Además, en el país tanto como en el extranjero, los exiliados republicanos estuvieron sometidos a la continua vigilancia de las autoridades franquistas a partir de 1939. El caso argentino, afirma Ortúñoz Martínez, tuvo especial importancia “pues aquí residía la mayor colonia española fuera de España, y la segunda comunidad exiliada en términos cuantitativos, después de México, de América Latina”¹⁰ (Ortúñoz Martínez, 2015, p. 145). Hay que tener en cuenta, además, que hasta la década de 1950, Argentina era el único país que mantuvo una relación política y económica con la España de Franco. Resulta ilustrativa la

⁹ Recuperado de: <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/fondoDetail.htm?id=1040424>

¹⁰ Se estima que arribaron al país entre 2000 y 2500 exiliados republicanos. Otros estudios fijan en cerca de 10.000 el número de exiliados en diferentes países de América Latina.

nota al pie en la que Ortúño Martínez en su tesis doctoral, cita declaraciones del representante de la España franquista José María de Areilza (1947-1950), en relación con el gobierno de Perón¹¹:

“Según Areilza, su relación con los mandatarios peronistas fue de tal confianza que cuando se entrevistaba con Miguel Miranda, Ministro de Hacienda e hijo de antiguos emigrantes anarquistas españoles, siempre le decía: “Ya viene el gallego muerto de hambre a pedirme algo ¿Qué se le antoja hoy? Usted sabe que si España nos pide la vida se la daremos.” (p. 211). En cuanto a Perón, años después de realizar su tarea diplomática afirmó: “No cometió graves violencias contra el adversario y en su etapa no hubo apenas crímenes políticos ni condenas a muerte. Era un “fascismo a lo gaucho”, con otro ritmo, con otro lenguaje, otra filosofía, lo que él trató de implantar” (p. 208)”. (Ortúño Martínez, 2010, p. 348)

Es así que, como afirman Vasco y otros miembros de la CD, tanto el centro de Buenos Aires como el de Mar del Plata, probablemente el primero en mayor medida dado su protagonismo político, debieron “remar contracorriente” para subsistir, pues los centros republicanos además de tener que lidiar con las diferencias políticas producidas por los exiliados republicanos de la tercera ola que naturalmente acudían a los centros, no tuvieron el apoyo financiero y político español que sí comenzaron a tener otros centros españoles no declarados republicanos. Aparece aquí como importante el factor económico, algo que analizaré con mayor detalle más adelante.

En el funcionamiento interno del CRE de Mar del Plata puede advertirse cierto patrón: se establece una división del trabajo con tareas que repetidamente se encargan a las mismas personas, salvo impedimentos como ausencias por viaje o enfermedad. Estas tareas refieren tanto a la preparación y desarrollo de festividades y actos, como a las de mejoras o mantenimiento del predio y del edificio, más allá de las que se han convenido como prestación laboral, como es el caso de Roberto (corte de pasto, vigilancia, informe de mal funcionamiento de algún servicio, etc.). Como algunas demandan tiempo y esfuerzo, se conviene una remuneración, que en general es más conveniente para la institución que contratar un servicio externo. Esta división del trabajo puede abordarse desde una perspectiva durkheimiana, creadora de una solidaridad orgánica que constituye un primer vínculo de integración y cierta permanencia de los socios más involucrados en el hacer diario del CRE (Durkheim, 2003). También hay que considerar que el carácter de gesta de la causa republicana en el transcurso de la República Española y después con la enorme tarea de ayudar a los exiliados haya sido fundante de lo que vino después. Como observó Albert Mathiez (2012) para el caso de la Revolución Francesa (1789-1792), estos períodos tienden a consolidar un culto revolucionario que presenta analogía con los cultos religiosos al constituir un momento de ruptura entre una antigua y una nueva religión, de carácter laico, lo cual puede ser apropiado para el caso español dada la fuerte influencia religiosa en la España de entonces. Como en otros cultos, las reuniones periódicas establecen un ritmo colectivo de los socios y allegados al CRE, con actividades que muestran lo sagrado y lo profano –las fechas conmemorativas con sus fiestas asociadas, respecto de los momentos de dispersión y aislamiento-, organizadas a través de los calendarios,

¹¹ De Areilza, José María, *Así los he visto. Testimonios de la España de nuestro tiempo*, Planeta, Barcelona, 1974, p. 196.

productos de ideaciones colectivas que han sido estudiados por Marcel Mauss en el caso de las comunidades esquimales (Mauss, 1971), Henri Hubert para diversas civilizaciones (Hubert, 1991) y Maurice Halbwachs en sus reflexiones sobre la memoria colectiva (Halbwachs, 2004). El último autor expone cómo las memorias individuales se construyen y se sostienen en marcos sociales, y la memoria colectiva resulta de una reconstrucción del pasado ligada a necesidades y creencias de la sociedad presente. La organización social del tiempo, y el modo en que las actividades sociales se inscriben en temporalidades socialmente compartidas; indican la existencia de un grupo, la frecuencia de sus actividades comunes, la intensidad y la naturaleza de los vínculos entre sus miembros.

Respecto de las reuniones numerosas como son las de las fiestas paelleras, un enfoque muy interesante sobre el papel que juegan los rituales en la conformación de grupos sociales, inspirada en la teoría del ritual de Emile Durkheim, la teoría del conflicto de Max Weber y la micro sociología de Erving Goffman; es la de cadena de rituales de interacción (CRI) de Randall Collins, como impulsores de la vida social. Según el autor, en términos generales los Rituales de Interacción (RI) son procesos que ocurren cuando los individuos toman cercanía de forma que sus sistemas nerviosos se sincronicen en una situación dada, en base a un foco de atención compartido. Se pone en juego aquí lo que Collins denomina “Energía Emocional” (EE) producida en grupo.¹² Estos RI pueden potenciar la emoción generada en grupo, o disminuir en sucesivos encuentros, formando las CRI que pueden, o no, perdurar en el tiempo. Lo central está dado por las situaciones, no tanto por los individuos. Todas las situaciones que ocurren en grupo con interés compartido de todo tipo, pueden verse en conjunto como un mercado de RI, en el cual cada individuo procura obtener la máxima EE de los rituales de interacción. De esta forma, según el autor, los rituales exitosos permiten crear símbolos de pertenencia al grupo y aportan energía emocional a los individuos (Collins, 2009).

El aspecto ritual que se observa sobre todo en las reuniones multitudinarias del Republicano, puede abordarse desde la perspectiva antropológica de Víctor Turner, sobre los procesos de formación de comunidad (*communitas*) que involucran un tiempo de iniciación (fenómeno de umbral o liminal) que elude clasificaciones establecidas que normalmente establecen las posiciones e instituciones en el espacio cultural. La *communitas* se construye como una sociedad abierta, en contraposición a un otro estamental de una sociedad cerrada y estructurada (Turner, 1988).

Si los rituales cumplen un rol destacado en la construcción de identidades grupales, el texto de Roberto DaMatta, *Carnavales, desfiles y procesiones* sobre el tridente ritual brasileño marcado por el carnaval, los actos y desfiles del Día de la Patria, y la celebración religiosa de la Cuaresma; aporta

¹² En su mínima expresión, un buen ejemplo es un grupo de dos conformado por una pareja. Un ejemplo de grupo numeroso son los hinchas de un equipo de fútbol, en ocasión de un partido.

un enfoque potente para el caso del presente trabajo. Ellos son, afirma DaMatta, estructurales a la vida social-institucional del Brasil; cada cual con sus formas y significados (DaMatta, 2002).

Complejizando la relación entre “cultura” e “identidad”, Alejandro Grimson (Grimson, 2011) procura establecer una distinción clara y precisa entre ambos conceptos, argumentando que el concepto de “configuración cultural” resulta más útil para ello, permitiendo interpretar desde otras perspectivas los procesos sociales y los datos empíricos. Si bien Grimson se refiere a esta relación en una escala mayor, la distinción puede servir también para los grupos, como el caso bajo estudio. En una primera distinción, afirma que mientras lo cultural alude a prácticas, creencias y significados rutinarios y fuertemente sedimentados; lo identitario refiere a sentimientos de pertenencia a un colectivo y a agrupamientos fundados en intereses compartidos. Esta identidad de grupo, aunque sus miembros se sientan parte, no implica necesariamente una homogeneidad cultural. Existen tramas de prácticas y significados que refieren a procesos culturales, pero que no son “cultura” en un sentido tradicional. En cambio, la noción de “configuración cultural” busca vincular esas tramas con fronteras de significación que albergan desigualdades, poder e historia. Otro enfoque del autor, de interés para el trabajo, es sobre las “culturas en diáspora”. La diáspora pone de relieve el territorio como entidad simbólica, pues hay una referencia a las raíces, y permite una relación más o menos fluida entre grupos ubicados en distintos países. En cuanto la identificación diaspórica persiste inter generacionalmente, es evidente que el atributo del origen refiere a la construcción de un imaginario que pretende “conservar la cultura”. Este proceso construye capacidad de agencia en lo social, lo económico y lo político-ideológico. De forma que la diáspora puede interpretarse como “una configuración cultural transnacional, un espacio de heterogeneidad articulado, una de cuyas condiciones necesarias es la identificación compartida” (Grimson, 2011, p. 146). Los tres últimos autores citados, Collins, DaMatta y Grimson; permiten a mi juicio ofrecer enfoques interesantes y distintos, pero conectados para este trabajo.

Por otra parte, en “Cartografías de la diáspora: identidades en cuestión”, Avtar Brah aborda el estudio del proceso de formación de la comunidad asiática como categoría racializada en Gran Bretaña tras la Segunda Guerra Mundial. Desde una perspectiva feminista, combinando la autoetnografía con observación participante y entrevistas, propone como categoría analítica un “espacio de la diáspora” donde se intersecan ejes de clase, género, “raza” y racismo, etnia, nacionalismo, generación y sexualidad. Considera cada eje como una modalidad específica de relación de poder, que al constituirse como interdependientes, chocan, se enredan y se configuran para originar determinados efectos de igualdad o desigualdad, formas de placer, ambigüedades y contradicciones, fantasías y posiciones políticas. La interseccionalidad cultural, económica, política, psíquica y social que suceden en esos espacios diaspóricos, pueden definirse como de carácter *glocal*, es decir, global y local en simultáneo, requiriendo entonces una desestructuración del sujeto (Brah, 2011). Con relación al presente trabajo, considerando que los actuales miembros del

Republicano son en su núcleo más activo miembros de tercera o cuarta generación de aquellos republicanos exiliados, es de pensar que deben haber sido afectados por el exilio y trayectoria de sus ancestros obligados a exiliarse y adaptarse a la vida en los países de acogida. En particular las mujeres que, desde su condición de madres y abuelas, generaron una identidad ligada a la causa de la República. Desde esta perspectiva, la mirada de esta autora es un aporte al presente trabajo.

Stuart Hall por otra parte, en ¿Quién necesita identidad?, aborda la noción de “identidad” como un proceso en configuración constante. Este proceso presenta dos dimensiones; una relacional donde la identidad sólo puede construirse en relación a un “otro” en distintos escenarios de socialización; y otra asociada a la “narración”, es decir, al entramado de los acontecimientos en el relato que de sí mismo hace el sujeto. La identidad republicana puede entonces asociarse a un otro opuesto, como lo es el franquismo, y a un relato asociado con una historia de vida que se vincula con el republicanismo español. Puede ser de origen familiar, cultural, político e ideológico (Stuart Hall, 2003).

La noción antes mencionada de “energía emocional” aportada a un grupo por rituales exitosos descrita por Randall Collins, puede vincularse con los incentivos descritos por el politólogo Angelo Panebianco sobre los partidos políticos. En su libro *Modelos de partido* (1990), señala dos tipos de incentivos para explicar la *solidaridad social* o *cohesión* entre los miembros de una organización política: los *colectivos*, basados en conceptos de identidad, solidaridad e ideológicos; y los *selectivos*, relacionados con conceptos de poder, status o incentivos materiales. Al igual que los partidos políticos, el CRE muestra las fases de génesis, institucionalización y madurez relacionada con su historia. Como en los partidos y otras organizaciones, las razones y modalidades de participación de sus miembros incluyen combinaciones variables de incentivos colectivos y selectivos. Robert Michels (2017), por su parte, destaca como causa de unión entre los miembros de un partido a que el verdadero objetivo de los dirigentes no se centra en la consecución de los objetivos declarados por la organización sino más bien en la permanencia de la organización misma a fin de salvaguardar las relaciones de poder existentes. También desde el análisis político, Michel Offerlé (2004) se apoya en conceptos de Bourdieu adaptándolos a la competencia intra o inter partidaria, como *habitus*, *campo*, *posición*, *juego*, *disposiciones*, *competencia política*, *bienes*, *ganancia*, *interés*. Los actores sociales, en este enfoque, deben comprenderse en forma relacional, es decir, observando sus interacciones visibles de cooperación y competencia; así como otras invisibles referidas a sus acciones en un espacio de competencia no explícita. Se produce el encuentro entre un capital colectivo (nombre, historia, organización, rutinas, ideología, electores, etc.) y los individuos que habitan, sirven o se sirven del partido. Con las modulaciones del caso, estas herramientas conceptuales se pueden aplicar a una organización político-social con mucha y rica historia como es el CRE.

Las grandes reuniones de socios señaladas, resultan de interés desde la perspectiva micro sociológica de interacción de Erving Goffman y de la Teoría de Ritual de Interacción de Randall Collins, ya citada. Los conceptos de ritual de interacción, con sus reglas sustantivas y prácticas para la acción social, los de fachada personal y social configuran escenarios interpersonales aptos para ser empleados como herramientas teóricas para el análisis de los encuentros del CRE (Goffman, 1956, 1982).

Breve historia del CRE

Las reuniones de los socios del Republicano han tenido, a grandes rasgos, tres grandes etapas¹³: desde su fundación en 1929 como entidad política española en Argentina; desde que tuvo terreno propio a partir de 1941; y desde que se avanzó en la construcción del actual salón de reuniones y eventos en los años '90 del siglo pasado. En sus comienzos, se organizaban encuentros en otras entidades españolas de Mar del Plata, en particular en el "Prado Español" ubicado en la calle Garay y Av. Independencia. También en el Centro Asturiano y en casas particulares. Cuando se contó con un terreno propio en la actual ubicación, se organizaban bailes acompañados en general de asados elaborados en fogones al principio y después en un quincho que se ubicaba al fondo del actual salón, donde hoy están las parrillas bajo techo. Con el salón y su gran cocina, ya se pudieron elaborar con comodidad grandes paellas, con un cronograma anual de reuniones. Hace mucho tiempo que prácticamente no se utilizan unas piletas ubicadas en el ala sur del establecimiento. La institución cuenta además con una pequeña biblioteca donde puede consultarse material variado e históricamente valioso sobre la República Española y el desarrollo del lugar¹⁴.

En cuanto a los recursos con los que cuenta la institución, son de origen diverso. Además de la modesta cuota societaria, el lugar suele alquilarse a organizadores de otros eventos que ayudan a su manutención y a su continuidad, pero el ingreso destacado es el alquiler desde el 2009 de un espacio del parque, frente a la Av. Monseñor Zabala, para el funcionamiento de una gran torre de transmisión.

Desde sus inicios, se ha respetado rigurosamente que toda decisión importante para la institución se tome en las reuniones mensuales de la Comisión Directiva, discontinuadas durante la pandemia e integrada actualmente por gente mayor, pero también personas de mediana edad.

¹³ Me he basado en testimonios de socios miembros de la CD y, en particular, lo relatado por el historiador Jerónimo Borágina, quien ha tenido la gentileza de aportarme varios datos y está pronto a publicar un libro con el auspicio del CRE, dedicado a la historia de la institución desde su inicio.

¹⁴ En general, su uso se ha limitado a unos pocos socios y a personas que investigan estos temas con interés académico. Una de las últimas ha sido Lidia Bocanegra Barbecho, quien desarrolló su tesis sobre el exilio republicano en Mar del Plata desde una perspectiva histórica (Bocanegra Barbecho, 2006).

En cuanto a las distintas tareas, suelen repartirse entre los miembros de la CD según responsabilidad, frecuencia, intensidad o importancia para la institución, que suelen estar relacionadas con gustos, vocaciones o habilidades personales. Existe cierta estabilidad en la asignación de tareas como una división del trabajo; sean pequeñas o de mayor envergadura. Los socios comunes e invitados, más allá de sus vínculos de empatía o amistad (o bien lo contrario) con los miembros de la CD (que en algunos casos pueden establecer relaciones más frecuentes), en general se vinculan con la institución en las reuniones periódicas que organiza el CRE antes mencionadas. Esos encuentros permanecen mostrando una relación más centrada en lo festivo, la camaradería y el placer de estar juntos con motivo de una fecha significativa.

Las dos Españas y la República

“Ya hay un español que quiere / vivir y a vivir empieza, / entre una España que muere / y otra España que bosteza. / Españolito que vienes / al mundo, te guarde Dios. / Una de las dos Españas / ha de helarte el corazón”.¹⁵

Desde su fundación, el Centro Republicano Español de Mar del Plata ha mantenido una continuidad de identidad y defensa de la causa republicana española. Desde antes de la guerra civil española, el CRE marplatense en paralelo con el de Buenos Aires hasta 1978 cuando éste cesó su actividad, mantuvo fluidos contactos con los republicanos españoles, y durante la guerra se efectuaron importantes aportes monetarios y ayudas varias. Al finalizar la guerra, se trabajó en facilitar el exilio de los republicanos españoles y darles acogida en el país.

Pero para al menos acercarse a comprender la intensidad y complejidad de la polarización política de España desde la segunda mitad del siglo XIX, es necesario repasar la situación española desde entonces y las alianzas y enfrentamientos entre tres grandes grupos: los tradicionalistas carlistas, los liberales y los republicanos federales¹⁶. En su extenso libro *Historia de las dos Españas*, Santos Juliá investiga en el contexto de la polarización política y social de España, desde finales del s. XIX hasta la Guerra Civil. El título refiere a la existencia de dos países en un mismo territorio, por sus idearios, alianzas, tradiciones y formas de vida; desde los primeros escritores públicos, testigos de la revolución liberal de principios del siglo XIX hasta los intelectuales comprometidos de principios y mediados del siglo XX, protagonistas de la política de reconciliación y de los combates por la libertad y la amnistía. Escribe: “Entre medias, la generación del 98, que dio a España por muerta; los catalanes, que despertaron a su nación para incrustarla en una gran España; la generación del

¹⁵ Antonio Machado, poema LIII de *Proverbios y Cantares*, y cantado por Joan Manuel Serrat.

Recuperado de: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/158144.pdf>

¹⁶ Recuperado de: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/primera-republica-espanola-historia-monarquia-borbones/20230804143306215234.html>

14, que hablaron de una España viva; los jóvenes de la República, que acabaron llorando su pérdida; los católicos, que salieron a su reconquista; los fascistas, que la soñaron unida e imperial, y los jóvenes intelectuales de mediados del siglo XX, protagonistas de la recusación del relato de esa dualidad." (Juliá, 2015).

Del mismo autor, *Un siglo de España. Política y Sociedad*, se relata la complejidad española a lo largo de su historia desde comienzos del s. XIX para lograr establecer una forma de Estado basada en un consenso social sólido, transitando por distintos regímenes de gobierno que el autor describe en cuatro capítulos; Monarquía, República, Dictadura y Democracia. El país fue pródigo en cambios de Constitución, acordes con los vaivenes políticos; extendiendo la convicción de una dificultad española para lograr un sistema político y una forma de Estado acorde con el progreso social. La sociedad, relata el autor comenzó el proceso de gran transformación hacia la segunda década del s. XX con el cambio demográfico, crecimiento de las ciudades, industrialización, proletarización, alfabetización, auge de la clase media y de la sociedad profesional, secularización, densidad cultural, investigación científica. Todo estaba en marcha desde la primera gran guerra mundial, se frenó a consecuencia de la guerra civil, y se reanudó veinte años después en el mismo punto en que se había interrumpido (Juliá, 1999). Una cuestión fundamental es cómo se dio en España la revolución liberal. Comenzó al calor de la guerra por la independencia con la Francia de Napoleón Bonaparte, entre 1808 y 1814, cuando la monarquía de Fernando VII no gobernaba. Hay aquí un paralelismo con la forma en que se dieron los procesos revolucionarios en la América hispana: cambios políticos en la ausencia del poder monárquico. Escribe el autor:

"En España hubo un tiempo en que escritores de mérito, clérigos que abrazaban las luces, catedráticos, juristas y abogados que militaban contra el absolutismo pusieron sus conocimientos y sus energías al servicio de una revolución que comenzó en 1808 como levantamiento popular y continuó como guerra contra el invasor, por decirlo con la trilogía canónica del conde de Toreno. Fue, desde luego, una revolución muy especial, porque en realidad los revolucionarios no emplearon la violencia para derribar al poder establecido ni lo tomaron al asalto; más bien, se vieron en la necesidad de llenar un hueco, un vacío de poder. Juan Valera describió el insólito caso afirmando que «el antiguo régimen no existía cuando vino la revolución, brillante paradoja en la que resuena el eco lejano de una aguda observación de Juan Donoso Cortés: la revolución había llegado cuando «la monarquía no era un poder sino un recuerdo»" (Santos Juliá, 1999, p. 15)

Es decir, a diferencia de otros países europeos, no hubo una burguesía que *destronó* el poder monárquico, sino una que solo *ocupó* un lugar vacante o convivió con la monarquía. Expulsado el invasor francés, la revolución liberal se fue dando en una serie de intentos para darle forma definitiva durante el reinado de Isabel II (1833-1868), con políticas más moderadas y eclécticas o más progresistas y revolucionarias, contra la resistencia reaccionaria de los Carlistas y los Neocatólicos. Este proceso que encarnaba la pretensión de las clases medias de combinar libertad con orden, terminó en el siglo XIX a fines del año 1874, al finalizar el primer intento de establecer una República Española y comenzar la llamada Restauración borbónica. Este proceso, fundamentado en la Constitución de 1876, se caracterizó por la estabilidad institucional y la construcción de un modelo

liberal de Estado, hasta su progresiva decadencia a partir de la Crisis de 1917¹⁷ y, finalmente, la dictadura de Primo de Rivera (1923 – 1930) cuyo fin condujo a la Segunda República.

Las Repúblicas españolas

El 11 de febrero de 1873 se establece la Primera República, pero ese primer intento republicano resultó breve, al finalizar el 29 de diciembre de 1874 con el pronunciamiento del general Martínez Campos, que dio lugar a la restauración de la monarquía borbónica con el ascenso al trono de Alfonso XII, régimen que duraría largamente hasta el 14 de abril de 1931. Ya en el siglo XIX se agregarían los socialistas del PSOE (Partido Socialista Obrero Español, fundado clandestinamente en 1879). Como detalla el político e historiador español Javier Tusell en *Historia de España en el siglo XX*, Vol. I, a comienzos del siglo pasado comenzarían a crecer fuertemente anarquistas y comunistas, y a fines de los años 20 y comienzos de los 30 el país vivía una serie de tensiones de índole política, social, económica e ideológica, en general de larga data, y que pueden detallarse como sigue (Tusell, 2001):

- Políticas: el país estaba bajo el reinado de Alfonso XIII, quien terminó apoyando y legitimando la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923 – 1930). Aunque esta dictadura pretendió modernizar el país, resultó en los hechos en una concentración de poder y represión de libertades, en especial hacia partidos de izquierda y sindicatos. Había una muy fuerte polarización ideológica entre conservadores y progresistas. Monárquicos y militares querían mantener la monarquía, mientras los republicanos, socialistas y anarquistas aspiraban a una transformación política y social radical. Tras la caída de Primo de Rivera, se produjo una crisis de legitimidad de Alfonso XIII que intensificaron la demanda de reformas, convirtiendo las elecciones municipales de 1931 en un referéndum sobre la monarquía.
- Sociales: España era un país profundamente desigual, con una gran brecha entre la élite terrateniente, la nobleza y el clero, y las clases trabajadoras, en particular en las zonas rurales. Los sindicatos como la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) y la UGT (Unión General de Trabajadores) cobraban fuerza y organizaban huelgas y protestas. El anarquismo y el socialismo ganaban adeptos en zonas industriales y agrícolas. El acceso a la educación y servicios básicos era limitado, en particular en el campo, con un alto grado de analfabetismo,
- Económicas: España también sufrió la Gran Depresión de 1929, pero en forma aún más aguda que otros países desarrollados por su gran dependencia de la agricultura, con métodos de cultivo obsoletos y poca inversión. La industria era limitada, y concentrada en las zonas de Cataluña y el País Vasco, generando una gran desigualdad regional y escasa competitividad internacional.

¹⁷ Consistió en tres movimientos simultáneos: uno militar (Juntas de Defensa), otro político (Asamblea de parlamentarios en Barcelona), y uno social (la huelga general revolucionaria). Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_española_de_1917

- De clases: Los grandes propietarios de tierras, por lo general asociados a la nobleza y a la Iglesia, controlaban gran parte de la riqueza rural y se oponían a todo intento de reforma agraria en favor de los campesinos. Por otra parte, la clase trabajadora estaba en auge en zonas industriales y rurales, se inspiraban en ideas socialistas y anarquistas, y se organizaban en movimientos obreros que exigían mejores condiciones laborales y derechos. Además, aunque pequeña, emergía una clase media urbana compuesta por profesionales, comerciantes y pequeños empresarios; que deseaban reformas especialmente en educación y derechos civiles.

Otro aspecto clave para comprender la situación española a comienzos del siglo XX, fue el denominado “Desastre del ‘98”, en referencia a la guerra Hispano-Estadounidense de 1898 que culminó en la derrota española y la pérdida de sus últimas colonias: Cuba, Filipinas y Puerto Rico. Ello trajo varias consecuencias a nivel psicológico de masas, económico y militar. Las FF.AA., tradicionalmente un pilar de poder español, fue un duro golpe a su prestigio y posición. Muchos militares que retornaron no tenían ocupación, y la incapacidad del gobierno en defender sus colonias dañó su legitimidad y generó desconfianza en la población. Asimismo, se generó un debate sobre el “problema nacional” y a movimientos como el regeneracionismo, que proclamaba la necesidad de modernizar el país y acabar con el sistema político corrupto. Era común, por ejemplo, que los hijos de las familias ricas lograran evitar ir a la guerra a cambio de erogaciones. Hubo un incremento del nacionalismo español especialmente entre los militares, que pretendía reconstruir “la grandeza” del país. Ciertos sectores del ejército apoyaron la expansión colonial en Marruecos, con la esperanza de restaurar el prestigio militar y económico de España (García Nieto, 2010).

En definitiva, la España de antes de 1931 era un país de profundos contrastes y conflictos entre la monarquía y una jerarquía eclesiástica que legitimaba el régimen, y la presión creciente de sectores republicanos, obreros y campesinos; todo lo cual desembocaría en la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931.

Es frecuente que cualquier referencia a la República Española se asocie inmediatamente a la tragedia de la guerra civil que, sin embargo, duró menos de tres años de los casi ocho de la República. En su transcurso, sobre todo antes de la guerra, el gobierno republicano intentó y parcialmente logró dar respuesta a viejos problemas sociales, políticos y económicos que lo antecedieron (Juliá, 1999).

En lo social, una Reforma Educativa priorizó la educación para combatir el analfabetismo (cerca del 44% en 1930, sobre todo en zonas rurales) y modernizar el país. Se contrataron nuevos maestros y se construyeron cerca de 10.000 escuelas, impulsando la educación laica y obligatoria en sustitución de la Iglesia, que la había controlado hasta entonces. Se crearon misiones pedagógicas para llevar cultura y educación a zonas aisladas. Se ampliaron los derechos civiles con la sanción del sufragio universal y el voto femenino colocando en ello al país al frente de los otros europeos.

Se reconocieron derechos laborales como la jornada de ocho horas, el descanso dominical y las condiciones de trabajo de mujeres y niños. Se separó a la Iglesia del Estado y se legalizó el divorcio en 1932. Se inició una reforma agraria distribuyendo tierras a los campesinos y combatiendo la desigualdad. Se reconocieron derechos culturales y lingüísticos de minorías como la de Cataluña.

En lo político, se aprobó en 1931 una de las Constituciones más progresistas de su tiempo, a fin de garantizar la educación gratuita, la libertad de expresión y prensa, y las autonomías regionales (Cataluña y el País Vasco lograron estatutos autonómicos en 1932 y 1936 respectivamente). El poder del Ejecutivo y del ejército se limitaron a favor del republicano democrático parlamentario. Las mujeres lograron un inusitado protagonismo en la vida institucional y política.

En lo económico, en 1932 se inició una Reforma Agraria que procuró repartir tierras improductivas entre campesinos, especialmente de latifundios en el sur de España. El IRA (Instituto de Reforma Agraria) gestionó la redistribución de tierras y la mejora de la productividad agrícola. Se incentivó la industrialización, especialmente en Cataluña y el País Vasco. Se mejoró la infraestructura del transporte con nuevas carreteras y ferrocarriles, conectando zonas rurales y urbanas. Se aprobaron leyes laborales que mejoraron las condiciones de trabajo y se fortalecieron sindicatos como la UGT (Unión General de Trabajadores). Se crearon subsidios de desempleo y seguridad social, pese a las limitaciones por la inestabilidad económica.

En definitiva, pese a que la Segunda República estuvo muy marcada por divisiones internas, tensiones sociales y permanente asedio político y económico de sectores conservadores; logró sentar las bases de importantes avances en derechos sociales, descentralización y modernización, que se vieron frenados o anulados tras el inicio de la guerra y más aún en la dictadura Franquista. Pese a todo, y tal vez por ello; el legado político de la República permaneció y permanece vivo en los centros Republicanos de los países del mundo que les brindaron acogida; tal el caso del Centro Republicano Español de Mar del Plata, que me ocupa en este trabajo.

Historias y testimonios

Miembros de la CD

Las historias personales de miembros de la actual CD se han indagado con el objetivo de buscar comprender de qué manera esas historias se han enlazado entre ellas y la institución, y han contribuido a construir una identificación colectiva con el Republicano. En el Anexo pueden encontrarse la guía de entrevistas, de preguntas y las transcripciones de las entrevistas completas. En lo que sigue, se toman de ellas todos los elementos que destacan para una mejor comprensión del objeto de estudio.

De las entrevistas hechas a miembros de la CD, surge claramente la existencia de una “vieja guardia” de socios que van desde los fundadores a los llamados “niños de la guerra” que se exiliaron siendo muy jóvenes en nuestro país, particularmente en Mar del Plata, desde el fin de la guerra hasta bien entrados los años 50 del siglo pasado; y una posterior que podríamos llamar “los herederos”, formada por descendientes y personas con afinidad ideológica y política. Al respecto, téngase en cuenta que el Republicano ha sido acompañado en su larga historia por otras instituciones cercanas en esas dimensiones: la Biblioteca Juventud Moderna, de origen ligado a anarquistas y socialistas; la Logia Masónica 7 de Junio de 1891, y el Partido Socialista de Mar del Plata.

Un hecho trascendente, del cual demoré en darme cuenta cabal, fue la compra del actual terreno del CRE, según consta por escritura, ya mencionada en el apartado “Documentación disponible”. Ello ocurrió el 25 de junio de 1940; es decir que fue protagonizada por los socios fundadores.

Aunque tanto el Centro de Buenos Aires como el de Mar del Plata enfrentaron dificultades similares después de la caída de la República, como ya fue mencionado el primero cerró su actividad hacia fines de los años '70 del s. XX. Sin embargo, hoy el CRE de Mar del Plata es el único activo, no sólo en Argentina sino en el mundo. Como me han relatado Vasco y otros miembros antiguos de la CD,¹⁸ al finalizar la guerra civil, la intensa actividad de ayuda a la República que se traducía en recaudar importantes sumas de dinero para ayudar a los exiliados, posibilitó al finalizar la guerra contar con un importante excedente monetario que dejó de tener destino. Aquellos republicanos, muchos de nacionalidad española o descendientes cercanos, que hacían un culto de la transparencia de sus cuentas, debatieron el tema y tomaron una decisión: ese dinero se emplearía para adquirir el terreno en el que funcionaba el CRE marplatense¹⁸. Ello, que no sucedió en el de Buenos Aires según afirman Jerónimo Borágina y miembros antiguos de la CD, se llevó a cabo en junio de 1940 según consta en la escritura de propiedad. Luego, los altibajos financieros sumados a los políticos que tuvo el país, y algunas decisiones fuertemente discutidas en las CD posteriores pero que derivaron a la larga en criterios más pragmáticos sobre el uso de los recursos,¹⁹ dieron una “mayor espalda” financiera al CRE marplatense, que contribuyó a mantenerlo en pie. Téngase en cuenta, por ejemplo, que el Republicano no podría haber alquilado en los años '90 del siglo pasado un espacio para la gran antena que se erige en su parque, y que es desde entonces su principal fuente de ingresos (como lo ratifica entre otros la tesorera de la Institución), sin un terreno propio.

Estos hechos, relacionados con una de las hipótesis mencionadas en el apartado anterior, solo marca una condición que puede considerarse necesaria pero no única, pues sin la incidencia de factores de tipo identitarios, culturales y políticos,¹⁹ que investigo en este trabajo,¹⁹ tampoco podría el

¹⁸ He buscado en las Actas de sesiones la época de la compra del terreno, y lamentablemente se hallan en un estado de deterioro que las hace ilegibles; por lo cual me respaldo en el hecho de que la compra no pudo hacerse sin debate y acuerdo previo de tan importante decisión.

CRE marplatense haber llegado activo hasta nuestros días, cuando cumplió este año su 96º Aniversario y se aproxima al Nº 97. Como surge de una de mis tantas charlas con Vasco, ya existieron intentos de grandes empresas en la ciudad para comprar un terreno que se ha vuelto muy valioso con los años, sin éxito. Ello, entiendo, no sería posible sin que gravitara fuertemente el factor político de cohesión y permanencia. Por su parte, las festividades han constituido hasta el presente un ritual de permanencia social e identidad cultural que consolida lo anterior.

Tanto los integrantes de la primera guardia fundadora como los de la segunda de exiliados han fallecido, pero es notable como se les recuerda con enorme respeto y cariño; por su firmeza con la causa republicana, coherencia de propósitos y aportes en trabajo y dedicación al Republicano; sea en aspectos edilicios, administrativos, culturales, organizativos de fiestas y eventos, o legales. Entre ellos se encontraban gente de gran personalidad, luchadoras y apasionadas, que en ocasiones se enfrentaban en fuertes debates por cuestiones que vistas hoy parecen nimias: desde la conveniencia o no de comprar un tractor para cortar el pasto del extenso parque y dejar de depender de la Sociedad de Fomento; de alquilar el lugar del perímetro que da a la Av. Monseñor Zabala para carteles de publicidad vial; de alquilar el salón para distintos eventos, o si se permitiría la colocación de una gran antena de retransmisión de comunicaciones dado el gran beneficio económico que ello implicaría. Se advierte, me relatan, una polarización entre los “puristas” que sospechaban que algunas de esas actividades podrían desnaturalizar la finalidad política y testimonial del Republicano, y los más pragmáticos que las veían como una forma de salir de las estrecheces que llevaban a, por ejemplo, organizar paellas destinadas a solventar gastos de funcionamiento. La cuota societaria parece haber sido siempre un ingreso menor del Centro, que no alcanzaba a cubrir su sostenimiento. También había discusiones por cuestiones más personales y de trato. Como se relata en uno de los testimonios, al decir de Vasco: “a veces parecía que se querían matar y uno pensaba que estaban medio locos, pero después comían juntos un asado sin problema y en paz. Con el tiempo me di cuenta que aquello funcionaba como una especie de código”.

Puede hoy afirmarse que tras dura lucha, prevalecieron los “pragmáticos” y todas las iniciativas antes mencionadas, entre otras, se hicieron realidad. Hoy son juzgadas en general como acertadas, pues el Centro puede funcionar sin importantes sobresaltos financieros en un país que, como es sabido, suele tenerlos importantes según cambios de gobierno y situación económica.

Casos de interés

A mediados de marzo llegó un email al correo del Republicano, de parte de Purificación Cantarero (Purita), radicada en Salta Capital. Nos decía haber leído que el último niño de la guerra había fallecido, lo cual no era cierto, pues ella era una niña de la guerra y estaba viva. Dado que se había contactado con nosotros, supuse que se refería a una publicación en la página web del CRE en la que se hacía referencia al fallecimiento, hacía poco tiempo, de un antiguo socio que, según

miembros de la CD, era el último niño de la guerra. Relataba Purita que su padre, Manuel Avelino Cantarero Florido, fue fundador en Málaga de la Izquierda Republicana, partido de don Manuel Azaña. Vino a la Argentina en 1940, luego de un año en Marsella donde ella nació el 30 de mayo de 1939. La huida de España, debido a que pesaba una condena de muerte sobre el padre, había sido muy azarosa; pasaron a Francia desde Gerona a pie por los Pirineos, estando su madre embarazada de cinco meses. En Francia, Purita fue reconocida como niña de la guerra y se le otorgó a la familia un subsidio que al tiempo, caducó. Purita es licenciada en Psicología y reside, acompañada por su familia, en Salta Capital. Nos cuenta que el padre falleció en 1960 y su madre en 1979, ambos nacidos en Málaga. Además de la aclaración sobre la supervivencia de niños de la guerra, Purita decía que deseaba donarnos un retrato de Manuel Azaña, varias veces presidente de la República, hecho por otro republicano conocido de su padre, a quien se lo regaló. El retrato está hecho sobre una hoja de tabaco, y finamente enmarcado. Afirma que quiere dejar ese recuerdo a quienes comprendan su valor, no sólo artístico sino por su significado. Yo me encargué de agradecerle y facilitarle el envío al Centro, algo que se demoró pero finalmente llegó a concretarse y hoy el cuadro de 20,5 x 32 cm, realmente una hermosa y original obra de arte (no parece pintado, sino que el rostro de Azaña ha sido recortado en una hoja de tabaco y pegado sobre otra de fondo), que ahora luce en la Biblioteca del CRE. La imagen de Azaña y un recorte periodístico que envió Purita puede observarse en el Anexo.

Considero a este testimonio como un botón de muestra de la profundidad de la huella republicana en los descendientes de quienes fueron protagonistas de la República y de la guerra en la que participaron o simplemente sufrieron. Se advierte una necesidad de prolongar identidad y memoria en el tiempo, otorgando un sentido mítico a la gesta republicana y sus consecuencias¹⁹

Debo destacar otro hecho significativo sucedido en el Republicano. En la última paella en la que participé para encargarme del sonido (esta vez logrando no presentar ninguna falla), se presentó una obra de arte hecha por el socio Jesús Trapiello, quien la donó a la institución tal como lo hizo la mencionada Purita. La obra es altamente simbólica: consiste en la estructura de una urna conteniendo libros. Desde dentro de la urna se erige una horca campesina de tres dientes, como si fuera una mano que intenta detener una bomba que cae sobre la urna. En el cuerpo de la bomba, se leen carteles de grandes grupos empresarios y personalidades que financiaron el golpe de Franco a la República Española. Puede apreciarse en el Anexo.

¹⁹ Aquí, debemos entender el mito no como opuesto a “la historia”, sino que aquel refiere a acontecimientos ocurridos en un tiempo pasado pero que al mismo tiempo constituyen una historia que se actualiza cada vez que se cuenta. Así, para Lévi-Strauss (1995) el mito tiene contenido histórico en la medida que se relaciona con eventos sociales y culturales específicos, pero desde la perspectiva estructural su modulación es constante y puede reorganizarse para mantener su sentido frente al paso del tiempo. Este reajuste permanente de las estructuras permite reflejar el orden sincrónico que se proyecta en el presente y legitimar la cultura y sus tradiciones.

Mujeres Republicanas

Sin dudas, la Segunda República española propició un enorme avance en los derechos de las mujeres. En un artículo publicado en la revista “Sinpermiso” del 15/03/2023, la doctora en Historia Soledad Bengoechea escribe que aunque ya en años anteriores a la dictadura de Primo de Rivera muchas mujeres se habían asociado a las ramas femeninas de diferentes partidos políticos y también a diferentes sindicatos, y que incluso la dictadura otorgó algunas mejoras; fue recién en la República cuando ganaron notoria visibilidad en diferentes espacios, públicos y privados, así como mayor protagonismo. Sus derechos se consolidaron en la nueva Constitución, que en su artículo 39 establece que “los españoles podrán asociarse o sindicarse libremente para los distintos fines de la vida humana conforme a las leyes del estado, sin distinción de sexo”. Surgieron entonces diversos colectivos femeninos. Por ejemplo, en 1933 el Partido Comunista crea *La Asociación de mujeres antifascistas* (que fue cambiando de nombres durante la guerra, el último fue *Asociación de Mujeres Antifascistas Españolas en el exilio republicano*) que fue la organización feminista más importante de la época. Otra organización feminista importante fue *Mujeres Libres*, de carácter anarquista.

La guerra actuó como catalizador de la movilización femenina. En el frente de combate, las voluntarias se destacaron como enfermeras que posibilitaron que el servicio de salud continuara funcionando, y en la retaguardia en la confección de ropa, los comedores sociales, lavanderías, etc., aunque con reconocimiento público. Pero también hubo milicianas en el frente, varias muy destacadas por su valentía y voluntad. Hay que señalar que también en el bando franquista las mujeres se asociaron: Falange Española fundó su sección femenina, las mujeres carlistas mantuvieron su asociación de las Margaritas, y apareció el Auxilio Social a cargo de mujeres. Todo ello rompió con el confinamiento social de muchas españolas, y estableció dos modelos de mujer según el proyecto político al que adherían; respecto a la familia, la sociedad y la relación entre géneros. El primero, relativo a un proyecto emancipador de los trabajadores y del rol de la mujer en la sociedad, ampliando sus derechos en cuanto a participación política, familia y profesiones; el segundo de carácter conservador y tradicionalista en todas esas dimensiones.

Ese movimiento hacia un marcado protagonismo femenino marcó no sólo su época de combate y resistencia, sino que dejó un legado de orgullo y dignidad en las que eran entonces niñas de la guerra, y que llega a sus descendientes y allegadas, como he podido advertir en las mujeres del Republicano. Cuando en el mes de septiembre del 2021 se eligió a Gilda como primera presidenta del CRE, pensé entonces que ello era un gran avance del feminismo entre los republicanos. Lo era, pero no por el hecho de ser republicanos; como pude advertir después al enterarme que al menos dos centros españoles no declarados republicanos, la Unión Aragonesa y la Casa Balear, tenían presidentas y desde bastante tiempo antes. Lo que sí puede afirmarse, es que las mujeres republicanas son defensoras celosas no sólo de las ideas de la Institución, sino también de sus derechos como mujeres.

Traigo a colación dos casos que pude observar; uno que tuvo lugar en la CD del CRE, y el otro que tal vez parezca menor, pero que creo da un indicio del carácter señalado en las mujeres republicanas actuales. En el primer caso, hace un tiempo y con motivo de la renovación de la CD prevista por estatuto, entró un joven en base a la recomendación de un miembro de la comisión. Se pretendían dos cosas: ir renovando la comisión con sangre joven, y cumplir determinada tarea en la Biblioteca para la cual esta persona se mostraba capacitada. Todo comenzó bastante bien, pero al tiempo comenzaron a surgir algunos conflictos; y tal vez porque el objetivo programado era más difícil y laborioso de lo pensado, se demoró la tarea y por otra parte surgió en esta persona cierto nerviosismo que eclosionó luego del final de una paella, por el reparto de funciones al pretender cumplir algunas que ya eran habituales de algunas mujeres. Este joven se sintió sinceramente discriminado y comenzó a quejarse de mal trato. En una reunión convocada para tratar el tema entre otros y componer las cosas sucedió lo contrario, y esta persona acusó a varias mujeres de agredirlo y discriminarlo. Pude entonces observar en la reacción de las involucradas, el carácter fuerte antes mencionado. Una, por ejemplo, de larga trayectoria en el Republicano, manifestó que si la CD consideraba ciertas las acusaciones, renunciaba inmediatamente pues no sería apta para la tarea. Algo que me llamó la atención fue cierta pasividad de los varones ante las acusaciones, como dejando que las atacadas se defendieran solas. Que recuerde, sólo uno atinó a intervenir declarando que no podía creer las acusaciones de discriminación (que hasta incluían cierto racismo antisemita por parte de una de las mujeres) en un Centro Republicano²⁰. Debo aclarar que en mi opinión este enfrentamiento no tuvo que ver con ninguna mala intención por parte del joven, sino que se trató de malos entendidos y alguna hipersensibilidad de su parte ante un lugar nuevo y con diferencia de ritmos para llevar a cabo algunos cambios, como varios que proponía en la Biblioteca y se veían en principio interesantes.

El otro caso me involucra de lleno, y tiene que ver con la mencionada “Purita”, que donó el cuadro a la Biblioteca. Yo agregué una breve nota al pie aclarando la historia de la obra y quién la había donado, que puede leerse en el Anexo. De una forma que no logro entender, redacté una primera versión del texto con un error en el apellido de Purita. Cuando le envié una foto del cuadro colocado en la Biblioteca, me respondió en forma muy breve y contundente (varios signos de admiración) que ese no era su apellido, y que debía ponerse el correcto. Yo me apresuré a reconocer mi error, corregir el texto y enviarle otra foto por WhatsApp. Recuerdo haber revisado todo para no cometer otro error. Creo recordar que se manifestó conforme. Pero pasó un tiempo y en otro WhatsApp me preguntó si el cuadro ya estaba colocado. Algo molesto por la situación, le dije que sí, y por las dudas le volví a enviar la foto; pero aquí fui traicionado por mi apuro y los algoritmos: la foto con el

²⁰ Por lo cual una de las mujeres le manifestó su agradecimiento. Tal vez la pasividad percibida en los varones, corresponda a lo que una vez escuché; que la forma de radiar a personas conflictivas solía ser simplemente dejando pasar y hacerles el vacío. Poco tiempo después, el joven se retiró por decisión propia de la CD.

texto corregido había desaparecido, y la que le envíe (que es la que quedaba), era la errónea. Nueva respuesta de que no era su apellido, con varios signos de admiración. De inmediato respondí bastante angustiado que estaba seguro que el cuadro en la Biblioteca era el corregido, y que por algún error le había vuelto a enviar el que estaba mal²¹. Al día siguiente pude comprobar que el cuadro colgado ostentaba el texto correcto. Nueva foto y, para mi alivio, última y lacónica respuesta: “Correcto”. Este episodio me indicó la dignidad y orgullo con que se lleva una historia de ser una “niña de la guerra”; culta, preparada y con un gran bagaje de experiencias; como un legado que debe ser cuidado y respetado. Responde a un perfil alineado con aquellas mujeres que defendieron y lucharon por la República en un plano de igualdad con los varones, mujeres politizadas, autónomas y libres, no solo cómo individuos sino cómo un movimiento de género.

Festividades, rituales e identidad

Festividades, aspectos rituales y la construcción de una identidad común son todos aspectos que, aunque puedan presentar dinámicas propias y no sincrónicas, se hallan íntimamente relacionados.

Siguiendo el enfoque de Roberto DaMatta respecto de los conceptos de ritual y ceremonial, no asociaré exclusivamente al primero con aspectos místicos, sagrados o religiosos de la vida social, ni al segundo con los seculares; adoptando en cambio la visión gradualista y dialéctica de los rituales, más acordes a mi parecer con las observaciones (DaMatta, 2002, p. 31 y 32). Los rituales, sean practicados por individuos o grupos más o menos grandes y homogéneos, son acciones que se repiten periódicamente y están cargadas de significado, que es aportado por los participantes.

Desde la visión de la antropología/sociología cultural, tanto una práctica secular como sería la ceremonia de asunción de mando de una autoridad civil como una de tipo religioso en la que se prescriben diversos movimientos corporales en el transcurso de una celebración (por ejemplo la misa católica y los momentos asociados a sentarse, pararse o arrodillarse); se consideran rituales. Aunque en el lenguaje coloquial la primera se considera más bien una ceremonia, en la antropología ambos ejemplos son vistos como rituales como categoría analítica, ya que ambos comparten el carácter performativo, simbólico estructurado que tiende a cohesionar el grupo y al mismo tiempo marcar posiciones de status. Un ejemplo claro es el de las paellas, en el transcurso de las cuales y siguiendo un orden prefijado, antes de la entrada de la paella para servirla, se invita a los presentes a escuchar de pie y en silencio primero un fragmento del himno nacional argentino, y luego otro del himno de riego.

²¹ Había sucedido que la foto buena desapareció por el *seteo* de “mensajes temporales”, mientras que la incorrecta perduró por tener más tiempo de vigencia. En algún momento debo haberlos cambiado.

También tienen, para seguir con los ejemplos, carácter ritual las acciones de los individuos en un baile, y podríamos citar como ejemplo la acción (al parecer ya en desuso o reemplazada) del cabeceo del varón para invitar a bailar a una señorita. Hace un tiempo, mientras algunos afirmaban en la CD la importancia de incorporar música y baile en las reuniones multitudinarias, llegando incluso a la idea de contratar artistas para cantar y animar la fiesta, otros mostraban cierta reticencia, aduciendo que dar demasiada importancia a lo espectacular, como suele ocurrir en otros centros españoles, podría menoscabar el sentido conmemorativo de las reuniones; además de otras cuestiones como la de aumentar los costos. Como suele suceder, se llegó a una solución intermedia: se contrata a un *disc-jockey* que pasa la música que se le pide, incluyendo la del momento solemne cuando se pasa el himno de Riego, y después también música que se puede escuchar en discotecas y bailantas. La práctica muestra que tanto el sentido conmemorativo y político de los eventos, y el festejo y la diversión conviven muy bien. Podemos agregar que cuando se pasa el himno de riego, se invita al público a pararse y escucharlo en silencio.²² Mientras que éste constituye un ritual formal, el momento del baile corresponde a un ritual informal, de participación individual y voluntaria. Como observador participante, he experimentado en varias ocasiones la EE que menciona Randall Collins al participar en los bailes, y ello pese a mis prevenciones (mis setenta y pico largos me ponen prudente con los movimientos más o menos intensos). Es interesante aquí, además, citar el trabajo coordinado por la antropóloga María Julia Carozzi, *Las Palabras y los Pasos. Etnografías de la danza en la ciudad*, sobre el aspecto ritual de la danza, que comienza con la invitación a bailar antes mencionada. En la Introducción, Carozzi describe al baile de la milonga, como uno en el que participan dos, varón y mujer, que son por lo general portadores de un saber motriz de “llamado y respuesta”. En su investigación, Carozzi halla que por lo general quienes enseñan milonga afirman “que la mujer sigue al hombre”, “que es como su sombra”, pues el varón “conduce” y la mujer “sigue” lo que el varón indica con su cuerpo. Sin embargo, la autora encuentra que en realidad la mujer *no sigue*, sino que *responde* a los estímulos corporales del varón, con movimientos que le son propios y no están predeterminados en detalle, sino que más bien se asocian a los del varón de forma armoniosa y elegante, según la habilidad de los bailarines (Carozzi, 2011). Estos códigos para las diferentes danzas que se bailan en el CRE, forman parte de este ritual informal y constituyen Ritos de Interacción que suelen elevar la EE puesta en juego por el grupo de danzantes. Debo aclarar que no se baila tango ni milonga por ahora, sino cumbias, bachatas y otros ritmos populares muy conocidos. Sería interesante ver qué sucede si se pone una milonga, tal vez lo sugiera a futuro.

Pero volvamos con mayor detalle a los rituales y ceremonias que observo en las fiestas paelleras del Republicano, las cuales describí con algunas pinceladas en la Introducción. Hay un transcurso de acciones que se repiten fielmente en las festividades a lo largo del año, como he podido observar

²² No se canta pues tiene una letra muy vibrante y solemne, muy alejada de nuestra idiosincrasia nacional.

en diversos aspectos que coinciden con un carácter ritualizado. Por lo general, ya en el día anterior a la paella, casi la totalidad de la CD se reúne a fin de prepararla. Quienes no pueden concurrir por diversos motivos (salud, viajes o compromisos ineludibles) se cuidan de excusarse debidamente. Ya en el día de la paella, a medida que va llegando la gente, socios o invitados, se forma una fila en la puerta de ingreso a la espera de abonar la entrada o certificarla si han hecho transferencia anterior; para luego ser conducidos hacia la mesa correspondiente. Más adelante, en todas las paellas hay una parte en la que se dan unas breves palabras y se invita a los presentes a escuchar de pie el himno republicano (el Himno de Riego). Los presentes no sólo acatan, sino que lo hacen con la solemnidad que podríamos advertir en una ceremonia religiosa. Sería muy mal visto, por ejemplo, que alguien hable en el transcurso del himno, suelte una risita o haga un gesto impropio. Ello no ocurre. Después, todos se distienden y vuelven los murmullos de conversaciones o risas de las mesas. Y cuando llega el momento de la entrada al salón del maestro paellero con sus ayudantes y la gran paella sobre una mesita rodante, mientras suena una música española sonora y festiva (concretamente, el pasodoble *El Gato Montés*) y muchos se aproximan desde sus mesas a sacar fotos o simplemente contemplar lo que van a comer poco después, presentado como un colorido y aromático conjunto. Hay en estas prácticas ritualizadas un componente que podríamos identificar como secular, pero también otro de carácter místico, con un fuerte componente simbólico trascendental fundado en la causa republicana.

Es cierto que, en definitiva, es una paella como la que podría presentarse en cualquier otro centro español de la ciudad; pero también lo es que se trata de la *paella del Republicano*, elaborada bajo las directivas de un miembro de la Comisión y militante de la causa, que se ha esforzado como siempre por que salga excelente, pues lo contrario *haría quedar mal al Republicano*. Recuerdo que en una ocasión Juan, el maestro paellero de tantos años hasta su reciente fallecimiento, nos dijo que ninguna paella es igual a otra, y que siempre -con otras palabras- hay cierta tensión sobre cómo saldrá. En ocasión de la última paella que condujo, pude advertir detalles de cocción que llamaron mi atención. Discretamente, iba tomando nota de todos los movimientos y tiempos; y anotaba “se agregan tales verduras, tal cantidad, a tal hora, a la paellera”, etc. Es decir, registraba cualidades, cantidades y hora de cada operación, y eso me parecía suficiente. Había dos grandes paelleras, para los cerca de 140 comensales. En un momento, cuando agregan una de dos fuentes de verduras a una de ellas (las dos habían comenzado su cocción al mismo tiempo) uno de los asistentes se dispone a agregar la otra a la segunda paellera, pero Juan lo detiene diciéndole que espere. Sólo después entendí que, si se agregaba en simultáneo, la segunda paellera -que se sirve entre 45 y 60 minutos después, como segunda porción- quedaría con parte de sus ingredientes cocidos de más. Sin dudas es complicado cocinar bien para cerca de 140 personas, y Juan lo hacía incluso para más gente. En el Anexo he colocado la receta que pude registrar, pero es claro que cocinar bien un plato está lejos de ser una cuestión sólo teórica, y la práctica es imprescindible.

De todo lo expuesto, considero que surge que estos rituales sirven no solo para estructurar el servicio de la paella, sino que también contribuyen a la cohesión grupal y a reproducir al Republicano y su causa en el tiempo.

¿Es posible una Tercera República Española? El rol del CRE

La pregunta en este apartado excede largamente el propósito de este trabajo. Sirve sólo a efectos de especular sobre cuál será el rol político del CRE en caso de perdurar como lo ha hecho hasta ahora. En España, pueden advertirse entre los principales partidos fuertes tensiones políticas, principalmente entre un gobierno socialista, el del PSOE, y una derecha (Partido Popular) y extrema derecha (Vox) que le disputan poder, produciendo una polarización con resonancias antiguas entre el bando Republicano y el Franquismo. Ejemplo de esta ligazón histórica han sido las fuertes disputas por la exhumación y traslado de los restos de Francisco Franco del Valle de los Caídos, donde yacen cerca de 34.000 víctimas de la guerra civil enterrados en fosas comunes, al cementerio de El Pardo-Mingorrubio el 24 de octubre de 2019, junto a quien fuera su esposa Carmen Polo; o el retiro de estatuas y el cambio de nombres de calles, avenidas y plazas en distintos lugares de España que conmemoran al Franquismo, aunque en algunos casos, a la Segunda República.

Esta síntesis gruesa merece algunas aclaraciones. En 1975, con el fallecimiento del dictador Franco, comenzó una transición entre un régimen autoritario de partido único a un sistema de democracia representativa pluripartidista bajo la forma de gobierno de una monarquía parlamentaria. En 1982 el viejo PSOE (Partido Socialista Obrero Español) gana las elecciones y comienza a gobernar. En 1978 se había acordado una nueva Constitución, que permanece hasta el presente, y en 1981 hubo un intento de golpe de Estado (23-F) que el rey Juan Carlos de Borbón (nombrado rey casi inmediatamente después del fallecimiento de Franco y habiendo jurado lealtad a los principios del movimiento ante las Cortes franquistas) colaboró eficazmente a desbaratar²³.

Actualmente se advierte en redes y también medios de comunicación un incremento del debate acerca de un cambio de régimen que instaure una Tercera República Española. Por ejemplo, el colectivo “Miércoles Republicano” invita en tweeter a sumarse manifestando todos los miércoles a las 19 h. en favor de la república²⁴. En pueblos y ciudades se organizan marchas contra el régimen

²³ La historia bien pudo ser otra de no haber tenido éxito el atentado por la organización guerrillera vasca ETA (Euskadi Ta Askatasuna) que terminó con la vida de Luis Carrero Blanco en la llamada *Operación Ogro*, el 20/12/1973. Éste había sido nombrado Presidente de Gobierno el 8 de junio del mismo año, para continuar el gobierno al fallecimiento de Franco. El fin del delfín de Franco inició el declive de su gobierno, y él mismo fallecería menos de dos años después. En 1979, el director de cine Gil Pontecorvo rodó su última película sobre ese atentado, denominada igual que el operativo de la ETA. Creo recordar que hubo festejos con sonido de gaitas en la Av. de Mayo porteña. No he hallado referencia documental al respecto.

²⁴ En tweeter la dirección es @MiercolesRepubl, y en la web <miercolesrepublicano.wordpress.com> puede accederse al artículo “Diez razones para proclamar la III República Española”. También opera en otras redes.

monárquico, considerado anacrónico, y levantando la bandera republicana no en un sentido nostálgico, sino como alternativa necesaria a futuro ante la situación de precariedad, de corrupción y de la crisis climática, garantizando derechos y una democracia real.

También en el ámbito del Republicano advierto un mayor énfasis respecto a la cuestión de la Tercera República. En las paellas y actos, además de oírse el Himno de Riego de pie y en silencio, se proclama junto al significado de la fecha la adhesión a actividades y marchas republicanas en España. El secretario institucional, desde comienzos de 2025 sostiene un micro radial de difusión sobre estos temas.

Cabe entonces la pregunta: ¿qué representa, hoy, el ideal republicano?, ¿qué es lo que ha cambiado, acorde a los nuevos tiempos en la sociedad, la economía, la geopolítica, la cultura, la comunicación, el medio ambiente, el feminismo y la diversidad sexual, etc.? Estos interrogantes, entre otros, hacen a la cuestión de la perdurabilidad del CRE porque siendo una entidad de carácter político, si no se proyecta a futuro corre el peligro de agotarse.

Cada una de las dimensiones señaladas demandaría un capítulo aparte, algo que excede largamente los propósitos de este trabajo. Sin embargo, hay una que a mi criterio prevalece y que mantiene una continuidad con los tiempos de la Segunda República, incide en todas las otras y forma parte constitutiva del Republicano: la política. Lo político se manifiesta en las sociedades en forma de diádas que pueden llevar a la población de un país a fuertes polarizaciones, como sucedió en la España de los años '30 del siglo pasado, y llegar a una guerra civil. Norberto Bobbio ha investigado en particular la diáda *derecha e izquierda* (Bobbio, 1995). Afirma el autor que "No existe disciplina que no esté dominada por alguna diáda omnicomprensiva: en sociología, sociedad-comunidad; en economía, de mercado-planificada; en derecho, privado-público; en estética, clásico-romántico; en filosofía, trascendencia-inmanencia. En la esfera política, derecha-izquierda no es la única, aunque sí es cierto que podemos encontrarla en todas partes" (Bobbio, 1995, p. 50). Sin embargo, el autor advierte que sobre todo en los años '90, luego del colapso de la U.R.S.S. comenzó a cuestionarse la validez conceptual de esta diáda. Ello se produjo por varios motivos; el principal la supuesta "crisis de las ideologías" que llevarían a otros términos contrapuestos, como p.e. progresistas-conservadores. También se esgrimió el argumento de que la creciente complejidad de las grandes sociedades democráticas hace inadecuada la separación entre dos únicas partes contrapuestas. Han tomado fuerza, sobre todo en Europa, nuevos movimientos políticos que serían difícil de clasificar. ¿Son los Verdes, por ejemplo, de derecha o de izquierda? La preocupación por el cambio climático aparece en facciones políticas que podrían considerarse a derecha o a izquierda, sin modificar sustancialmente su lenguaje político²⁵.

Pero, señala Bobbio, esta coincidencia se produce desde diferentes vertientes: desde un punto de

²⁵ Aunque a esta observación de Bobbio en los años '90, hay que agregar el hecho que han surgido nuevos movimientos libertarios o neoliberales que, simplemente, lo niegan.

vista más metafísico-religioso, como sujeto de derechos por pertenecer a un mundo no creado por el hombre y del que forma parte; o bien desde un punto de vista más pragmático o utilitarista, dada la finitud del mundo en la que el hombre vive, deben cuidarse los recursos para sobrevivir²⁶. Bobbio concluye en su libro que el Movimiento Verde no hace anacrónica la diáda derecha-izquierda, en el sentido de que no dañar aún más el medio ambiente es impuesto por un límite que llega desde fuera o que el hombre se impone sí mismo; lo cual hace lícita la distinción entre verdes de izquierda o de derecha (Bobbio, p. 60 a 62). Y más adelante, declara que: “El comunismo histórico ha fracasado. Pero el desafío que lanzó permanece” (Bobbio, p.170).

Hilando más fino en un tema complejo, podría advertirse que las posturas políticas sobre el tema ambiental deben evaluarse en cada caso concreto. Países desarrollados no vacilan en enviar residuos tóxicos producto de sus industrias, o las industrias mismas, a países menos o poco desarrollados, en función de demandas ambientales de sus habitantes. El glifosato, ampliamente empleado en Argentina para el cultivo de soja transgénica, es fumigado frecuentemente en cercanía de pueblos rurales y se halla en una ya larga controversia en cuanto a regulaciones que casi nunca llegan a satisfacer las demandas ambientales. Ello también sucede, en menor o mayor medida, en países desarrollados debido a los enormes intereses económicos que impulsan su uso, pero con una resistencia más visible y eficaz. Aunque hace poco la Comisión Europea extendió su uso hasta 2033, países como Francia, Bélgica y Países Bajos prohíben el uso doméstico. Alemania, sede del gigante químico Bayer que compró Monsanto en 2018, prohíbe su uso en lugares públicos y se encamina a su prohibición total. Los casos expuestos muestran que un movimiento “verde” preocupado por la situación local, bien puede llevar a incrementar severamente las desigualdades poblacionales en otras geografías, acercándose a una postura de derecha.

Las políticas de desarrollo de los países deben decidir, en cada caso, ganancias y pérdidas respecto del buen vivir de las mayorías. Sigue que obras como caminos, represas o minería posibilitan a corto plazo mejoras significativas a la sociedad, pero perjudicando a los habitantes cercanos o incluso a generaciones futuras.

La diáda se mantiene en otros temas, como el del movimiento feminista, en la medida que estos movimientos planteen con mayor o menor énfasis cuestiones de injusticias por posición social, étnica o racial. Una característica de la izquierda es hacer foco en la desigualdad; sea social, de género u otro tipo como producto de leyes, costumbres, o imposiciones del más fuerte sobre el más débil; y a las que considera socialmente modificables. Esta postura la señala Bobbio como el “artificialismo”. A veces, se fuerza al punto de desconocer desigualdades naturales. La derecha, por su parte, está mucho más dispuesta a aceptar lo que considera natural, y aquella segunda naturaleza que se funda en la costumbre, la tradición y la fuerza del pasado. También la derecha,

²⁶ También aquí hay cambios, puesto que la creciente posibilidad tecnológica de colonizar satélites y otros planetas, como Marte, abre la imaginación de ciertos sectores a la posibilidad de abandonar este viejo planeta, como retrata la película de Adam McKay de 2021 “No miren arriba”.

típicamente, desconoce límites y “naturaliza” esa segunda naturaleza²⁷.

En el último capítulo, “La Estrella Polar”, Bobbio concluye que las diferencias básicas en política entre izquierda y derecha son que la primera procura reducir todas las desigualdades humanas en pos de una mejor sociedad, y la segunda las tolera o las expande también declarando que es en pos de una mejor sociedad, como en forma análoga Nietzsche ejemplificaba respecto del esclavismo y la sociedad griega de la Antigüedad. La lucha por una Tercera República en España no podrá, al igual que sucedió con la Segunda pero en un contexto muy distinto, escindirse de estas cuestiones que atraviesan todas las dimensiones: social, ambiental, económica y cultural.

Estas viejas disputas de sentido cobran hoy una vigencia abrumadora, en nuestro país y en el mundo. Además, el avance desde hace unos años de movimientos de extrema derecha en el mundo, y en Argentina en particular con el contundente ascenso de los Libertarios, acontece como un fenómeno de época que provoca desconcierto al marcar una ruptura con los modos habituales de hacer política en una República. Esos cambios no radican tanto en las propuestas políticas como en los modos de comunicar y actuar. Apuntan con fuerza a un cambio cultural, a establecer enemigos a vencer empleando los medios posibles al tiempo que se busca preservar las formas republicanas y democráticas. Esto remite a otra época de principios del siglo pasado, cuando se expandieron rápidamente movimientos fascistas en Europa. En un libro reciente, *Síndrome 1933*, Siegmund Ginzberg analiza exhaustivamente fuentes históricas y periódicos de la época para dar cuenta del entorno social, económico, político y cultural del surgimiento del nazismo en la Alemania de entreguerras. En simultáneo, señala varias analogías con la actualidad que sorprenden (Ginzberg, 1924). En el libro, el autor no remite sólo al fenómeno del ascenso fascista, sino al deterioro de las instituciones democráticas y la insatisfacción que hizo posible el ascenso de Hitler. Con la mirada a futuro, hay que observar con atención las dificultades propias de las democracias liberales frente a los autoritarismos, puesto que se basan en la toma de decisiones sobre el destino común por medio de consultas institucionales a la población, con procedimientos legalmente normados como la división de poderes, el debate parlamentario, la información veraz y suficiente sobre cada tema, el respeto a las minorías, la búsqueda de consensos con actores clave, etc. Todo lo cual, en sociedades crecientemente complejas e interdependientes, demora la implementación de políticas, así sean acertadas para la mayoría y requieren nuevas ideas y formas de gestionar.²⁸

²⁷ Bobbio ilustra la distinta valoración de las desigualdades naturales o sociales en la contraposición de dos filósofos: Rousseau y Nietzsche. El primero representa el ideal igualitario; en el *Discurso sobre el origen de la desigualdad* Rousseau parte de considerar que los hombres nacen iguales, pero la sociedad civil, en la medida en que supera el estado de naturaleza con el desarrollo de técnicas, arte y cultura; les convierte en desiguales. Por el contrario, Nietzsche parte de considerar que los hombres nacen desiguales y es la sociedad, con su moral de rebaño y la religión de la compasión y la resignación, los ha convertido en iguales. Los muchos débiles someten al fuerte. El contraste es nítido: “en nombre de la igualdad natural, lo igualitario condena la desigualdad social; en nombre de la desigualdad natural, el no igualitario condena la igualdad social” (Bobbio, p.148).

²⁸ Por ejemplo, el concepto de “inteligencia colectiva”, que remite a la comunicación entre individuos de una especie para coordinar y tomar acciones en favor del grupo, es ampliamente conocido y empleado en Biología

El propósito de institucionalizar una república democrática, es un ejemplo a considerar. Su funcionamiento puede ser afectado por intereses de grupo o particulares, la polarización o la desinformación, y requiere de instituciones sólidas que garanticen formar individuos con una educación crítica y participación activa para un buen desempeño. La ventaja notoria frente a las autarquías es que al entrar en juego diversas perspectivas se producen decisiones más equilibradas y justas para todos. Los mecanismos a emplear son las consultas a la población por temas específicos, la elección de gobernantes por elecciones, la división de poderes; y también el uso adecuado que brindan las nuevas tecnologías de comunicación y gestión de asuntos comunes. Por ejemplo, la IA puede ser una herramienta tecnológica muy útil o muy nefasta según su empleo, como ha ocurrido y ocurre con otros avances del siglo XX, la energía nuclear por caso. Pablo Aragón, investigador de la UPF (Universitat Pompeu Fabra, Barcelona) y enfocado a la integridad del conocimiento y a la resiliencia a la desinformación²⁹, trabaja en tecnologías de uso cívico y en medios sociales. Contribuye a proyectos tecno-políticos como *Decidim*³⁰, una plataforma de libre acceso y de código abierto para una democracia participativa. Ella puede aplicarse a cualquier organización (consejos ciudadanos, universidades, asociaciones, ONG's, cooperativas, organizaciones vecinales, etc.) para procesos masivos de planificación estratégica, elaboración de presupuestos participativos, diseño colaborativo de regulaciones, planificación de espacios urbanos y procesos electorales. Otros investigadores sobre estos temas son Joan Subirats, autor del interesante libro³¹ *Otra sociedad, ¿otra política? De “no nos representan” a la democracia de lo común* (Subirats, 2011); Geoff Mulgan, autor de *Big mind, how collective intelligence can change our world* (Mulgan, 2019). En el libro, Mulgan aboga por el uso de las tecnologías digitales para permitir pensar colectivamente respuestas a los grandes desafíos de la época, y explora las formas de que esta asociación lleve a buenos resultados en materia de negocios, cambio climático, democracia o salud pública. Para ello, afirma, se necesitarán nuevas profesiones, instituciones y formas de pensar lo político.

Los autores citados son sólo una muestra de algo más amplio, que surge por la posibilidad de hacer un uso virtuoso de las nuevas tecnologías; no para sustituir las decisiones políticas que atañen al interés de las mayorías ni como herramientas sólo útiles para las grandes corporaciones o gobiernos dominantes; sino para potenciar un uso democrático. A mi parecer, este tipo de cuestiones merecen ser debatidas en un Centro Republicano como el CRE.

para describir por ejemplo el comportamiento colectivo en hormigas, abejas o bandadas de pájaros. Se aplica también a grupos humanos, aunque por tratarse de una especie mucho más compleja, juegan factores culturales, éticos y otros que pueden potenciarla o distorsionarla.

²⁹ Recuperado de: <https://www.upf.edu/web/elaragon>

³⁰ Recuperado de: <https://www.docs//decidim.org/en/v0.30/index.html>

³¹ Puede bajarse gratuito de la página web de Editorial Icaria.

Conclusiones

En el trabajo presente se han indagado los motivos y causas de la prolongada vigencia del Centro Republicano Español de Mar del Plata desde su fundación en febrero de 1929, mayoritariamente por españoles y argentinos republicanos. Al día de hoy, hijos, nietos y allegados por afinidad ideológica mantienen vivo el ideal republicano y trabajan por la permanencia y expansión de la Institución. Las fiestas con paella, asociadas a fechas conmemorativas de la República, la institución o acontecimientos destacados en relación con la causa, muestran formas rituales que contribuyen a cohesionar el grupo y otorgar una identidad compartida por sus miembros. Deben destacarse hechos clave para la continuidad del Centro, como ser la compra del actual terreno en 1940, que posibilitó otras acciones posteriores (alquileres) que otorgaron solidez financiera a la institución y facilitaron su permanencia. Es claro que la ideología, de no alimentarse con las actividades de la institución y un espacio adecuado donde desarrollarse, difícilmente perviva y se actualice. Pero el eje central, necesario aunque no suficiente tal como surge de las entrevistas y observaciones, ha sido el hilo conductor de la adhesión a la causa republicana española, en varios casos como legado de los mayores que lo fundaron y de los que se exiliaron en Argentina después de la caída de la República. Historias vibrantes de personalidades fuertes cuyas resonancias perduran en el lugar. A futuro, creo que el Republicano enfrenta dos desafíos para continuar como bien ha sabido hacerlo hasta el presente. Uno es hacia dentro de la institución; la gestión eficaz y adecuada del recambio generacional; y otro es hacia afuera, consistente en difundir con fuerza en actos, medios y redes, la causa por una Tercera República Española. Cuando ella sea una realidad, la institución habrá alcanzado su objetivo principal y, tal vez, perdure como un Ateneo Republicano Español.

Bibliografía:

Alted, A. (2009). *El exilio republicano español en Argentina: redes culturales y políticas*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias. Revista sinpermiso, república y socialismo para el siglo XXI.

Amorós, M. (2010). *El exilio republicano español en Chile: cultura y política*. Santiago de Chile: Ed. LOM.

Areilza, José María (1974) *Así los he visto. Testimonios de la España de nuestro tiempo*, Planeta, Barcelona

Bobbio, Norberto. (1995). *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid. Taurus.

Bocanegra Barbecho, Lidia. (2006) *El fin de la Guerra Civil Española y el exilio republicano: visiones y prácticas de la sociedad argentina a través de la prensa. El caso de Mar del Plata, 1939*, Tesis doctoral, Facultad de Letras, Universidad de Lleida, Cataluña.

Borágina, Jerónimo. (2023) *Diccionario de voluntarios de Argentina en la guerra civil española*. Buenos Aires, Ediciones Bonaerenses.

Brah, Avtar (2011). *Cartografías de la diáspora: identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Capella, M.L. (2015). "Los centros republicanos en México: espacios de resistencia y memoria". *Revista de Estudios Sociales*, 52, 45-58

Carozzi, María Julia (2011). *Las Palabras y los Pasos. Etnografías de la danza en la ciudad*. Buenos Aires. Editorial Gorla.

Collins, Randall, (2009) *Cadenas de rituales de interacción*, Barcelona, Anthropos.

DaMatta, Roberto (2002), "Carnavales, desfiles y procesiones". en Carnavales, malandros y héroes: hacia una sociología del dilema brasileño; Bs As, F.C.E

Devoto, F. (2012). *Los centros republicanos en Buenos Aires: memoria y resistencia*. Buenos Aires: Ed. Biblos.

Dreyfus-Armand, G. (2000). *El exilio republicano en Francia: redes y centros de resistencia*. Barcelona: Crítica.

Durkheim Émile, (2003) *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid, Alianza.

Fernández, J.D. (2014) *El exilio republicano español en Estados Unidos: cultura y política*. Nueva York: Centro de Estudios Cervantinos.

García Nieto, Pilar (2010) *El ejército español y la política: del desastre del '98 a la guerra civil (1898 – 1936)* Alianza Editorial.

Ginzberg, Siegmund (2024). *Síndrome 1933*. Gatopardo ediciones S.L. Barcelona

Giroux, Sylvain y Tremblay, Ginette. (2004). Metodología de las Ciencias Humanas. La investigación en acción. FCE. México D.F.

Goffman, Erving (1956). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Ed. Amorrortu

Goffman, Erving (1982). *Interaction ritual. Essays on face-to-face behaviour*, Pantheon, Nueva York

Grimson, Alejandro (2011). *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Guber, Rosana (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá. Norma.

- Halbwachs, Maurice (2004). *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona, Anthropos Editorial.
- Hubert Henri, (1991) "Estudio sumario sobre la representación del tiempo en la religión y la magia", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N° 51, p. 177-204.
- Juliá, Santos (1999). *Un siglo de España: política y sociedad*. Madrid. Marcial Pons, Ediciones de Historia S.A,
- Juliá, Santos (2015). *Historia de las dos Españas*. Madrid. Taurus.
- Lévi-Strauss, Claude (1995) *Antropología estructural*. Paidós, Barcelona.
- Lida, C.E. (Coord.) (2001). *El exilio republicano en México: cultura, política y sociedad*. México: El Colegio de México
- Mathiez, Albert (2012) *Los orígenes de los cultos revolucionarios (1789-1792)*. Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Mateos, A. (Coord.) (2018). *Los centros republicanos en el exilio: memoria y resistencia*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Mauss, Marcel, y Beauchat, Henri (1979). "Ensayo sobre las variaciones estacionales en las sociedades esquimales. Un estudio de morfología social", en *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, p. 359-432.
- Michels, Robert (2017) *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Mulgan, Geoff (2019) *Big mind, how collective intelligence can change our world*. Princeton University Press, Nueva Jersey.
- Naranjo Orovio, C. (2005). *El exilio republicano español en Cuba: redes y centros culturales*. Madrid: CSIC.
- Offerlé, Michel (2004) *Los partidos políticos*, Santiago de Chile, Lom Ediciones
- Ortuño Martínez, Bárbara (2010) "El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936-1956". Tesis Doctoral, Universidad de Alicante, España.
- Ortuño Martínez, Bárbara (2015) "Declive ¿y relevo? del exilio español de 1939 en Argentina". *Épocas – Revista de Historia – USAL – Nª 11*, pp. 139-167)
- Panebianco, Angelo (1990). *Modelos de Partido*. Madrid, Alianza Editorial.
- PIOVANI, J. I. (2018). "La entrevista en profundidad" (265-290). En: MARRADI, A; ARCHENTI, N y PIOVANI, J.I. *Manual de Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Scribano, Adrián O. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires, Prometeo.

Subirats, Joan Humet (2011). *Otra sociedad, ¿otra política? De “no nos representan” a la democracia de lo común*. Icaria Ed. S.A., col. Asaco. Barcelona.

Stuart Hall y Paul Du Gay (comp.) (2003). *Cuestiones de Identidad Cultural*. Amorrortu, Buenos Aires.

Turner, Victor (1988) *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*, Madrid, Taurus.

Tusell, Javier (2001) *Historia de España en el siglo XX, Vol. I: La crisis de los años treinta: República y Guerra Civil*. Ed. Taurus.

Zubillaga, C. (2011). *El exilio republicano español en Uruguay: cultura y política*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Fuentes

- General José Miaja Menant; <https://dbe.rah.es/biografias/12759/jose-miaja-menant>)
- Sitio web del Centro Republicano Español de Mar del Plata: www.cremdq.org
- Ateneo de Madrid: <file:///home/hugo/Descargas/18769-61-70149-1-10-20171120.pdf>
- Censo-Guía de archivos de España y de Iberoamérica:
<http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/fondoDetail.htm?id=1040424>
- Centro Republicano de Buenos Aires:
<http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/fondoDetail.htm?id=1040424>
- Poema de Antonio Machado: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/158144.pdf>
- <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/primera-republica-espanola-historia-monarquia-borbones/20230804143306215234.html>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_espa%C3%B1ola_de_1917
- "Diez razones para proclamar la III República Española":
www.miercolesrepublicano.wordpress.com
- <https://www.upf.edu/web/elaragon>
- <https://www.docs//decidim.org/en/v0.30/index.html>
- Bengoechea, S. (15/03/2023). "La mujer en la guerra civil española". Revista Sinpermiso, república y socialismo para el siglo xxi. Recuperado de:
<https://www.sinpermiso.info/textos/la-mujer-en-la-guerra-civil-espanola>

ANEXO

A1) Escritos para festividades del CRE

Ejemplos de textos recordatorios en los eventos: Estos textos se colocaron en las mesas de los concurrentes asociados, familiares o invitados para brindar información del contenido político del evento conmemorado.

14 DE ABRIL de 2024

CONMEMORACIÓN DE LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA (Resumen)

Este 14 de abril conmemoramos la proclamación de la Segunda República Española, ocurrida luego de las elecciones municipales de ese día de 1931. La Primera fue el sistema político que rigió brevemente en España entre febrero de 1873 a diciembre de 1874, cuando fue interrumpida por la restauración de la monarquía borbónica. La Segunda República Española fue el régimen democrático que tuvo lugar entre el 14 de abril de 1931, fecha de su proclamación en sustitución de la monarquía de Alfonso XIII, y el 1º de abril de 1939, fecha del final de la Guerra Civil, que dio paso a la dictadura franquista.

Este Centro reitera hoy el compromiso de sus fundadores con esa gesta que le dio origen y exalta el profundo significado de la Segunda República como expresión de la voluntad de organizar democráticamente la sociedad en términos de libertad, igualdad, fraternidad, solidaridad, y realización colectiva de derechos sociales que parecían inalcanzables para el pueblo español. Recordemos que la Segunda República sucedió a la Dictadura de Primo de Rivera, con una población mayoritariamente rural, mientras otros sectores se abocaban a la producción de servicios y a una industria incipiente que aún no había incorporado los cambios emergentes de la Revolución Industrial.

Los anhelos republicanos fueron que se permitieran elegir democráticamente a las autoridades, recibir por el trabajo una remuneración mayor a la mera satisfacción de necesidades básicas, acabar con la explotación latifundista en el campo, extender la enseñanza más allá de una Iglesia orientada a convalidar culturalmente los privilegios, atender socialmente a la salud, establecer el voto femenino, y que las parejas pudieran acordar el divorcio. Todo ello, imposible en la España de entonces, se constituyeron en objetivos y concreciones de la Segunda República. Lógicamente, aquellas conquistas fueron fuertemente resistidas por quienes habían usufructuado históricamente los beneficios del orden instituido, por lo que las fuerzas republicanas (en muchas situaciones debilitadas por conflictos internos en un proceso difícil y complejo) debieron enfrentar los propósitos de restauración de los privilegios del poder monárquico, clerical y militar. El sublevado general Federico Franco no dudó en procurar el respaldo del fascismo alemán e italiano, cuyas fuerzas militares atacaron salvajemente a la España Republicana, como refleja elocuentemente el cuadro sobre Guernica de Pablo Picasso. Asimismo, la Segunda República sufrió el aislamiento internacional de países desarrollados que desconfiaban de las tendencias hacia una sociedad más igualitaria e independiente, y de la política de nacionalizaciones impulsada por los republicanos españoles.

La bandera del Centro Republicano Español es la de la Segunda República, proclamada oficialmente el 27 de abril de 1931, con tres franjas de igual tamaño; rojo, amarillo y la banda inferior de color morado o violeta, acorde a una tradición popular de luchas reivindicativas. **Esta conmemoración es, ante todo, un compromiso con el ideario republicano que sigue mirando al futuro y mantiene el ferviente deseo para que, finalmente, se instaure la Tercera República Española.**

CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL DE MAR DEL PLATA
www.cremdq.org



15 DE FEBRERO de 2025

CONMEMORACIÓN DE LA FUNDACIÓN DEL CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL (Resumen)

Este 15 de febrero conmemoramos la FUNDACIÓN DEL CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL DE MAR DEL PLATA, un 11 de Febrero de 1929. Se están cumpliendo 96 años de aquel comienzo que fue algo más de dos años anterior a la proclamación en España de la Segunda República. Se acerca el Centenario y, por supuesto, se celebrará como tan importante fecha lo amerita. Acompañamos este rumbo temporal cada vez que asistimos a la Paella de Febrero, y es por ello que desde hace unos pocos años estamos invitando a los socios a que se acerquen al pergamino que se halla en la entrada y lo firmen. En la Comisión Directiva no se ha determinado aún, pero es probable que como parte de los festejos del Centenario se haga mención y reconocimiento de los socios más consecuentes desde que comenzaron las firmas.

Más allá de lo ceremonial, queremos destacar la importancia de la fecha. Aquellos republicanos fundadores eligieron esa fecha para honrar la creación de la Primera República Española, el sistema político que rigió brevemente en España entre febrero de 1873 a diciembre de 1874, cuando fue interrumpida por la restauración de la monarquía borbónica. La Segunda República fue el régimen democrático que tuvo lugar entre el 14 de abril de 1931 y el 1º de abril de 1939, fecha del final de la Guerra Civil e inicio de la dictadura franquista.

Este Centro reitera hoy el compromiso con esa gesta de origen, y exalta el significado profundo de la Segunda República como expresión de la voluntad de organizar democráticamente la sociedad en términos de libertad, igualdad, fraternidad, solidaridad, y realización colectiva de derechos sociales que parecían inalcanzables para el pueblo español, entonces bajo el dictador Primo de Rivera y con población mayoritariamente rural mientras otros sectores se volcaban a los servicios y a una industria incipiente, que no incorporaba significativamente los cambios emergentes de la Revolución Industrial.

La Segunda República luchó para la elección democrática de autoridades, recibir por el trabajo una remuneración mayor a la mera satisfacción de necesidades básicas, acabar con la explotación latifundista en el campo, extender la enseñanza más allá de una Iglesia orientada a convalidar culturalmente privilegios, atender socialmente a la salud, establecer el voto femenino, y que las parejas pudieran acordar el divorcio. Todo ello, imposible en la España de entonces, se constituyeron en objetivos y concreciones de la República. Por supuesto, aquello fue muy resistido por quienes usufruían históricamente los beneficios del orden instituido, por lo que las fuerzas republicanas, en muchas situaciones debilitadas por conflictos internos propios de un proceso difícil y complejo, debieron enfrentar los propósitos de restaurar los privilegios del poder monárquico, clerical y militar. El sublevado general Federico Franco contó con el respaldo de los fascismos alemán e italiano, cuyas fuerzas atacaron sin piedad a la España Republicana al tiempo que la República sufrió el aislamiento internacional de los países más desarrollados, desconfiados de las tendencias hacia una sociedad más igualitaria e independiente y de la política de nacionalizaciones impulsada por los republicanos españoles.

Esta conmemoración es, ante todo, un compromiso con el ideario republicano que sigue mirando al futuro y mantiene el ferviente deseo para que, finalmente, se instaure la Tercera República Española.

CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL DE MAR DEL PLATA
www.cremdq.org



A2) Entrevistas

Guía de entrevistas

Nota: Por simplicidad, toda mención al Centro Republicano de Mar del Plata se nombra como “el Republicano”. Algunas preguntas están “condensadas” por su proximidad. Para ayudar a la comprensión, algunas se formularon por separado.

Las preguntas se dividen en los siguientes módulos:

- A. Personal: vinculación personal y familiar con la causa republicana española. Edad, ocupación, historia personal, familiar, vivienda, intereses.
- B. Institucional: participación pasada y presente en la vida institucional del CRE-MdQ. Relación entre socios; en la CD, con socios comunes, con amistades vinculadas de algún modo a la Institución. Relación de la Institución con la municipalidad y con otras instituciones españolas. Relación con la sociedad marplatense en general.
- C. Motivacional: Razones y motivaciones para participar y permanecer en la institución. Peso relativo de las dimensiones; cultura, identidad e ideología. La importancia de las reuniones festivas con socios y allegados, las reuniones periódicas de la CD y otras. Los rituales. Las fechas emblemáticas.
- D. Pensando el futuro del CRE de Mar del Plata: Cómo verse a sí mismo y a los demás miembros de la institución a futuro. Metas y objetivos. Importancia de la causa republicana a futuro y rol esperado de la institución.
- E. Personas ejemplares: Indagar al entrevistado si conoce personas vinculadas al Republicano, a las que considera ejemplares.

Guía de preguntas

A1) Hágaleme por favor de Ud.: nacionalidad, edad, ocupación, intereses, entorno familiar, y todo lo que quiera agregar.

A2) ¿Vive actualmente en Mar del Plata? ¿Desde cuándo? ¿Y antes?

B1) ¿Desde cuándo conoce al Republicano? ¿Desde cuándo participa en alguna o varias de sus actividades? ¿Su familia natal, lo conocía y participaba?

B2) Si conoce al Republicano desde hace tiempo, ¿qué aspectos de la institución han permanecido y cuáles han cambiado, en forma parcial o total? Si hubo cambios, ¿puede situar las épocas?

B3) ¿Cómo ve, en líneas generales, la evolución del Republicano? ¿Qué aspectos destaca como mejores o peores?

B4) ¿Cómo es la relación entre los integrantes del Republicano: ¿entre miembros de la CD, entre los socios, entre los socios y la CD?

B5) ¿Cuál o cuáles son las actividades del Republicano que más se destacan? ¿Por qué?

B6) Como toda institución que maneja recursos, ¿cómo ve la administración de los fondos monetarios del Republicano (gastos corrientes, ingresos, inversiones en obras y servicios, trato con particulares)? ¿Cambiaría algo al respecto? ¿Como?

C1) En caso de participar en alguna o varias actividades del Republicano, ¿cuál o cuáles le gustan más? ¿Hay alguna que le emocione? ¿Por qué?

C2) El Republicano hace varios encuentros de socios al año. Una es la Asamblea de socios donde se eligen autoridades y/o se tratan temas de interés de la institución. Otras son las paellas, y varias coinciden con fechas emblemáticas. ¿Son todas igualmente importantes, o hay algunas que lo son más? ¿Cuál o cuáles? ¿Por qué?

C3) De los distintos momentos en las reuniones de socios con paellas, ¿destacan algunos por sobre los otros desde lo emocional o lo importante? ¿Cuáles y por qué?

C4) Desde lo político-institucional o cultural, ¿qué aspecto considera primordial en el CRE? ¿O le otorga igual importancia? Explícate, por favor.

D1) En seis años por delante, el Republicano cumpliría su centenario. ¿Qué piensa al respecto? ¿Cómo ve a la institución y a la participación de conocidos, propia y familiar a futuro? ¿Hay cosas que cambiar o que incorporar a la institución?

D2) El Republicano, entre otras cosas, conmemora como institución el período de la República Española exaltando sus logros y la defensa de la República. ¿Considera que la causa por la República sigue vigente en España y en otras partes? En sus palabras, ¿por qué?

D3) ¿Considera que la vinculación del Republicano con la sociedad marplatense será igual, menor o mayor a futuro? ¿Por qué?

E) Lo invito a que nombre, si es de su conocimiento y quiere hacerlo; hasta a tres personas vinculadas al Republicano (en el presente o el pasado), a quienes considere ejemplos en la historia de la institución, y que describa con más detalle a una de ellas, explicando porqué la considera un ejemplo.

Siguen comentarios libres del entrevistado, si desea hacerlos.

Transcripción de las entrevistas

Se escriben según el orden cronológico en que fueron hechas.

Todas fueron realizadas en el transcurso del año 2024

Nomenclatura

E: entrevistador; preguntas y comentarios

Respuestas: "R" o las letras iniciales del nombre del entrevistado.

Gilda (21/01/2024)

Gilda me recibe en su bonito Departamento céntrico; prepara café y le explico la dinámica de la entrevista. Comenzamos. Son las 20:10 del domingo 21 de enero de 1924 y comenzamos una entrevista con Gilda, socia e integrante de la Comisión Directiva del Centro Republicano Español de Mar del Plata. A continuación, siguen las preguntas y las respuestas de la entrevistada.

E: La primera pregunta es que me hables de vos: nacionalidad, ocupación, intereses, entorno familiar, y todo lo que quieras agregar.

G: Bueno, tengo 78 años. Estoy jubilada, soy docente, mi título es licenciada en Servicios Sociales y soy también maestra de irregulares sociales. Trabajé siempre en la educación estatal y soy un producto de la educación estatal; llegué, digamos al cargo más alto que se puede llegar en educación sin tener palanca política hasta ahí, sí, o sea, llegué inspectora diaria. Tengo cuatro hijos. Además, uno que es un hijo del corazón. Biológicos, dos mujeres y dos varones tengo 4 nietos, una hija soltera y los otros tres casados. Uno de mis hijos tiene dos chicos y el otro no tiene ninguno, y con mis hijas pasa lo mismo; una no tiene, y la otra tiene dos; ahí está mi grupo familiar. Están cercanos, no viven afuera. Bueno hay uno que está en Europa que ahora, bueno, de casualidad justo se da que viene. Se fue antes de la pandemia; logró salir porque estaba veraneando acá y logró salir poco antes de la pandemia, y desde ese momento ya no volvió. Mi hija mayor está jubilada también como docente, la otra es Profesora de matemáticas y el otro está retirado de la Armada en salvataje, y ahora hace negocios por su cuenta; es muy hábil; recontra de los negocios, es una maravilla el tipo que tiene una imaginación excelente y muy buena vista para los negocios, así que bueno, están con su mujer haciendo todos los negocios que se les puede dar; ese es mi grupo familiar.

E: ¿Me parece a mí o sentís que es un grupo encaminado, que están ya con su vida y con sus cosas, su familia?

G: Es un poco más una incógnita con el que vive en Ámsterdam, porque no conozco a su pareja. Hay un montón de cosas que ella ha hecho por él que me da la pauta de que realmente están muy consolidados, y mi hija Mariana que es la que está jubilada estuvo allá más de un mes con ella, y me decía lo mismo; que están muy consolidados, porque Gerardo venía yo era muy mala experiencia que más de 10 años de matrimonio el divorcio bueno y parece que con sus estoy segura, que he hablado con ella de pequeños detalles cosas; el tener que operarse y postergar su operación, porque a Gerardo le tenían que hacer una pequeña operación en el hospital, todo ese tipo de cosas que te dan la pauta de la chica. Mariana, jubilada pata de perro hace lo que se le da con las manos y trabajando, por suerte bien y con buenas parejas y bueno, yo puedo decir que soy una privilegiada, nunca he tenido problemas con mis hijos. Hay veces que me asombro cuando una persona me dice que no habla con su hijo, o no hablo con mi hija. A mí me parece absurdo, pues yo me he peleado mil veces y a las 2 horas se termina la historia y tenemos muy buenas noches. Yo me casé en enero de 1965, tenía 19 años recién cumplidos y nos fuimos a vivir acá en noviembre del 65, ya que sí va a ser casi 60 años.

E: Bueno, vamos al otro móvil institucional, que es la participación presente y pasada en la vida institucional del Republicano, la relación con y entre los socios, la Comisión, con los comunes, con amistades y bueno, incluso apreciaciones sobre cómo se relaciona el Republicano con la municipalidad, con las entidades españolas, y con la sociedad en general.

G: Todos lo conocían al Republicano. Hace muchos años, muchos, fuimos a un casamiento y a ver... Mariana tiene 50 años, porque fui al casamiento de un amigo; en aquel momento era una un quincho de chapas hecho con piso de tierra. Ninguna comunicación después, y cuando mi marido entra con los masones empezamos a frecuentar un poco más al Republicano, en el 95 o en el 96; quizás ahí empezamos a ir un poco más. Muy interesante, muy interesante; gente que había luchado en la guerra y que te contaba sus historias, era para escuchar hasta 7 horas. Yo seguía conservando un puesto de asistente. Salía de mi casa a las 7 de la mañana y volver a las 11 de la noche, entonces viajaba, viajaba mucho porque no tenía ninguna escuela para supervisar dentro

de Mar del Plata en ese momento. Pero no integraba la Comisión, y no íbamos con frecuencia porque a mí me llegaba la invitación un domingo y yo tenía sábado y domingo para poner en orden mi casa, para poner el orden a mi vida, para poner el nombre de mi ropa de trabajo, y después de lunes a viernes ya te digo, me iba lo más probable es que en un colectivo de las 7 de la mañana y volvía a las 11 de la tarde, entonces no quisieron mi marido y todos. Era el 2004, yo tres años después me jugué y ahí entonces sí empecé a ir con frecuencia. La que me invitó y me insistía era Mabel justamente, que trabajaba conmigo, y ya se sabía del interés en ese momento que hay elecciones. En ese momento hay un conflicto dentro del grupo de la Comisión. O sea, se iba a renovar la Comisión y le dijeron que no la necesitaban. Yo seguí porque ya me había hecho amigo del resto de la gente. Yo no veía Mabel como la veían ellos, en otro ámbito pero laboral, pero bueno, y así estuve después a los dos o tres años o cuatro no me acuerdo, me nombraron secretaria, y estuve muchos años como secretaria. En algún momento cuando esa comisión empezó como a decaer, yo sugerí que teníamos que renovar la gente. La Comisión se renueva y vuelve Juan como presidente. Pero siempre puede haber algún conflicto por pautas de carácter, formas de ser entre una persona y el resto de las personas dentro de una pequeña comunidad.

E: ¿Cómo ves la relación del Republicano con la municipalidad, con otras instituciones españolas y con la sociedad, según tu experiencia?

G: Yo, por ejemplo, cuando tomé el cargo de secretaria no tenía una gran experiencia entonces. Había que buscar caminos para insertar mejor a la institución, y después había cosas de arrastre porque no se hablaba con algunos Centros, porque eran de ideologías políticas distintas, más de derecha. El Centro estaba bastante aislado, pero estos últimos años al cambiar la Comisión y al entrar un montón de gente que estimuló al Republicano; y básicamente por Federico, que es el secretario. Porque realmente él ha logrado muchas cosas y mejorar muchísimo la relación con el resto de los centros para llegar a mejorar relaciones. Ahora está promoviendo la eximición de impuestos, etcétera, y es su idea de comunicar siempre lo que se hace, eso está abriendo, pero cuánto hace que está Federico así de operativo en todo, va a ser 2 años y él pasó a ser secretario y yo pasé a ser la presidenta. Siempre se los digo, y que saben que me puedo manejar con el entorno, con lo social, con las relaciones públicas, etcétera, etcétera y porque además queda bien tener una mujer como presidenta ahora, pero en realidad son bastante de tomar decisiones y yo he decidido no confrontar, visto, con ese tipo de cosas porque no gano nada. Pero al final ocurre que va creciendo la integración del centro, porque todos estamos aprendiendo. Federico es muy hábil y nos guía en ese sentido; tiene mucha experiencia política y profesional.

E: ¿Y cuáles fueron tus motivaciones para participar y permanecer en la institución; por qué estás en la institución?

G: Cuando empezamos con mi marido, los dos teníamos una vida social. A mí se me sumaba que mi madre es española y su familia en España se partió en dos por la guerra. Mi madre es de familia socialista y colaboraban en una situación difícil para ayudar a España. Trabajaba muchísimo por la República, eso lo tengo muy claro. Mira, recuerdo a mi madre y que había un programa por televisión en los años 60. Todavía no me había casado; el programa hablaba sobre distintas guerras y demás, y en una pasaron la Guerra Civil Española. Habíamos sacado el televisor al patio para ver sentados lo que estaba pasando, y eso me impactó muchísimo; me acerco más a la ideología del Partido Socialista por una serie de circunstancias mías. Entonces, en el Republicano encontré un canal para expresar mi ideología.

E: ¿Qué opinas de las reuniones periódicas, las fiestas, etc.?

G: Tienen mucha importancia. Desde antes de esta comisión, antes de este cambio, cuando entró Mabel y se fue un montón de gente, nos reunimos todos los sábados y se hacía algo. Hubo peleas antes cuando alguien dijo que no aceptaba que todos quieran venir a comer gratis al Centro, los días de reunión. Fue una cosa muy ofensiva, porque no era esa la intención, y porque además nadie tenía problema en poner plata para comprar cualquier cosa para comer, y trabajaban todos en algo.

Hay una reunión mensual, que creo que es importante, y creo que se maduró cuando pudimos estar todos en un grupo de WhatsApp y comunicarnos constantemente cosas pequeñas, cosas de todos los días o en toda la semana.

Por ejemplo, se decidió que se iba a sacar internet porque era mucho gasto y el dinero no alcanzaba y además todos teníamos Internet en forma particular. También se sacó el teléfono fijo.

En ese momento fue muy avasallante la propuesta. Yo era bastante nueva, y el presidente lo dejaba pasar. Después eso se modificó bastante, se modificó lentamente, cambió, pero hubo cosas que se perdieron y no se recuperaron, como las reuniones más seguidas.

En las reuniones del republicano, las periódicas, son algo así como de tipo ritual, como cosas que se repiten y se repiten porque bueno, porque de alguna manera cohesionan. Son bastante resolutivas y efectivas. O sea, donde realmente se define y se deciden cosas, se hacen cosas; como ser las reuniones grandes, que se hacen en el año y que son cuatro o cinco.

E: Bueno, si te parece, pasamos al otro módulo que es pensando el futuro del republicano. ¿Cómo ves a la institución y a vos misma a futuro?

G: Con los demás miembros, la institución tiene que plantearse a futuro metas y objetivos. Yo creo que voy a seguir apoyando y estando en la Comisión en tanto tenga fuerza, no sé en qué lugar. Como presidente vamos a ver a quién ponemos. En mi caso, lo agradezco; fue una cosa muy agradable, me hicieron sentir muy bien, ya te dije cuáles son mis logros y está bien, pero ya está; ahora le tocará a otra persona y creo que en este momento hay una comisión que tiene ganas de trabajar y que cuando uno le propone cosas se engancha, así que hay una gran posibilidad de que el centro avance; así lo veo en este momento. Un presidente debe tener una actitud resolutiva. Todos saben que sí me invitan del Centro Gallego u otros, lo voy a hacer; todavía tengo ganas, Entonces seguiré aceptando un poco lo que la gente diga, o lo que le interesa, por ejemplo, el rol de relaciones públicas.

Respecto al tema del republicanismo en general, digamos en cuanto a si el Republicano transmite un mensaje respecto del valor del republicanismo más allá de la memoria de la República Española, quiero decir, como causa y como ideología; yo creo a esta altura estamos todos tratando de transmitirlo y que no se restringe a la memoria española. Es como una ampliación de vida, pero esto lo queremos también para nosotros y para nuestra vida, somos todos argentinos, todos con bastante militancia de una manera u otra, y lo queremos para nosotros también. No es un pretexto lo de España. Tiene mucho que ver con las posiciones políticas, no se queda ahí digamos. Pero tenemos la cautela al tratar con quién no se tiene afinidad política, es tratar de no discutir exactamente todos los problemas que nosotros tenemos internos en la Argentina. Hay un interés de incorporar gente más joven, y estimular para que se queden.

E: Bueno, nos quedaría el último módulo, que es si pensás en personas ejemplares, pueden ser una o tres, si querés según un orden de importancia, si se te ocurre alguien cuando vos pensás o me decís en personas ejemplares para la causa republicana. Puede ser que ya no estén, que estén fallecidos, no necesariamente gente que esté viva.

G: No se me ocurre en particular, pero en general fue espectacular. Recuerdo un español que peleó en la guerra y se exilió a Francia. Después, de Francia lo mandaron a Alemania y cayó prisionero de los alemanes; estuvo en Rusia, donde conoció a su mujer, que era una rusa. Mucho dolor y sufrimiento, y una se quedaba por lo menos paralizada cada vez que lo veía .Trataba de sentarme cerca de él porque le iba a sacar conversación de los campos de concentración. Y ahí estaba conectado con mi marido, era una persona que ya falleció y la mujer también; los dos eran grandes y de una vida apasionante.

E: Bueno, las preguntas terminaron, no sé si querés agregar algo más; lo que se te ocurra que se mantiene en vigencia.

G: El efecto que tuvo la guerra en mi familia, la partió por la mitad. Entonces siento eso como una cosa de afectos de mi madre, de seguir manteniendo eso que ella tenía tan claro. Yo no sé si alguna vez lo conté, pero en un momento dado después de la guerra se hizo una reunión para agradecer a los que habían ayudado. Mi madre era una muchacha joven. Ese día estaba Neruda; lo habían invitado, y ella baila con él. Un recuerdo valiosísimo.

Recuerdo a mi padre. Sumamente inteligente; en la vejez contaba de las cosas que le pasaban cuando era una activista. Bueno, vos te sentís muy identificado con tu familia y hay, digamos, una cierta continuidad de la cosa militante.

E: Bueno, te agradezco mucho por esta entrevista y que aporta muchas cosas.

Sonia y Susana (23/01/2024)

Nota: Aunque la entrevista se hizo simultánea a las dos, la mayor parte de las respuestas corresponden a Sonia. Susana dijo de entrada que no tenía demasiado para decir, que no tiene ascendientes españoles ni relación previa con la República española, y que entró al Republicano por invitación de Gilda. La ocasión coincidió con el cumpleaños de Sonia, quien respondió con claridad y entusiasmo pese a su grave estado de salud; razón que motivó el hacer una entrevista conjunta a fin de darle mayor confianza.

E: (A Sonia) Hablame de vos, por favor.

R: Bueno, mi nombre es Sonia; soy de Mar del Plata. Me siento muy identificada con Mar del Plata porque mis dos padres eran de Mar del Plata y la historia de mi familia fue bastante paralela a la ciudad. Igual, casi la mitad de mi vida viví fuera de Mar del Plata. Creo que me enteré de la República y lo que sucedía en España más que nada de parte de mi padre. Mi papá era abogado era socialista, era muy, muy inquieto y le interesaban los problemas sociales. No era un tipo de hacer dinero. Su padre era asturiano; como es el apellido, hay una ciudad de Asturias. Su madre, italiana de la Toscana. Culturalmente había un poquito más de peso español en la familia, digamos de la migración tradicional de muy joven.

Mi papá desde muy joven, intento por conseguir documentos, por ejemplo, para los inmigrantes que venían y eso es como un recuerdo algo lejano y medio difuso. Había otro estudio de abogados, Lucio Eiras y apellido gallegos, y ellos también se ocupaban a través de los organismos internacionales, porque muchos venían indocumentados. En Mar del Plata se abrió algo que era creo anterior al Centro Republicano, que era la Sociedad Española de Socorros Mutuos; que tuvo muchísima importancia pues los exiliados venían con una mano atrás de otra; indocumentados, sin nada, sin plata. Uno de los panteones más grandes que tiene el cementerio de La Loma, es de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. No sé por qué le daban tanta importancia, a lo mejor era importante para la gente de la época donde irán parar después de la muerte, no lo sé, pero todos los organismos internacionales tenían o procuraban tener un lugar, ¿no?

Así que por ahí me viene, digamos, el hecho de interesarme un poco por la República, además de la influencia de mi papá, que también trataba de ayudar, porque venían sin un documento de p.e. la Cruz Roja, pero ni siquiera sé si es la Cruz Roja Internacional. Sé que con este abogado hacían eso, la parte documental.

E: Más o menos, si podes ubicar en qué años.

R: En 1950, terminada la Segunda Guerra Mundial. Yo de chica no iba mucho, pero de vez en cuando iba al centro republicano, que era totalmente distinto. Para mí era un lugar para trepar los árboles, había una connotación afectiva. Sí, realmente efectiva al centro republicano, sin duda alguna. Ya te digo, era uno de los cofundadores del Republicano y de la Sociedad Española de Socorros mutuos que recuerdo muy bien. De esto me hizo acordar Paco, que uno de los que ayudaban con todo.

E: ¿querés decir algo, Susana?

R: Si; acá en Mar del Plata me enteré del Republicano por Gloria que me invitó un día a ir. También, yo tenía un amigo gallego español, que me enseñaba las canciones de la Guerra Civil Española y las canciones gallegas folclóricas, que a mí me encantaban, y me enganché con eso. De ahí conocí las canciones que me fascinaban y me emocionaban, además parecía que yo hubiera tenido una antecedente español y nada que ver; en mi casa todos los antepasados son italianos y mis viejos también, nacidos los dos en Mar del Plata. Mi abuelo italiano, no había españoles en la familia, pero fue una cuestión afectiva no más.

E: Por lo que me decís lo de la República no vino tanto de tu padre, sino de un amigo que te enseñaba canciones españolas. Eso fue la primera experiencia...

R: Eso fue lo que yo conocía de la España de la República, pero nada más así muy por arriba.

E: O sea, ¿las dos vivían en Mar del Plata?

R: (Sonia) No siempre. Una cosa que me pasó con respecto a las canciones es que yo vivía en Buenos Aires en los '60; estudiaba, y había algunos cines de tipo intelectual con todas esas películas tan hermosas que fueron producto de la posguerra, de la guerra civil, ¿no? Y eso te conecta mucho; desde el no pasarán, pararme a la orilla del Ebro, y ponerme a llorar.

E: Yo creo que muchos experimentamos algo parecido, ¿no?, en aquella época todo se puso en canciones muy fuertes. Bien, si no quieren agregar algo más, pasamos al otro módulo, entonces. Desde cuándo participan en alguna o varias de sus actividades si la familia natal lo conocí participaba algo en la algo, ya me dijeron si quieren complementar algo.

R: (Sonia) Yo participar, así de ir con más frecuencia, la verdad es que con un motivo de tipo social porque encontré un lugar muy lindo muy agradable desde lo emocional desde lo social con los cuales tengo amigos. Antes estaba bastante más reducido y esa fue quizás mi acercamiento y a veces me pareció que estaba un poco despojado de lo ideológico. Como que estaba bien la pasas bien, pero te sentís bien, pero a veces lo sentía como que pero; tampoco tenía energía como para decir bueno démosle un empujón, que no sea solamente lo social lo amistoso.

E: De qué año estamos hablando, más o menos, en el tiempo.

R: No recuerdo pero cuánto hace que hablamos de Ricardo y Susana (se dirige a Susana). ¿Cómo en qué año entraste vos al republicana, por ejemplo?

Susana: en el 2004 o 2005...

Sonia: Bueno, en el 2005 ponele; que me invitaron a ir a participar y me sentí muy cómoda, sentí como que las conversaciones eran agradables, no eran solamente superficiales y en algún momento sentí que hubiera sido mejor que fueran de más contenido ideológico, pero tampoco tuve la fuerza impulsarlo entonces.

E: ¿sentís que ha ido cambiando?

R: Si. Desde las nuevas comisiones directivas y de que se incorporó gente más gente porque antes éramos muy acotados. Era una Comisión más chica, siempre nos reímos. Y había también bastante gente que había participado muy directamente. Y eso ayuda de algún modo, no sé si corresponde una entrevista, pero recuerdo un par de personas de bastante más edad que yo y tomaban un de poquito más y decían ¡que se muera Franco!; y a mí encantaba eso, producto de la des inhibición que provoca un poquito de vino; "que se muera Franco" aunque ya se hubiera muerto.

E: ¿Y vos, Susana?

R: Y más o menos sí, yo hace menos tiempo que estoy, pero con respecto a lo que ella decía de la ideología. A mí me parece que todavía falta un poco de... no sé cómo explicarlo, no me sale...

E: ¿De más intensidad?

Susana: Sí, de que se haga más por el otro, por la por la sociedad, es decir, ahora cambio un montón, cambió un montón desde hace unos dos o tres años, por lo menos hay una apertura hacia afuera, pero antes era muy digamos, como ella decía, era un poco cerrado. No había un trabajo social y que era el que a mí me parece que podría ser mejor todavía.

E: Entonces aquí ya empezamos a hablar un poco de los aspectos de la institución que han permanecido y los que han cambiado, ¿no? Podemos decir de que la parte social, el de la parte de amistades y todo eso es lo que ha continuado, pero otros aspectos como, por ejemplo, lo ideológico ha faltado algo.

Sonia: No es que difiera con lo ideológico, sino que me gustaría que pudieran haber como más énfasis en difundir; eso no es que difiera, al contrario, pero sí que se pusieran más energías en difundir eso de la causa republicana; lo que fue la República en ese momento.

E: Claro. ¿Cómo ven en líneas generales la evolución del republicano, que destaca como mejor y que destaca como peor si es que hay, o sea, como siempre, bueno, esta cosa anduvo para mejor y esta no me gusta tanto, no sé? Si es que si es que existe algo, ¿no?

R (Sonia): Al haber más gente trabajando efectivamente trabajando mucho, lo que yo noto es que muchos de los esfuerzos van hacia lo edilicio, onda pequeña empresa; que no está mal, que el lugar esté mejor, que la cocina sea más linda; pero como que va orientada, quizás, a algo más tipo empresarial, que mantengamos los números muy en orden, que tampoco está mal mantener los números en orden, pero lo veo así como que más dirigido como una empresa, porque se podría de algún modo, habiendo dinero, conectar con otra gente, pero no tengo yo la iniciativa para hacerlo, para conectar con otros y darle mayor sentido. Yo digo el aspecto ideológico, no encuentro otra palabra. Lo veo como eso, como que está un poco orientada hacia lo empresarial. De hecho la mayor parte de nuestras reuniones, son como un informe de cuánto se gastó en esto, en aquello, y me gustaría fuera de otro modo. Igual me parece que funciona muy bien y que hay mucha gente trabajando. Y una diferencia que no toque, que estaba cuando yo era muy chica y joven, es que ahora no hay tanta diferencia entre "rojillo y anarquismo". A mí no me importaba porque yo era muy chica, lo que me gustaba era trepar al árbol, pero había algunas conversaciones entre los rojillos y los anarcos.

E: ¿Los rojillos eran los comunistas?

R: No puedo dar fe, porque ya te digo, para mí era discusión, pero he escuchado alguna discusión que quien tenía razón, que el fusilamiento de Barcelona; todavía había un cierto resabio. Sí, un cierto resabio de lo que era dentro de la misma gente que colaboraba, de lo que había sido la guerra.

E: ¿Había un predominio de algunos de esos dos?

R: De alguna manera se percibía. Ahora no lo noto, o sea, dentro de nuestra comisión directiva o de los más cercanos no lo podría decir, exceptuando alguno. Competencia no, no, no, pero sí que de chica he escuchado, ya te digo hay que tomarlo con pinzas porque yo era muy chica, y esos temas no me interesaba entonces. Ahora no escucho prácticamente discusiones, de quién tuvo razón en esto o aquello de la guerra.

Susana: A veces he escuchado opiniones contrarias respecto de lo que tendría que ser la República, pero bueno, ocasionalmente.

E: ¿Cómo ven las relaciones entre los integrantes del Republicano?

R (Sonia): Pienso que en general las relaciones son buenas, lo veo como más positivo y como un buen grupo de contención; un buen grupo social a nivel emocional. Las asperezas se tratan de limar.

Susana: Sí sí, también lo que sí veo por ahí es que hay los socios están un poco, no abandonados, pero a que habría que hacer algo para acercarlos, para atraer a los socios que no participan porque no hay actividades, que es lo que yo siempre digo, faltan actividades extra. No está programada alguna actividad que atraiga a la gente. Lo que pasa es que eso también implica movimiento; el centro republicano está en un lugar alejado, no es fácil de llegar. Pero claro, faltan actividades que no sean la paella o la Asamblea que es lo único que hacemos, no sé si me explico perfectamente para acercar a los socios, buscar otros vínculos con los socios. Si bien la cuota es baja, pero además para eso estamos. Es la lo que yo siempre digo; ¿para qué estamos? No estamos para hacer una paella cada tanto y juntar plata,

E: ¿Cuáles son las actividades que más se destacan de las que se hacen actualmente?

R: Las paellas que son las 4 o 5 al año; después está la asamblea anual, pero bueno las asambleas son para los socios, y los que van son poquitos.

E: Como toda institución que maneja recursos, ¿cómo ve la administración de los fondos monetarios de republicano, gastos corrientes ingresos inversiones en horas y servicios trató con particulares? ...algo dijeron porque bueno, esta parte refiere bastante a las construcciones y reformas.

R (Sonia): Sí, me parece que es correcto, pero me gustaría que se le diera menos importancia la parte empresarial, cuánto ganamos, cuánto se saca y se hiciera algo como con más fundamento para que parte de esos recursos se vuelquen a la sociedad. Y cuando digo sociedad los socios que quedan muy ancianos ya están ajenos a la República digamos, pero bueno, la sociedad en general, aunque sea para hacer cosas de tipo de concientización hacia la gente joven, por ejemplo.

E: Claro. Vamos a otro módulo. En caso de participar de alguna o varias actividades republicano, ¿Cuáles les gustan más? ¿Hay alguna que les emocione, y por qué?

R (Sonia): A mí me gusta lo social, porque uno lo pasa bien, siempre hay algún nivel de discusión de un tema o de cosas no muy superficiales, hay eso. Me gusta, muchas conversaciones enriquecen. Así que eso me parece positivo.

Susana: Sí, en realidad una cosa que me olvidé yo que no lo nombramos fue las reuniones que hacíamos, literarias. Eso está re piola, pero no sé si se sigue haciendo sí, un problema mío.

E: Si, más o menos una vez por mes, porque el que convoca es Víctor claro, no, si lo que pasa es que justo el día que se hacía nada, pero él es el que llama.

R (Susana): Sí, eso es importante esas reuniones fueron muy lindas y son son enriquecedoras, tal vez se podrían difundir más entre los socios, es claro, tenemos esa reunión.

Sonia: Sí, sí, una mayor apertura comunitaria de esas partes y otra cosa discutir sería si esas reuniones literarias tendrían que ver específicos con la República o si se podría mantener como hasta ahora que es más de interés general de general.

Susana: Pero siempre terminan relacionándose la República por lo menos y las que yo estuve, siempre hay algo, hay un nexo vinculantes vinculantes, sí, por lo que yo vi no se le cierra a nadie, no, no. Pero yo recuerdo una reunión que se habló de tres libros distintos que no tenían nada que ver uno porque el otro pero llegamos todos a la misma... a la República, a la misma idea, eso me fascinó.

E: Hace varios encuentros de socios al año. Una de la Asamblea de Socios donde se registran autoridades y se tratan temas de interés de institución otras son las paellas y varias coinciden con fechas emblemáticas. La mayoría, ¿son todas igualmente importantes o le parece que hay algunas que no; cuáles y por qué, en ese caso?

R (Sonia): Eso es algo, bueno, que se ha conseguido últimamente y es que no sea solamente un encuentro para comer cosas ricas. es lindo, si no y darle un poco de contenido, que por qué nos encontramos una fecha y en otra. Igual no creo que haya mayor interés de parte de los socios y ver por qué se realizan esa fecha y no en otra, que significado ha tenido. Uno por ahí nota que importa más el precio de la entrada que el hecho de hablar sobre si cayó Madrid o no.

E: Claro.

Susana: Puede pasar con la gente más joven; a la gente grande le importa más. Por ejemplo, con el Himno de Riego se emocionan y cantan los más grandes. Por ahí la mayoría es gente que es invitada y que no tiene nada que ver con España ni con la República; viene a la paella y a acompañar a sus amigos y pasar bien el rato.

E: Bueno, la otra pregunta, desde lo político institucional o cultural, ¿qué aspecto considera primordial en el republicano? ¿o se les otorga igual importancia?

R (Sonia): Sí, creo que no tengo mucho que agregar con eso, y también creo es como un déficit de mi parte de no haber podido impulsar algunas otras acciones. Recuerdo, por ejemplo, una exposición que vi una vez en Puerto Madryn de gente de Maipú, que es una ciudad muy cercana sobre Guernica. Lo que yo aprendí en esa exposición, que era en un shopping de Puerto Madryn, no con gran despliegue; pero lo que yo aprendí, lo que yo me emocioné con los hechos de Guernica... y después traté de conectarme con esa gente, no hubo mucho apoyo. Entonces esta clase de cosas, de por qué no impulsarlas... Pero reconozco que son déficits míos también.

E: Por ejemplo, no hemos hablado de la biblioteca...

R (Sonia): En algún momento Gloria, Silvia y yo ordenamos un poco la biblioteca y cuando me refiero a ordenamos, es que ordenamos físicamente hasta con caca de lauchas. Y después, se pretendía digitalizar, pero no había Internet. Se ordenó un poco, quedó ahí y entre nosotros se hizo algún seguimiento de libros medio informal también, ¿no? Y ahí quedó. Y después entró gente nueva diciendo que iba a hacer todo de nuevo y bien, porque eran profesionales, y eso no sucedió. No quedó parado quedó la biblioteca lo poco que hicimos como aficionados de poner estoy depurando un poquito porque ahí entraba todo. Un poquito quedó ahí, pero entró gente nueva con la idea de que lo iba a hacer todo de nuevo digitalizarlo porque son profesionales porque saben cómo, así que ahí sí hubo como alguna forma, para mí entender, de quiebre porque por algún motivo no se cumplió; pero tampoco se preguntó por qué o cómo seguimos. Y no hay decisión, se dice que se hará más adelante, que después se va a hacer, que no hay tiempo... Igual, no quiero personalizar. Habría que ver, quizás, más a fondo que es lo que pasa. Hay como un nudo, algo que no termina de resolverse.

Susana: Lo piola sería, con esa biblioteca, digitalizarla. Tenemos dinero pero no podemos tener

internet, porque había un problema. Estuvo Fede con eso, y no solamente él, y bueno es que no está la caja en la vereda. Hay problemas técnicos, digamos, que hacen que no se concrete.

Susana: Yo no puedo entender porque bueno, está bien, puede ser.

Sonia: Aunque no esté digitalizado, con que haya un buen inventario para ofrecerlo al que esté estudiando... Pero ese tipo de bibliotecas se tiene que digitalizar, porque son cosas que después se pierden en papel. El papel no vive toda la vida.

E: El papel puede durar mucho, pero ocurre que los libros se dispersan o se arruinan porque hubo humedad.

Susana: Y cuando hay documentación, es más importante digitalizar. Una cosa es una novela y otra cosa es un libro histórico, cosas que no tienen copia, que son originales y hay que digitalizar si o si.

E: Bueno, sigamos. En 6 años por delante el Republicano cumpliría su centenario, ¿qué piensan al respecto? ¿Cómo ven a la institución y a la participación de conocidos, propia y familiar, a futuro?

¿Hay cosas que cambiar o que incorporar a la institución? Muchos otros temas se solapan en algo.

Susana: Sí, yo creo que habría que abrirse más a la comunidad como decía ella proponer actividades algo que atraiga la gente, aunque sea, no sé, un curso de baile. Qué sé yo; algo que atraiga la gente como p.e. danza española. Porque por más que esté alejado en el barrio, hay gente viviendo. No sé, por ahí no sé cómo, pero creo que que habría que atraer, socializar más con mayor apertura desde aquí.

Sonia: Sí, yo he visto en otras instituciones españolas que hacen una cantidad de actividades algunas incluso duplicadas porque algunos eran republicanos y otros monárquicos. Claro, también es cierto que muchas de ellas, diría que casi todas, recibían muchos fondos de parte de España, y el Republicano jamás recibe nada. Vos ves algunos centros que sí tiene que ver con España pero no con específicamente con la República, que tiene muchísima gente joven y esa gente joven, a lo mejor trabajando mucho dentro de la institución, se gana un viaje a España. Y es algo que nosotros no podríamos ofrecer, entonces hay como dos vertientes de eso. Y tampoco fomentar la nacionalidad española de por sí solo en base a algunos ofrecimientos sociocultural y económico. Y el republicano en ese sentido siempre estuvo como desfavorecido.

E: El Republicano, entre otras cosas, es una institución que conmemora el período de la República Española. ¿Consideran que esa causa sigue vigente en España y otras partes? En sus palabras, ¿por qué?

R (Sonia): En toda Europa hay también una aceptación de las monarquías, algo sí se quiere inexplicable; no sé si por turismo como puede suceder en Inglaterra o en algunas monarquías muy consolidadas como en los países escandinavos, que se piensa que son importantes desde el punto de vista de institucional y siguen muy consolidadas. No sé decir si hay resurgimiento de la República, aunque si he notado algunos aspectos de que surge algo de la República. Es pasar por la calle y ver algo como una placa que muestra algo que sucedió en ese tiempo. Eso antes no se veía, ¿eh? Estaba totalmente en la memoria. Sí, o por lo menos conciencia de que hay que despertar esa memoria.

Susana: Pero además, viste que ha habido gente que se ha comunicado con nosotros y te dice que hay gente que está buscando la historia, como este muchacho que nos visitó. Y otro que escribió que la madre, no sé quién era, estaba buscando a sus familiares muertos en la guerra civil, y hay un grupo de gente que está trabajando para recuperar a sus familiares.

Sonia: En ese sentido, la Argentina ha sido pionera. A raíz de los antropólogos y los forenses que trabajan en los casos. Y España ha quedado muy atrás con respecto a eso. Si el Republicano nuestro, que es el único que hay en Latinoamérica, tuviera la fuerza, el empuje y hasta el dinero para hacer alguna conexión... Bueno, nosotros como argentinos logramos estas cosas con nuestros desaparecidos; son experiencias que se les puede ofrecer, que necesitan de nosotros; o a la inversa, que podemos dar de interesante.

Susana: Yo no sé si no hay un grupo de antropólogos que estuvo trabajando, pero en España. Sí, seguro que respecto a los nuestros de Argentina, no hay ninguna más adelantada.

Sonia: Sería interesante propiciar una charla sobre esto. O sea, difundirlo un poquito.

E: La última pregunta del módulo refiere a cual es la vinculación del Republicano con la sociedad marplatense. ¿Consideran que será igual, menor o mayor a futuro, y por qué?

R (Sonia): Mientras las paellas sean así de ricas, va a ser igual (Ja, ja, ja). El otro día hablábamos

con vos la importancia que se le da a la comida, como método de vida y también como hecho social. Me parece que el hecho de haber pasado hambre también ha sido significativo para la gente grande. E: Por ejemplo, en las paellas que se hacen, ¿hay algún momento especial para ustedes? ¿Hay algunos que destaque que les parece más emotivo?

R (Sonia): En las paellas nuestras hay menos show que en otros centros españoles, no republicanos. Muestran un mayor show. Poner todo oscuro y que aparezca una luz y la paella aparece. Hemos comido quemada o tomado quemada entonces hacen así como una cosa de rodearlo de algo que realmente es ritual y que tiene que ver más con la comida y con la presencia de la comida. Lo nuestro es más familiar.

E: Bueno, pasamos a lo último. Es una invitación a nombrar, si es de su conocimiento y quieren hacerlo, hasta tres personas vinculadas al republicano. Pueden ser del presente, personas vivas o personas que ya no están, a quienes consideren ejemplos de la historia de la institución, de la relación con la República, y también pueden destacar uno si quieren, y dar más detalles sobre esa persona en particular.

Sonia: Para mí, Rubén García. Fue una persona que trabajaba mucho. Intelectualmente con un muy buen nivel, se sabía todo y fue muy representativa en cuanto a quienes traajaron por el Republicano. El era anarquista.

E: ¿Cuánto hace que este hombre dejó de ir, o que falleció?

R: Debe haber sido hace 10 años. La esposa donó toda su biblioteca. No tenía ningún personalismo.

Susana: ¿Cómo se llamaba este que fue "niño de la guerra"?

Sonia: Manuel Hibernón. Era muy interesante hablar con él y tengo una carta que le escribió a mi nieta que yo creo que era el último que había quedado en Latinoamérica

E: ¿No es uno que falleció hace unos pocos años? Yo asistí; que Juan le llevó una bandera republicana y con el consentimiento de los familiares se puso sobre el cajón.

Sonia: Pero estamos hablando de dos personas distintas, el que decís fue hace tiempo presidente del Republicano; niño de la guerra refugiado en Francia. El era bastante crítico respecto de cómo lo había recibido Francia aunque fuera un niño. Ese es uno, y el otro es un señor Seijo Pi Ferrer; que es el que siempre iba a saludar a su general republicano, que había participado en la guerra; son dos personas distintas. Él había sido un miliciano de 16 años, en la "Brigada Biberón".

E: Bueno, acá no hay más preguntas, no sé si quieren agregar algo, cualquier cosa.

S.C.: Realmente hablar de estas cosas me hace sentir muy bien.

R: me alegro!

Sonia: Recuerdo que en mi auto chiquito iba siempre a buscarlo a este señor Pi Ferrer, que tenía 93 años y le costaba subir al auto. Mi nieto lo ayudaba a subir y a bajar. Le escribí una carta manuscrita explicándole lo que había sido; dando valor a su actividad. Tenía unas anécdotas muy lindas, lo grabamos, pero el muchacho que estaba encargado de desgrabarlo se murió y quedó en nada. Igualmente a mí me dijeron, y no me consta, que en la Juventud Moderna hay muchas grabaciones y material antiguo.

E: Bueno, les agradezco mucho. Fue un placer por lo que han recordado y aportado.

Mabel (7/3/2024)

Estamos entrevistando hoy, 7 de marzo de 2024, en la Playa del balneario Ulises, a Mabel.

E: Estos son módulos de preguntas y el primero es para ubicar quién es la persona. Entonces, háblame de vos: nacionalidad, edad, ocupación, intereses, familia, y lo que quieras agregar.

M: Mi nombre es Mabel. Tengo 66 años, soy profesora de educación física, jubilada. Tengo un hijo que está también en el Centro Republicano Español. Ahora me dedico a viajar, a descansar, a hacer lo que me viene bien y me hace feliz. Trabajé mucho durante mi vida. Fui muy feliz con la carrera y la profesión que elegí, pero ahora estoy en una etapa que es para mí. Ya mi hijo creció y disfruto los nietos de él también y la familia hermosa que tiene.

E: ¿Tiene varios hermanos? Me refiero a Federico.

M: Federico tiene dos hermanos nada más. Yo tengo un hermano. Él tiene cuatro hijos y yo tengo uno; lo que pasa es que los hijos de él todos tienen familia, hijos; el mío todavía no tiene hijos, no me ha hecho abuela de sangre.

E: Todavía. Pero todo puede suceder.

M: Esa es más o menos mi vida.

E: ¿Hace mucho que te jubilaste?

M: Once años.

E: Y desde cuándo vivís en Mar del Plata.

M: Nací acá en Mar de Plata.

E: Entonces toda tu vida.

M: Menos tres años que me fui a estudiar la carrera de Educación Física en Olavarría. Esos tres años viví en Olavarría. Venía periódicamente pero siempre viví en Mar del Plata.

E: El siguiente tema se refiere a la participación pasada y presente en el Republicano, la relación entre los socios, en la Comisión Directiva, con los socios comunes, con amistades vinculadas de algún modo con la institución, la relación de la institución con la Municipalidad. Bueno, eso podemos ir ampliándolo después, o sea ya para afuera, con otras instituciones españolas y la relación con la sociedad marplatense en general. Serían como distintas capas.

M: Vamos por etapas. Cómo estoy yo en el Centro Republicano, ¿a eso te referís?

E: Claro, cómo llegaste, cómo te contactaste.

M: Yo estoy desde que nací en el Centro Republicano porque mis padres fueron de la Comisión Directiva desde que tengo uso de razón. Mi padre fue muchos años presidente, fue vicepresidente y mi mamá fue secretaria muchos años hasta que fallecieron cada uno. Mi papá en el momento de fallecer era vice y mi mamá era secretaria. Así que nací adentro del Centro Republicano y voy desde que tengo uso de razón, desde siempre. Lo que pasa es que yo lo viví con mucho amor y cariño y nunca me alejé. Mi hermano, por ejemplo, que vivió lo mismo que yo, él después no continúa en el Centro Republicano por distintas cuestiones. Cuando creció fue dejando de ir y ahora no va. Si lo invito a que vaya a un cumpleaños mío va, pero en realidad no participa para nada. O sea, son distintos modos de cómo lo hemos vivido y por eso es que yo lo quiero y defiendo tanto, al punto de que las cenizas de mis padres están allá, en el predio.

E: Qué interesante eso.

M: Claro. Están las cenizas de los dos porque me pareció que era el lugar que ellos amaban, amaban ese lugar. Murió primero mi mamá, pero a mi papá ni bien falleció lo cremé y dije: qué mejor lugar que el Republicano. Y yo cuando me peleaba con mi papá le decía: cállate, que vos querés más al Republicano que tu casa. Mi viejo daba la vida por el Republicano.

E: ¿Él vino de España?

M: No, mi papá era argentino. Lo llevaron a los 8 años a España. Cuando él tenía 16 estalló la Guerra Civil Española, y él quedó pegado en una foto de un atentado que hubo, que nunca me dijo si había participado; yo entiendo que sí, que debe de haber participado, y lo iban a venir a buscar para fusilarlo. Mi abuela queda viuda, vivía con él y con mi tía que tenía un año más que mi papá, y un militar franquista vivía en el piso de abajo. Pero los quería mucho, porque los había visto crecer, y entonces le dijo a mi abuela: Dile a Alfonso que desaparezca porque lo vienen a buscar esta noche y lo van a fusilar.

E: Le salvó la vida.

M: Sí, le salvó la vida. Pudo más lo humano que la idea política, sabiendo que mi papá era republicano y él franquista, así que mi abuela le dijo: te tienes que ir porque te matan, mi papá agarró cuatro cosas y se fue a la montaña a unirse con las tropas, y se hizo brigadista internacional porque él era argentino. Después, fue en varias etapas, un poco antes de que termine la guerra, estaba herido en la frontera en un campo de concentración francés, y de ahí lo trajeron repatriado por ser argentino; el gobierno argentino lo trajo otra vez.

E: Pasaron años, ¿no?

M: Volvió con 19. Para mi papá, su tema era la guerra; o sea, él te podía hablar de cualquier tema, pero siempre terminaba contando algo de la guerra.

E: Es lo que marca, marca mucho a una persona que lo vivió.

M: Pero viste que hay gente que ha estado en la guerra y por ahí no quiere hablar.

E: Hay algunos que lo tapan.

M: Mi papá al contrario, lo hablaba permanentemente. Y yo le decía: Ay, papá, no hable más de la guerra -cuando venía gente-, no empecés a hablar de la guerra. Me parecía que aburría, y la gente al contrario, le sacaba el tema. Y él era una cosa que no podía no hablar, lo había marcado a fuego evidentemente. Yo le decía: ¿volverías? Sin ninguna duda, me respondía, volvería a defender la República. Murió soñando con volver a España a ver la Tercera República. Soñaba con eso.

E: ¿Tu hermano comparte las ideas republicanas aunque no se haya vinculado con la institución? Porque a veces hay hermanos que son muy separados en estas ideas.

M: En algunas cosas y en otras no. Discutía bastante con mi papá sobre posiciones políticas, en mi casa se hablaba mucho en general de política. Algunas cosas sí, otras no.

E: Eso en cuanto a la parte familiar. Y cómo es la relación entre los socios, con los socios comunes, o con amistades que están vinculadas a la institución que quieren venir a las paellas, o en general.

M: A la mayoría de los socios, sobre todo a los más antiguos los conozco a todos, y tengo una relación muy personal incluso con algunos de los socios. Mi papá era amigo de los padres también, con algunos nos conocemos de chiquitos, o de adolescentes, o de jóvenes. Con unos es más personal y con otros menos. A los socios los conozco, los ubico quiénes son, o sé de su familia, sobre todo los que llevan muchos años de socios.

E: Y las relaciones en general son buenas.

M: Sí, sí. Yo sabes que tengo mi carácter, me conoces, pero en general bien.

E: Tengo que tratar de que mis ideas no se metan acá.

M: Yo tengo un carácter fuerte y a veces no me sé frenar, o decir las cosas de mejor manera, porque soy muy pasional.

E: Y qué te parece, por ejemplo, la relación de la institución con otras instituciones españolas, con la Municipalidad...

M: Yo creo que tenemos buena relación en estos momentos, hoy se ha llegado a algo más armonioso. Cuando estaban los más viejos, digamos mi viejo y algunos más, eran mucho más cerrados. Por ejemplo, no te iban a ir a una comida que estuviera la bandera española, porque no la aceptaban bajo ningún punto de vista. Hoy en día, creo que nosotros somos capaces de ir, así como cuando vienen otras instituciones tienen la bandera nuestra, Republicana, y nadie le falta al respeto. Hoy creo que hay una posición más pacífica, menos combativa.

E: Eso cambió desde el republicano, desde los otros, o fue mutuo, o más o menos simultáneo.

M: Yo creo que sí, que fue simultáneo. Antes, por ejemplo, cuando estaba el vicecónsul anterior, García Navarro, jamás pisó nuestra institución. Porque él con los republicanos nada que ver. La vicecónsul actual, Claudia Álvarez Argüelles, viene, respeta, así como otras instituciones vienen y no tienen ningún problema en respetar la bandera nuestra. Creo que hay otra visión, otro posicionamiento, que a lo mejor no quiere decir que lo compartas pero sí lo respetas y eso me parece muy bueno.

E: Y en qué año más o menos se produjo ese cambio.

M: Yo creo que cambió mucho desde que asumió Claudia Álvarez Argüelles. No recuerdo en qué año fue.

E: Comparando con la edad de tu hijo; porque a veces uno se acuerda con algún evento. Por los años 70 u 80, por ejemplo.

M: Posterior, posterior a los 70.

E: No recuerdo Franco en qué año murió.

M: En el 75 creo que murió.

E: Porque a partir de ahí pudo haber cambios importantes.

M: Pero García Navarro siguió siendo vicecónsul muchos años. Y en el viceconsulado los republicanos hasta ahí nos tenían.

E: También cambió la situación en España cuando fue la transición hacia la democracia.

M: En el mismo consulado español. Mi papá, por ejemplo, en un momento se quería hacer ciudadano español y le faltaba un papel, una instrucción de cuando a él a los 8 años lo habían llevado a España. Y no sé cómo se entera que los padres, a los 8 años le hicieron la ciudadanía y él no sabía que era ciudadano español; pero no aparecía ese papel en el consulado en Buenos Aires. Y un día, gracias a una persona que se involucró y lo ayudó, estaba como tachado lo de mi papá. Lo encontró porque estaba mi tía asentada antes que él, que era un año mayor; estaban los papeles de mi tía y los de mi papá no, pero lo de mi papá estaba todo tachado. Le pusieron rojo.

Fíjate hasta qué punto. En un en un consulado te estoy hablando, el de Buenos Aires.

E: ¿Pudo recuperar la ciudadanía?

M: Sí, sí. No la tuvo que hacer porque ya era ciudadano español.

E: Vamos a la parte motivacional. Razones y motivaciones para participar y permanecer en la institución, que puede ser lo cultural, lo identitario o la ideología.

M: Es todo muy mezclado porque los lazos afectivos son fundamentales. Yo a la institución la amo y por eso peleo a veces. Tengo 66 años y no entré antes a la Comisión Directiva, porque cuando mis padres estaban en la Comisión a mí me querían poner en la Comisión y mi mamá decía que tres de una misma familia en una Comisión Directiva era un monopolio; y que si yo entraba ella renunciaba. Y yo pensé, cómo vas a renunciar vos, secretaria de muchos años, muy prolífica haciendo todo. Le dije: No, mamá, ¿cómo te vas a ir vos? No, no entro yo. Falleció mi mamá y al otro mes entro yo. Así me agarraron.

E: Eso parece ser esas esas creencias que eran no sé si de los republicanos porque eran muy variados, pero por ejemplo los anarquistas así como esa pureza en cuanto al manejo de todo.

M: Todo en una misma familia es un monopolio.

E: Hoy es muy común que haya familias muy metidas todas en lo mismo.

M: Para mí lo fundamental es el sentimiento que tengo por la institución; y sí, obviamente, coincido ideológicamente, me siento cómoda y me gusta lo que hago en la institución.

E: ¿Y lo cultural español?

M: Sí, seguro, también.

E: Porque una cosa es haber nacido en España y desde chico comió comidas españolas.

M: Y me crié en una casa con muchos hábitos españoles, abuelos españoles.

E: ¿Había paellas también?

M: En mi casa no porque la paella la comíamos en el Republicano, pero mi mamá era de hacer comidas españolas.

E: Todo se mezcla entonces, lo cultural, lo identitario y lo ideológico. Y lo ideológico en un sentido amplio porque es el acercamiento con los ideales republicanos; después uno puede ser más de un lado de otro.

M: Pero los valores republicanos sobre todo, los democráticos.

E: ¿Qué importancia le asignas a las reuniones festivas con socios y allegados, que son las reuniones periódicas. Por un lado tenemos las reuniones periódicas de la Comisión Directiva, que serían más chicas, y las otras, las paellas multitudinarias.

M: Tienen mucha importancia porque creo que son eventos donde nos abrimos a los e vengan. Por ahí sí al taller literario, pero no es habitual que un socio venga a visitarnos. Normalmente cuando viene, cuando lo convocas que hay una comida. Creo que se ha sumado mucha gente.

E: ¿Lo ves como un pilar de la institución, para que también se mantenga el republicano, para que perdure?

M: Tal cual. Por no quedarnos solos también.

E: Y también las fechas emblemática.

M: Porque es como que ahora está seguro el por qué se hace esa comida. Tienen un sentido normalmente. Hay una sola fecha, que hemos agregado, en la que no celebramos nada concretamente, la de junio; las otras, todas tienen un significado.

E: Un por qué. O sea, que tienen algo de ritual. ¿Te parece así? Estas reuniones periódicas, son prácticas que se repiten.

M: Son tradicionales. Tienen una simbología. Es un ritual.

E: Uno ve que, por ejemplo, cuando se hacen las paellas, hay como distintos momentos, y cada momento tiene lo suyo. Ahora, proyectándonos a futuro del Republicano. Ya lleva 95 años, unos cuantos. Es interesante saber lo que piensan los que ya han estado hace tiempo en la institución hacia adelante, ¿no? Cómo verse a sí mismos y a los demás miembros de la institución a futuro. Metas y objetivos que se hayan planteado o que se puedan plantear. La importancia también de la causa republicana a futuro y el rol esperado de la institución en esa causa.

M: Yo creo que estamos creciendo. En un momento lo vi muy como que se nos desinflaba la institución y medio que me asusté. Dije, esto no puede morir; no podemos dejarlo que muera. Y últimamente, con la entrada de mucha gente nueva como socios, pero que comparten los ideales y los pilares de la institución, así como más participación de gente en Comisión Directiva también.

Eso me alentó mucho. Veo que es como: Pucha, está vivo, esto no puede morir, no lo podemos dejar morir. Porque en un momento, de los viejos de la Comisión muchos hijos no siguieron, no sé por qué.

E: Si no siguen los hijos se acaba.

M: Es como mi hermano, o sea, iban de chiquito pero no se conectaron con la institución ni les interesó venir. Ahora veo que estamos más fuerza y eso me hace muy feliz, muy feliz. Creo que hay futuro, que no podemos dejar que eso muera.

E: Y a qué puedes atribuir las causas de ese acercamiento, porque a veces no se sabe por qué ocurre.

M: Creo que nos hemos movido mucho llegando a más gente, con difusión, con las redes sociales, con la página, con los WhatsApp, con los mail.

E: Todo suma un poco.

M: Exacto. Nos preocupamos en abrir y entonces hubo más gente que nos conoció que no sabía que existíamos. Bueno, como este español que estuvo ayer fue en medio de una casualidad. Porque vio el cartel, pero después se preocupó, se sentó a la computadora, nos buscó en redes, descubrió la página y ahí dijo: Acá están. son estos. Creo que hoy los medios de comunicación hacen que sea mucho más fácil de llegar. Antes, por ejemplo, vos tenías una planilla, agarrabas el teléfono fijo y llamábamos uno por uno a los socios; por ahí lo encontrabas o no estaba, le dejabas el mensaje. Hoy le mandas un WhatsApp, te queda toda escrito y lo lee a la hora que quiere. Hay otras maneras de comunicarse que ayudan mucho más. Eso nos ha jugado a favor. Y creo que a partir de la democracia en Argentina más todavía no. Porque en los años que vivimos de dictadura militar fue mucho más complicado. Había más miedo.

E: ¿Notaste ese cambio?

M: Yo creo que sí, en un momento era complicado y más una institución como la nuestra. Porque incluso a los republicanos, con gran confusión, se los ha llamado rojos.

E: Unificando como que todo es lo mismo, exacto.

M: No todo republicano es comunista, pero se lo tildaba de rojo. Entonces, estar en una institución muy hacia la izquierda es complicado.

E: Cuáles son las actividades del Republicano que más se destacan en tu visión.

M: Creo que ha tomado mucha importancia y bastante relevancia el Taller Literario, aunque he ido poco, y eso está bueno. Y creo que habría que hacer más actividades culturales.

E: Puede haber otras formas. Es algo para explorar.

M: A las paellas también les doy importancia.

E: Eso es lo que ya está. Como toda institución el Republicano maneja recursos; ¿cómo ves la administración de los fondos monetarios, más allá de tu rol?

M: Soy la menos indicada, porque soy la que los maneja con el consenso del resto.

E: Claro, hace falta un acuerdo de la Comisión, ver dónde se hacen los gastos, etc.

M: A pesar de que estamos en un momento económico muy difícil y complicado; todo, desde lo personal también, yo ayer dije algunos números de cómo están los impuestos, pero creo que no nos podemos quejar. Tenemos ingresos y es saber administrarlos, saber hasta dónde podemos seguir avanzando con mejoras. Yo he vivido épocas del Republicano donde que había que salir corriendo a hacer una paella para pagar la boleta de la luz, o donde los viejos tenían que poner de su bolsillo para pagar una boleta de gas. Gracias a Dios eso no lo tenemos hoy en día, al contrario.

E: ¿Tiene que ver con el alquiler del espacio para la antena como fuente de ingresos?

M: Todo suma.

E: Pero hubo un antes y un después de la antena. En qué año fue.

M: En el 99 o el 2000 más o menos. Mi papá era uno de los que se oponía. No quería saber nada. Sin embargo, yo creo que estaba equivocado en eso.

E: ¿Pero se votó?

M: Yo no estaba en la Comisión todavía, fue un poquito antes. Yo entré en el 2000, cuando murió mi mamá. Sé que hubo mucha discusión, muchas reuniones, y sobre todo porque era un gran sistema capitalista el que venía, o sea, era mucho ideológico también.

E: Seguramente. Hasta dónde cedes.

M: Creo que mi viejo lo veía como que, ahora arrancan por este espacio y después nos van a ir copando. Me parece que lo vivía así mi viejo. Pero creo que estaba equivocado, porque gracias a

la antena nos hemos podido mantener. No sé sin la antena como hubiéramos estado, y a partir de los alquileres del salón se levantó mucho también. Ese tema costó mucho también.

E: Porque no siempre hubo alquiler del salón.

M: Antes quizás algún socio lo pedía y muy de vez en cuando se alquilaba y solamente de día. Porque de noche los viejos de la institución decían que se iban a violar chicas en el campo, en el entorno y que eso iba a ser un desastre, nos íbamos a comer juicios. Yo era de las que creía que había que explotarlo como fuente de ingresos, y nos iba a permitir hacer mejoras en el mismo salón. De a poquito fuimos consiguiéndolo. Primero dijimos: vamos a probar, vieron que no pasa nada y la verdad que no hemos tenido ningún problema. No estamos libres de que en algún momento tengamos un problema como cualquier otro salón, pero eso nos abrió una fuente importante de ingresos. Se ha visto en el mismo salón que hemos progresado, desde los baños nuevos, la cocina, los equipos de aire.

E: Cuándo se comenzó a implementar lo de alquilar el salón.

M: ¿De noche? No hace tantos años, 10 ó 12 años.

E: Vos estás ahora de tesorera, pero no sé si es de las actividades del Republicano que más te gustan.

M: A mí me gusta llevar la parte contable.

E: Estás conforme con esa actividad.

M: Sí, me gusta. En algún momento tendré que dejarlo porque me voy poniendo vieja. A veces me trabo con algún número, lo dejo y al día siguiente lo agarro, o algo que a veces me anoto, o me olvido anotar. Pero en algún momento tendré que ceder el cargo. Lo hago con ganas, me gusta hacer los trámites, a veces reniego de ir al Banco. Ocupo muchas horas con la carga de las cuotas sociales en la planilla del Banco, y que no se me pasen de pagar los impuestos, los servicios y todos esos trámites.

E: De las reuniones que se hacen en el año con razón de las fechas emblemáticas, ¿son todas igualmente importantes, hay alguna que te parece que sobresale o es más emocionante?

M: Tal vez lo más emotivo es la paella de socios porque se reconocen los socios vitalicios, hay gente que lleva 30 años en la institución. Siempre es un momento emotivo. O se destaca alguna actividad, como por ejemplo el año pasado con Juan, que lo nombramos presidente vitalicio... son momentos más emotivos, pero importantes creo que son todas. Ya vamos encaminándonos al Aniversario.

E: Va con el tiempo. Ya se acerca el Centenario.

M: Eso es muy fuerte.

E: Ojalá que todos lo podamos ver. No falta tanto.

M: Esperemos que sí. Pero importantes creo que son todas las fechas.

E: Y desde lo político, institucional o cultural, ¿qué aspecto considera primordial en el Republicano? Si hay alguno, o son todos de igual importancia. La parte cultural, o la parte político institucional; por ejemplo, la relación con otras instituciones españolas, o la conmemoración de fechas.

M: La relación con otras instituciones españolas es cuando ellos asisten a nuestros eventos, o nosotros asistimos a eventos de ellos representando a la institución. Después, en relación con otras instituciones, cuando hemos hecho donaciones a los merenderos, a los comedores, eso también está bueno. No es con instituciones españolas, sino con barrios carenciados.

E: El vínculo con la comunidad.

M: Yo creo que es importante viste también.

E: Cómo se proyecta hacia el entorno. Y en cuanto al futuro de la institución, aunque ya tiene un funcionamiento, ¿te parece que podría cambiar, ampliarse?

M: Creo que todo lo que sea para mejorar sí. Hoy funciona así, hace 30 años no, y dentro de 30, que ojalá exista, seguramente va a funcionar mejor.

E: Depende de para dónde vaya el mundo.

M: Siempre hay cambios, hay cosas que hay que tomar y otras que no. La gente que en ese momento esté en la Comisión Directiva decidirá. Nosotros hasta antes de la pandemia teníamos un cobrador que iba en bicicleta casa por casa. Costó mucho implementar el débito automático, porque hubo gente a quien le costó horrores; todavía hay algunos socios que no pagan con el débito automático, porque desconfían de dar datos bancarios; otros se dieron de baja, porque era gente no muy comprometida con la institución y dijeron: yo datos bancarios no voy a dar. Les parecía que

yo iba a saber cuánto dinero tenían en el Banco. Hoy el socio nuevo que entra, ni se le ocurre plantearlo, dan los datos de la cuenta bancaria y se hace el débito. Esos cambios sirven.

E: Pero mermó la cantidad de socios o se mantuvo.

M: En el momento de la pandemia algunos se bajaron y sí se vino un poco abajo. Pero también se hacen socios nuevos, va falleciendo gente mayor.

E: ¿Esos socios nuevos son de familias que ya estaban en Republicano todos o aparece gente que no?

M: De la masonería se ha sumado mucha gente. Hay cada vez más socios de la masonería.

E: Y yendo específicamente a la causa republicana. ¿Considera que sigue vigente en España y en otras partes?

M: Sí, quizás no con toda la fuerza que uno quisiera, o sea, creo que son grupos lamentablemente minoritarios, pero estuve en marzo del año pasado en España y ví algunas banderas republicanas con gran alegría. Ahora hablas con la gente y te dice que no, no es un grupo que tenga fuerza. Hay muchos que están tranquilos con el rey.

E: Mantener la monarquía.

M: No por eso hay que claudicar.

E: Y la última. ¿Considera que la vinculación del Republicano con la sociedad marplatense sería igual, o menor, o mayor en el futuro.

M: Espero que sea mayor.

E: A veces una cosa es lo que uno espera y lo que uno piensa que va a pasar.

M: Hoy creo que somos más reconocidos. Cuando le hablas te dicen: Ah, sí cerca de Carrefour, sí lo he visto. Mucha gente te dice que a lo mejor sus abuelos se conocieron ahí en el predio, porque el Republicano era muy famoso por los bailes que se hacían. Algunos te dicen: Ah, mis abuelos iban. El otro día, en la última paella vino una señora y me trajo una foto de cuando se compró el predio.

E: Qué interesante.

M: Decía Centro Republicano Español. No había nada. Y dijo; esto estaba entre los papeles de mi abuelo. Ni ella sabe cómo tenía esa foto. Pero alguna raíz hubo y esperemos que esa raíz siga perdurando y aumentando para bien.

E: Queríamos pedirte que nombres a algunas personas vinculadas al Republicano, del presente o el pasado a quienes consideran ejemplos en la historia de la institución. También puedes elegir uno con más detalles de esa persona, de esa vida ejemplar republicana.

M: Como primer ejemplo pondría a don Alejandro Alonso que creo estuvo entre los fundadores aunque no tengo la certeza. Ya era muy mayor cuando yo tenía 20 años y falleció hace mucho tiempo. Lo tengo como un pilar de la institución. Lo conocí cuando yo tenía 20 él quizás tenía como 90. Pero lo alcancé a conocer y era adorable. Era español pero no sé demasiado la historia de él porque yo era muy joven. En esa época no se te ocurría preguntarle demasiado. De los actuales lo pondría a José Manuel Torres, que es un pilar nuestro, es uno de los que nos va quedando que conoció a los viejos, y que conoce a los actuales.

E: Es casi intermedio, si bien es una persona grande.

M: Es alguien correctísimo y ama este lugar; no tengo dudas del amor que tiene por la institución. Y el tercero que pondría es a mi padre. Él daba la vida por el Republicano y eso lo heredé de mi viejo también.

E: Bueno, muchas gracias.

Federico (7/3/2024)

Estamos entrevistando hoy, 7 de marzo a las 16:21 h. a Federico, en un balneario de Punta Mogotes llamado Ulises. En una de las carpas del balneario comenzamos la entrevista.

E: Por favor, hablame de vos.

F: Sí. Bueno, en lo personal, yo soy viudo; estuve 41 años casado. Tengo cuatro hijos; tres mujeres y un varón. El varón está en Córdoba, y las nenas están acá. Una de las nenas es adoptada, no es hija biológica mía. La adoptamos de grande y vivió con nosotros. Es la que pasa la música, eso es lo personal. Yo soy argentino de tercera generación, y de ascendencia; italiana por parte de mi

padre y española de parte de mi madre, pero también lejana porque recién sus abuelos son españoles. Mis cuatro abuelos fueron argentinos.

Bueno, me recibí de licenciado en Economía en la Facultad de Cs. Económicas de Mar del Plata, y también hice algunos cursos de posgrado. Y después la vida me fue llevando, trabajé siempre cerca del sector pesquero, hice una especialización en Economía pesquera, así que estuve relacionado con los frigoríficos pesqueros de Mar del Plata y bueno, así las cosas de la vida me llevaron para el lado de los recursos humanos. Fui durante seis o siete años gerente de Recursos Humanos. Despues asumió otro la gerencia y yo quedé como un asesor especializado, asesorando en todas las cuestiones de la empresa.

E: ¿Hace mucho o poco que te jubilaste?

F: Hace poco; me jubilé en el 2022, julio del 2022 que dejé de trabajar. En realidad mi jubilación fue por etapas, porque como yo tenía también el aporte como matriculado en el Consejo Provincial de Ciencias Económicas, cuando cumplí los 65 años y ya tenía más de 30 años de aporte del consejo; me jubilé del Consejo. O sea, tuve una jubilación ahí que cobraba, y después seguí trabajando hasta los 69, prácticamente hasta los 70; faltaban unos pocos meses para cumplir 70. Podía haber seguido un año más, porque la ley me lo permitía, pero ya no tenía más ganas. Digamos, ya cuando iba por la mañana, no sentía las ganas de ir. A mí me gustaba sentir ganas de hacer las cosas y bueno, tenía pensado hacer otras cosas hacer otras, así que inicié el trámite de jubilación y tengo también la jubilación de la que yo había hecho todos los aportes.

Así que bueno, esa es la cuestión de cómo llegué al Republicano. Vamos a ver un poquito eso después. Fundamentalmente, yo digo que soy un militante porque estoy afiliado al Partido Socialista; ahora cumple 50 años de afiliado. Estuve desde el '74 en el partido, o sea, soy militante social y un militante político; siempre estuve trabajando y militando en el Partido, donde tuve diferentes cargos. Ahora estoy en cargos locales de la Junta Municipal, y en la Junta Provincial fui a diferentes lugares. Fui secretario de Finanzas del partido en mucho tiempo, hasta el 2012, y después en la Universidad. Allí me desempeñé como Consejero Superior durante 12 años. Nunca perdí la relación con la universidad, en la cual me recibí en el '78. No bien me recibí de licenciado en Economía, seguí estudiando para Contador, con discontinuidad. Lo que pasa es que cuando vino el '82 toda la cuestión de la movida de afiliaciones y muchos viajes, ahí perdí un poco. En el '83; toda esa cuestión llevaba mucho tiempo, así que ahí dejé un poco. Entré al Consejo Académico como consejero graduado, y recién en el 93 retomé la carrera de Contador y es ahí donde llego hasta cuarto, pero en el '95 vino toda la cuestión de la constitución del Frepaso con un compañero Carlos Livio, a la Diputación de la Provincia, y yo fui con él a La Plata, a la Cámara de Diputados, y ahí no seguí, digamos, mucho tiempo. Fuimos a La Plata, si bien mi familia vivía acá. Llegué a todos acá. Yo vivía en La Plata, venía los fines de semana; viernes sábado y domingo.

E: ¿Y tu vivienda siempre fue acá en la ciudad?

F: Si, si. Y bueno, y ahí estuve en la Legislatura 6 años trabajando como asesor del bloque del Frepaso después en el Bloque de la Alianza, este, hasta el 2000 o 2001.

Me volví por una cuestión de que se terminaron los contratos, ahí tuve una etapa de tres o cuatro años. Fue duro, porque cuando yo me fui de acá dejé todo, todo. Tenía relación con la fábrica con la fábrica en que estaba, y que después cambió de nombre, pero siguió siendo la misma. Al frigorífico en que estaba trabajando iba una vez por semana, una cosa así, a asesorar al contador que estaba ahí y que era un amigo mío que habíamos puesto porque yo me fui y entonces quedó él. En ese momento todavía yo no estaba en la cuestión de recursos humanos; estaba más en la parte administración, como Gerencia Administrativa. Cuando volví, el frigorífico donde yo estuve era chino, del Estado Chino, y después pasó a una persona. Digamos, un chino lo compró. No sé cómo hicieron el trámite en China, pero era del Estado China y después le compró un privado chino, eso pasó.

Cuando China empezó el cambio de política, hacia un sistema capitalista, digamos medio mezclado pero ya más capitalista, sobre todo en los grandes puertos, Shangai, y las grandes ciudades como Pekín, todos esos lugares. Y lo que se dio ahí es lo que se dio acá también, o sea los directivos de las empresas pasaron a ser dueños de la empresa, no empleados directores, no funcionarios públicos. Pero lo que yo sé es que las acciones en un determinado momento pasaron del Estado chino a esta persona. Y bueno y volviendo un poquito, disculpa el desorden, cuando yo volví de la Legislatura trabajan los chinos que estaban, porque eran funcionarios, estaban dos o tres años, se

iban y venían otros. No era permanente de una persona, lo llamaban y tenían que ir, claro, si bien había alguno que se repetían, pero en general rotaban, así que cuando yo volví los chinos que estaban acá no me conocían, no me habían visto. El contador era Ricardo Viñas, yo lo había dejado a Ricardo y él sabía que cuando yo volvía en algún momento, él se iba porque el puesto era y ahí, bueno, ahí vino la discusión porque los chinos decían queremos que siga Ricardo, y ahí empezó un debate o una discusión con los chinos. Pero siempre se lo tengo que agradecer a Ricardo, reconocerlo, porque él podía haber dicho "mira, no se puede y sigo" y él dijo "no, yo no sigo, yo me voy; o lo toman o se quedan sin nada". Entonces ahí arreglamos de que yo seguía y él quedaba como un asesor. Igual yo entré con mucho menos sueldo del que venía teniendo anteriormente. Ahora es una de las cerealeras más grande del país; Cofco, y es de las tres o cuatro más grandes de Rosario. Y en el 2006, pasan las acciones de Cofco a un nombre que en la Argentina se lo conoce como Jaime, y Jaime se hizo el dueño. Ahí fue donde yo empecé a ser el gerente de Recursos Humanos, y en la participación pasada y presente en la vida institucional del republicano.

E: ¿Como te enteraste y cómo entraste en el republicano ?

F: Si bien no tengo ningún pasado o algún familiar republicano de la guerra, o que haya estado en España, por lo menos no sé si lo tengo aunque no creo porque los españoles que son mis antepasados estuvieron acá bastante antes, mi relación con el Republicano era por el Partido Socialista, o sea, cuando yo ingresé en el partido socialista. Pero en realidad yo ya venía entre militando en la Facultad por la reforma del '18 y después en el 74, ahí en el 72, que es cuando surge la democracia corta esa que tuvimos del 72 al 76; en el 74 me afilio, por eso digo yo, pero estaba en contacto con el partido antes del 74. Tengo 50 años de afiliado, pero en contacto con el Partido Socialista Popular, no con el Democrático, que era el que estaba en aquella época; el Partido Socialista tenía relación con el Republicano. Nos invitaban a algunas paella; era más una relación con los democráticos, toda esa gente estaba en una relación muy directa, y nosotros del socialismo popular teníamos menos, pero siempre teníamos. Así que yo lo conozco de ahí al republicano.

E: ¿Pero cuándo fue que entraste, digamos, ya más a participar?

F: No eso es mucho después. La relación después se incrementa porque nosotros, en un momento, en el local nuestro del Partido Socialista Popular, no en el de Rivadavia, sino el local del partido, empezó a trabajar un grupo del PSOE, que creo que Juan estuvo acercado a ese que grupo participaba en nuestro local pues no tenía. Así que ahí había más relación con lo que era el Republicano, pero siempre una relación institucional de que nos invita y nada más. Entre los que estábamos en el socialismo, Daniel Medina se asoció al Republicano, ya debe hacer unos cuantos años, debe llevar como entre 20 y 30 años. Así que me invitaron a asociarme también, y fue cuando la conocí a Mabel en el 2018. Me dijo que era tesorera, y me empecé a mostrar algunas cosas contables y me pidió que la ayudé en algunas cosas. Después me invitaron a participar, me hice socio, y ahí ahí empecé la cuestión del lío que tenían con personas jurídicas. Empecé a averiguar y bueno, después la Comisión Directiva me propuso ser secretario, entré y me encargué de toda la cuestión. Empecé a ver todo ese tema de personas jurídicas, que habían hecho cada lío que no se podía creer. Se hacía el trámite y después no iban a ver cómo había seguido. En el 2016 hubo una nota de rechazo de todo lo que habían presentado y nunca nadie había ido, y después no se sabía por qué se había caído. Así que ahí empecé a trabajar con el Republicano, y me entusiasmé. Tenía una relación ideológica de coincidencias, claro, digamos de coincidencias políticas con el Partido Socialista y lo que era la República Española. De todo eso teníamos conocimiento .

E: ¿Qué aspectos de la institución han permanecido en el Republicano, según tu apreciación, y cuáles han cambiado, sea en forma parcial o total?. Aunque sabemos que tu relación más directa es cercana, a partir del 2018, pero bueno, tal vez puedas apreciar lo que ha cambiado.

F: Digamos, lo que ha cambiado de cuando yo los conocí en los primeros tiempos, que inclusive estaba el padre de Mabel como presidente, la gente era mucho más cerrada en cuanto a las relaciones sociales y políticas institucionales. En general había una pasión, una vocación y una dedicación a la institución que ha ido, yo no sé si perdiendo, pero digamos, transformándose. No es la misma que existe hoy porque tampoco hoy no están ninguno de aquellos, salvo Juan, claro. Había una relación más directa, más corta con la República. No es que sean mejores o peores las personas, sino que cambian los viejos, como le dicen todos a los anteriores y ahora son tan viejos como nosotros ahora, pero bueno, eso eran los viejos. Ahora nos toca claro, ellos se pasaban todos los sábados trabajando en el parque, limpiando, cortando el pasto, pintando... lo que hace ahora

más o menos, pero todos trabajaban y hacían un asado u otra comida y seguían trabajando, pero había un parquero también encargado, que vivía en la casita ahí donde está Roberto ahora. Esa dedicación no está mal, y eso se ha ido transformando lo importante, me parece a mí, es que hemos podido hacer esa transformación, ese traspaso de la gente que lo fundó, republicanos que venían de España o venían de la lucha de la guerra civil.

Esto se pudo pasar a lo que somos ahora y mantener los principios y los valores, y mantener la institución. Muchas cosas favorecieron la posibilidad de mantener esa visión que tuvieron los fundadores, los primeros pioneros del centro, que compraron ese terreno, y eso facilitó la continuidad.

E: ¿En qué año se compró el terreno?

F: En los años '40. Se habían recaudado fondos, me imagino con las paellas, y no sé si también pusieron plata en su bolsillo. Había dos o tres profesionales. Estaba en medio del campo, al lado de la ruta 2. Una hectárea de campo en el medio de la Ruta 2. Plata han puesto, pero no era tanto como lo que vale ahora, y eso eso permitió lo que se hizo después. Porque bueno, como sabemos, la totalidad de los centros republicanos del país y prácticamente de Latinoamérica desaparecieron, pero desaparecen porque una de las cuestiones principales es porque alquilan, entonces todo eso no se puede mantener...

E: Es un aspecto muy interesante, claro. Uno no lo sabe mejor porque no tiene toda la información, pero en general no compraban.

F: Bueno, por ejemplo y en general, la gente que no tenía plata para comprar y recaudar tampoco daba. Los partidos políticos, todos alquilamos; una vez que deja de tener fondos se puede seguir funcionando sin local, pero empieza a ser muy difícil. Los que yo conozco la mayoría eran alquilados y llegó un momento que no podía pagar el alquiler, al no poder pagar el alquiler el local desapareció y al desaparecer el local es muy difícil, y la cuestión material termina siendo muy fuerte, claro.

El terreno era propio y se podía seguir con más o con menos por las paellas de antes de que se instalara la antena de Movistar. Antes la cosa se mantenía sólo con las paredes y con los aportes y se podía mantener. Bueno, ese fue otro salto, ¿no? Cuando se puso la antena, cuando yo me acerqué y entré directamente, ya estaba la antena, no sé si no es el principal ingreso, y bueno, eso permitió que continúe pero también hubo gente que tenía vocación y ganas de seguir. También en Buenos Aires la tendrían, pero si se van muriendo y no hay hijos... o sea, es importante el lugar, es como que de alguna manera te da la identidad, y encima es un lugar que se fué mejorando y hoy hay un polo comercial de la ciudad que permite que más gente lo vea. Antes, en el partido muchas veces se preguntaba ¿y si lo hacemos en el republicano, un asado? y se desistía porque llevar la gente tan lejos, que no había ni colectivo.

E: Según lo que conoces, ¿la mayoría de los socios viven cerca o lejos del Republicano?

F: No sé, habría que ver la lista. Pienso que la mayoría no vive cerca. Pero antes era, ya te digo, un terreno que estaba en el campo, y no tenías línea de colectivo, asfalto, nada.

E: ¿Cómo es la relación entre los integrantes del republicano, entre miembros de la Comisión Directiva, y entre los socios y la Comisión Directiva?

F: Como ves, las relaciones en la Comisión Directiva son muy buenas. También eso facilita y permite que continúe. Cuando yo entré en 2018, había cinco personas que había que ir a buscar para firmar el acta y otras cosas, y hoy está funcionando; somos como 18 que estamos funcionando que son más permanentes y otros menos, pero hay 18. O sea, me parece que se ha favorecido, facilitado y mejorado la todo lo que es la vida institucional en la vida del centro, o sea, esa cantidad de gente que hay que seguir viendo qué cosas se puede hacer. Como por ejemplo lo de la reunión literaria. Eso facilitó y trajo más gente. Lamentablemente uno de los asistentes, Luis Grasso falleció, pero también se trajo gente que aporta cosas desde otro punto de vista, de todos lados. También está la posibilidad que nos dieron las redes sociales, nos permitió salir mucho más. Hay un grupo de gente que tiene más idea de relacionarse y no de cerrarse, El uso de las redes facilitan la comunicación con los socios y con la comunidad en general e internacional, porque estamos teniendo cosas de todos lados de España, como fue con Carlos. Claro, todo eso se conecta porque hay redes, sino sería mucho más improbable que nos ubiquen.

El hombre que vino ayer, que se metió en Internet, antes vio el cartel, pero después se metió en internet y el Republicano aparecía, y vio todo lo que hacíamos, vio la historia y entonces vino. Hay un incentivo para mantener esos vínculos y le da una dimensión que jamás pudieron haber

imaginado los fundadores, que tenía que enviar una carta para relacionarse con alguien y que tardaba 20 o 30 días.

E: Me estoy saliendo un poco el temario, pero me surge la pregunta, por ejemplo, de hacer otras actividades a futuro que pueden ser también de difusión, como por ejemplo, si hablamos de una película sobre la República, pasarla ahí en el televisor grande y viejo que hay.

F: Ah, sí, que no sé si hasta anda, pero bueno, también ahora hay otros elementos más importantes. Yo creo que con los socios se tenía una relación muy distante. Por lo menos cuando yo entré la relación con los socios era de sus cinco amigos y mis cinco amigos y ahí paraba. Hoy, el WhatsApp, Internet y todo eso nos facilitó la comunicación. Hoy tenemos mejor comunicación con todos los socios; yo mando la invitación a la paella por WhatsApp.

E: ¿Hay un grupo de WhatsApp de todos los socios?

F: No, no lo hice todavía; ya tendría que poder hacerlo porque en los grupos de difusión si el que recibe no te tiene agendado, no te reconoce. Entonces por ahora se podría llegar a hacer. Por ejemplo, tengo la esposa y el esposo; bueno, le mando a uno, no le mando a los dos. El email es más raro y no los tengo. En los WhatsApp que tengo, responden enseguida todos. Entonces tenemos una relación a través de las redes. Eso sí, los socios que vienen a las paellas son pocos; serán 15 o 16 y bueno, tienen una relación así con la institución, de aportar, de estar, pero no de participar. Por ejemplo, en la reunión anual que es de socios, se supondría que allí tal vez tendrían que venir unos cuantos, es una vez al año, pero tampoco son numerosos. En las que más hemos llegado, es a 40. Veremos si podemos mejorarla... pero bueno, es difícil verlo. Esos socios están más bien como por cariño a la institución, no hay un espíritu de participación masivo digamos, pero a veces van surgiendo los que vienen, como esta chica María Vascoia, que se acercó. Ella tiene los hijos que participan, vamos despacito. No hay ninguna institución en el país, por lo menos que yo conozco, y que mueva demasiado a la gente participando todos. El Partido Socialista tiene 4000 y pico de afiliados, pero tampoco militando mucho, claro.

E: Vamos a la otra pregunta. Como toda institución, el Republicano maneja recursos para funcionar y mantenerse. ¿Cómo ves la administración de los fondos, más allá de que tu pareja sea la tesorera, y cómo ves la administración de los fondos que también tienen que ver con las políticas de inversión, en Obras y Servicios, el trato con particulares? Y si cambiarías algo al respecto y de qué manera.

F: Son muy pocas las instituciones que están saneadas financieramente; no tienen mayor inconveniente de tener deudas. En ese sentido, para los que por ahí ahí tienen un excesivo, como decirte, conservadurismo en el manejo del dinero. Tenemos dólares, pero en 5 millones de años el dólar se devalúa también, y yo creo que con los recursos se podría hacer no mucho más, pero sí darle una movilidad mayor para precisamente poder atraer a más socios a más actividades. Es decir, está la discusión de si las paellas tienen que dar ganancia. Para mí no es necesario, que para mí la paella es para la única difusión masiva con el cual nosotros llegamos a la sociedad. Tampoco sería para perder mucho.

Y ese criterio a veces choca, y hay varios integrantes de la comisión que en ese sentido creen que la actividad tiene que sustentarse, y no siempre la actividad tiene que sustentarse; tiene que tener su ingreso, pero después tenés que poder hacer actividades en las cuales no ganas económica, pero se puede ganar en otro terreno, en otras cosas. Claro, traer más gente es traer más futuro también. Yo creo que es una limitante que a veces tenemos; creer que para hacer una actividad, la actividad tiene que sustentarse, ser rentable. Por ahí es conveniente no subir tanto el valor de la entrada y si permitir que venga la gente, porque hoy por hoy la gente también se cuida de gastar. En la medida que sepamos que viene gente...

E: Miras otras instituciones españolas y ves que tienen un montón de actividades; tienen talleres de teatro, tienen cine, tienen, qué sé yo, bailes.

F: Si, bueno, bailes hay en las paellas, ¿no?, pero tienen muchas más cosas. Bueno, también es cierto que tienen salones, como el Asturiano, el Castilla y León o el Gallego que son céntricos; ahí tenemos un problema para poder hacer más cosas, porque vos pone una clase de algo y es difícil llegar, pero bueno... Es a lo que yo voy, a veces se tendría que subvencionar, ponele a la profesora; pagarle a la profesora y empezar a ver qué pasa, a ver cuántos vienen. Se puede experimentar un poco también.

E: esta es una pregunta más personal. En caso de participar en alguna o varias actividades del Republicano, ¿cuál o cuáles le gustan más? ¿Hay alguna que le emocione, y por qué?

F: Lo que más me entusiasma... La parte administrativa, que es la que conozco en la que siempre trabajé, y eso me gusta, pero a mí lo que más me entusiasma y me gusta es la participación de la gente. O sea, hacer cosas donde la gente participe y sobre todo, que también a veces nos falta en la paella, el trato, pero también cuesta a la participación darle algún contenido de nuestros principios, de nuestros valores. Hacemos paellas y a la gente la juntamos. La tenemos; ahí no es necesario darle un discurso, pero sí que hay que promover esas cosas, o sea, decir por qué ahora hacemos la paella del 14 de abril. Bueno, hay que contar que el 14 de abril es para conmemorar la República. Claro que después el que coman, que bailen todo lo que quieran; pero por lo menos un minuto que sepan porqué lo hacemos. Me pareció muy bueno cuando trasladamos al monumento de Miaja al frente del salón. Las paellas se hacen no solo para pasar un momento divertido o para comer bien. Esas cosas también, pero tienen un contenido. Nosotros tenemos que profundizar eso.

E: Bueno, en relación con esto, el Republicano hace varios encuentros de socios al año, y uno es la Asamblea de Socios donde se eligen autoridades y tratan temas de interés, otras son las paellas que varias coinciden con fechas emblemáticas. ¿Considera todas estas actividades igualmente importantes, o hay algunas que lo son más? ¿Cuáles y por qué?

F: Son todas importantes. Nuestra relación directa con la gente es la participación en la comunidad, y lo que tenemos que profundizar ahí es que la gente sepa que no es un club social y deportivo sino que hay algo más. Y tenemos que jerarquizar más a la Asamblea, a la cual no vienen muchos; yo los llamo pero en general los miembros de Comisión deben tratar de acercar a sus amigos socios; se necesita más colaboración tal vez en eso; por lo menos el contacto lo que uno conoce. Más allá de que le llegue un WhatsApp, que yo los mando, pero con eso es no alcanza.

E: Y yendo más a las paellas en particular, que son los encuentros naturales del Republicano; de los distintos momentos de esas reuniones de socios, ¿se destacan algunos por sobre otros? Porque viste que tienen como etapas, como momentos distintos. Por ejemplo, desde lo emocional o lo que se percibe más importante.

F: Si, por ejemplo cuando entra la paella. Pero yo lo que creo es que hay que mejorar e incentivar por qué estamos ahí. Por lo menos, que se vayan con una idea de por qué se estuvo ahí. Después sí, que disfruten todo; la paella, la comida... Es decir, creo que hay que mejorar eso tiene que ver con el contenido que se le da al encuentro, que en general es en la primera parte. Habría que ver mejor si tiene que ser en la primera parte o si tendría que hacerse después.

E: ¿Cosas para cambiar, incorporar o continuar?

F: El baile fue un avance muy importante a la que se volvió, porque en una época se bailaba, y después no se bailó más.

E: Y se hacía al aire libre, también.

F: Si, el baile atrae a mucha gente. Eso es lo que hay que mejorar; todavía cuesta que se le de mayor identidad o firmeza al baile. Hay pensar cómo se mejora, cómo se logra que más gente participe, porque si el que viene estuvo bien, después viene otra vez. Está pasando con esta gente que contactamos, esa mesa de 25 o 26; vienen porque la pasan bien; comen y después bailan, claro, y se les pone la música que quieren. Son casi 30 personas que vienen, y eso se puede multiplicar.

E: Entonces esas serían las cosas para cambiar o profundizar.

F: Si, marcar bien porque nos reunimos, que celebramos, que conmemoramos, que quede claro, y la cuestión del baile es garantizarlo. Ya hicimos que se baile antes del postre, porque ahí es donde hay un bache, ahí que la gente necesita algo y eso la incentiva y después sí, después que siga el baile hasta que el último vaya, cuando se cansan todos.

E: Bueno, yo vamos terminando. El Republicano, entre otras cosas, conmemora como institución el periodo de la República Española como una cosa nuclear, exaltando sus logros y la defensa de la República. ¿Considera que la causa por la República sigue vigente en España y en otras partes?

F: Eso sí, sigue vigente la cuestión de terminar con la monarquía en muchos grupos en España. Bueno, yo recibo varios Twitter de grupos de republicanos. En general Podemos es el que más está a favor de la República, o sea, en contra de la Monarquía. Pero no son mayoritarios, eso sí.

Si bien decimos que España está en por mitad, estos no son grupos mayoritarios. El tema empezó con Partido Socialista, que no es monárquico, está en contra de la monarquía, pero apoyó la conformación de esta Constitución del '78, que le dio un lugar al Rey, con una monarquía constitucional, no se podía evitar. Esto te dicen por lo menos la gente con que yo he hablado del

PSOE; de que era la única forma de evitar la guerra civil. Y también era la forma de frenar al franquismo, que después de la muerte de Franco podía haber seguido en otras formas. El Rey lo que hizo fue parar a la iglesia y a las Fuerzas Armadas; el Rey fue el tapón, el que mantenía la Iglesia y a las Fuerzas Armadas en su lugar, y permitía que las Cortes funcionen democráticamente y haya derechos constitucionales. Todo eso se basó en lo mismo que venía de la República, lo único que hay un Rey y una familia real, pero creo que es válido continuar luchando por la República, porque el ideal se mantiene. Hay que saber hacerlo, digamos, dentro del espacio democrático y con los instrumentos establecidos. Se puede hacer un plebiscito o referéndum, todo eso puede funcionar, pero hay que respetar esas instituciones. La Constitución del '78 lo permite. Yo preguntaba el otro día, qué posición habíamos tomado nosotros con la Constitución del 78, y que me parecía que todavía no tomamos ninguna posición. Esa Constitución del 78 estuvo fue votada por el 91% de los españoles. Fue muy votada, o sea, no es algo menor. Solamente se opuso un 7%, que eran los franquistas, que ahí quedaron aislados. O sea que toda la izquierda votó a la Constitución entendiendo esto de que poniendo un Rey se posibilitaba mantener a la iglesia fuera del estado, y por lo menos controlada al igual que a las fuerzas armadas. Es discutible, pero es la forma que encontraron los españoles y la dirigencia española para poder avanzar en un gobierno democrático. Eso tenía también su zanahoria, que era poder entrar a la Unión Europea, y si no era una democracia, no se podía entrar. Fue un conjunto de factores...

E: ¿Considera que la vinculación del Republicano con la sociedad marplatense será igual, menor o mayor a futuro, y por qué?

F: Yo creo que se viene avanzando bien y la relación ha progresado muchísimo y tiene que ser mucho mayor, mucho mayor. Y bueno, depende de la difusión, depende de los contactos que tengamos, que también eso cuesta. No tenemos una comisión directiva que se relacione con las instituciones, no va nadie y tengo que ir yo, y así no hay presencia, pero sí, yo creo que tenemos que avanzar, comunicarnos.

E: El último módulo es corto, es simplemente invitarte a que nombres, si es de tu conocimiento y quieras, hasta tres personas vinculadas al Republicano, sea en el presente o en el pasado aunque algunos puedan estar fallecidos, a quienes consideres ejemplos en la historia de la institución; y que describas con más detalle a alguna de ellas explicando por qué la consideras un ejemplo.

F: Bueno, yo no conocía a todos, pero de lo que yo conocí, el padre de Femenia; de Lidia y de Nuria que yo lo conocí por el partido y porque íbamos a la casa a hacer reuniones. Él no era socialista, las hijas son socialistas. El era, digamos, anarquista y estuvo en la guerra civil. Yo conocí a don Femenia, realmente un ejemplo de vocación por el Republicano y por el Centro.

E: ¿Era socio del Centro?

F: Si, si, fue Secretario. También teníamos una relación con ellos a través de las chicas. Y después bueno, yo creo que Jorge es un ejemplo, del que tiene las características esas que yo te decía, de los socios de antes, de los fundadores.

E: Bueno, y acá terminamos. No sé si querés agregar algo más, cualquier cosa que haya quedado en el tintero.

F: No, no, me parece que está bien. Está bastante completo el panorama de mi relación con el Republicano.

E: Te agradezco tu participación, y gracias.

Ramiro (7/3/2024)

E: Estamos en el puesto de guardavidas, en la playa del Puerto, con Ramiro. Es 7 de marzo del 2024 y son las 18:34. Empecemos por la parte personal: nacionalidad, edad, ocupación, intereses.

R: Tengo 52 años. En el ámbito laboral soy docente de la Escuela Nacional de Pesca, guardavidas en verano, y trabajo también como mediador prejudicial de la provincia de Buenos Aires. Tengo muchas inquietudes tendientes a colaborar en la transformación de la sociedad en un espacio más justo y equitativo, motivo por el cual me he acercado a algunas instituciones, el Centro Republicano Español es una de ellas, en primer orden por su historia antagónica con el fascismo y la monarquía.

Hoy me encuentro en cierta crisis con el sistema republicano por algunos ejemplos a nivel nacional e internacional, de posturas un poco extremas, pero sigo compartiendo la idea que, dentro de su imperfección, es uno de los sistemas más justos.

También soy miembro desde hace más de 20 años de la Masonería Argentina, porque tiene una participación activa en pos de mejorar la sociedad. En esta se tiene un planteo un poco más claro, porque se intenta transformar la sociedad desde el individuo; puliendo a cada uno de los individuos, haciéndonos cada uno un poquito mejores, hacemos que la sociedad sea un poco mejor. Nací en Mar del Plata, en diciembre de 1971, he vivido con mi familia de forma interrumpida en la ciudad de Mar del Plata. También navegué en la flota pesquera casi 15 años, y mi lugar en el mundo es Mar del Plata; por nacimiento y por opción.

E: ¿Vivió siempre en Mar del Plata?

R: Siendo más joven en Buenos Aires, en la zona de Liniers, Ciudadela. Mi abuela y mi mamá eran oriundas de ahí; fue mi segundo hogar en la niñez y en la adolescencia. Tengo un poco esa nostalgia tangüera de aquel Buenos Aires, al que le guardo mucho cariño. Soy un amante del tango y el tango me remonta a ese lugar. Pero siento que hoy, de adulto, mi espacio es Mar de Plata, con la única salvedad de los inviernos duros y húmedos que me invitarían a ver la posibilidad de vivir los inviernos en otro lado; pero es mi ciudad.

E: Vamos a la parte institucional, de familiares. Desde cuando conocés al Republicano, cómo te relacionaste.

R: Mi papá y mi mamá fueron socios del Republicano, década del 70 u 80, y diría que casi hasta los 90. Después hubo un distanciamiento que no fue por algún motivo en particular, sino que se fue produciendo cierto desinterés, fue muriendo gente que los unía a ellos con la institución. Yo iba al Centro Republicano Español siendo muy chico. Tengo fotos de los 4 ó 5 años en el Republicano, y tengo entendido que iba desde más niño, más joven aún. Siempre fue un espacio de recuerdos muy festivos. Mi papá era miembro de la Biblioteca Juventud Moderna y estaba íntimamente relacionado al Centro Deportivo Español con esa biblioteca. Hace 8 o 10 años fui a una paella por medio de Mabel, que me invitó a acercarme. En ese momento las paellas no tenían camareras, y como casi todos son grandes me puse a colaborar. Creo que ahí hicimos una conexión muy buena y hoy lo siento un espacio propio; me siento muy querido y contenido, es un espacio donde se me escucha, se me mimia y trato sumar gente generacionalmente un tanto más joven para darle una continuidad.

E: Conocés al Republicano de hace tiempo entonces; qué aspectos de la institución han permanecido, cuáles han cambiado en forma parcial o total según tu impresión, o si hubo cambios en alguna época.

R: Yo tengo una imagen del Centro Republicano cuando era un quincho siendo muy niño, no había paredes, era solamente el techo. Y tengo la imagen del Italpark que estaba al lado, que realmente era muy importante para mí en ese momento. Un Italpark y una Mar del Plata tan lejana al actual; porque nosotros, los niños que íbamos al Republicano, íbamos al Italpark a la mañana mientras se organizaba la paella, y disfrutábamos de los juegos. Nos metíamos en casi todos los juegos y no había actos de vandalismo; no había un sistema de seguridad y de controles, así que teníamos todo el parque para nosotros estando apagado. Esto parece de otro tiempo y lo era, me parece que hoy no podría sostenerse una cuestión así. Con el tiempo, esporádicamente, seguí yendo y ya estaba el edificio nuevo, con muchas obras todavía no realizadas. Por ejemplo, la zona del quincho donde se hacían los asados era una cosa lúgubre, era algo oscuro lleno de humo, un espanto; y cuando volví había quedado algo hermoso. Creo que ahora estamos haciendo obras importantes, de las cuales me siento parte. Se viene construyendo y por eso me interesa que los jóvenes se sumen sanamente a la propuesta.

E: ¿En aquella época se hacían paellas? Porque supongo que tenía una cocina importante. Una vez que estuvo el edificio, ¿empezaron las paellas?

R: No recuerdo con claridad cómo estaba distribuido. Las paellas se hacían en el quincho, donde hoy es el quincho; había una especie de mesada de 60 centímetros y arriba iban los quemadores y las paellas. Pero después me explicaron que lo sacaron porque era muy incómodo para tener acceso a la parte más lejana, quedaba cómodo para trabajar porque era alto pero, era incómodo para trabajar en la parte que estaba menos a la mano. Recuerdo que había tres mecheros que estaban fijos, de estos redondos. También muchas veces fui a comer asado, porque la Biblioteca Juventud Moderna y el Partido Socialista hacían los asados ahí. Yo vuelvo con la Logia Siete de

Junio para hacer un asado de fin de año y a partir de que hago mención de una persona que compartimos el espacio de Siete, me invita a una paella y es cuando me reencuentro con Mabel. Ella me conocía desde que nací porque es más grande que yo.

E: Sobre el Republicano, qué aspectos destacas como mejores o peores.

R: Tenemos cosas excelentes, hay una organización y un sentido de compromiso de los miembros de la Comisión que es meritorio. Entre los miembros de la Comisión hay dos grupos, uno que trabaja intensamente y que se involucra, y hay uno que más *light* y que está más relajado. Casualmente ayer 6 de marzo tuvimos una reunión y terminamos siendo los 8 ó 9 que estamos habitualmente, situación que me preocupa un poco, porque pasan los años y nos cuesta incorporar gente. Normalmente, en las reuniones de la Comisión estábamos siendo casi 18 ó 17 personas. Sin embargo, nos encontramos de vuelta con que se nos pincha el globo con varios participantes. Creo que en algunas cosas tenemos que buscarle la vuelta a la tuerca, porque nos está faltando un objetivo a nivel social, lograr de alguna manera que nuestra impronta trascienda y no mantener solamente el espacio. Los que estamos, tratamos de trabajar en eso y sumar gente.

E: Y cómo ves la relación entre los integrantes, ya sea en la Comisión Directiva, entre ésta y los socios, o entre los socios.

R: La verdad que no veo mucha actividad de socios interesados, fuera de los socios que somos parte de la Comisión Directiva; no hay un sentido de pertenencia. Hemos entregado diplomas a algunos que tienen 60 años de socios, que nunca formaron parte de la Comisión Directiva. Entiendo que hay una crisis por falta de compromiso en las instituciones y nosotros no escapamos a esto. De hecho, somos el último Centro Republicano Español que queda, en Latinoamérica seguro, en América habría que ver. Un poquito más por la cuestión del idioma, pero no creo que justamente ahí le den mucha importancia a estas cuestiones. Esto tiene sus motivos. Estamos muy inmersos en el yo-yo todo el tiempo, y esto de pensar en una institución sin fines de lucro, ajenos a los intereses de cada uno, vamos un poco contra la cultura del mercado de consumo del día a día.

E: ¿Cuáles actividades del Republicano te parece que se puedan destacar?

R: Respecto a las actividades, estamos haciendo cuatro reuniones anuales; los miembros de la Comisión hacemos 12. Y ha habido inquietudes muy interesantes con gente que se sumó y bueno, a veces se quedó o se ha ido; hemos tenido una conferencia de un joven español que vino a hablar de la solidaridad de los pueblos en relación con el conflicto que vivió la España de la Guerra Civil. Fue una experiencia hermosa, lo recibimos primero en forma privada, después pudimos hacer una charla en la Logia con muchísima cantidad de público que nos sorprendió, nos desbordó. Esto alimenta mucho y creo que desde ahí tenemos que ver la forma de sumar y también hemos hecho colaboraciones con entidades sin fines de lucro, aunque es la actitud preponderante, pero las estamos haciendo, estamos abriendo un poco el juego. Hemos prestado el espacio muchas veces en cuestiones un tanto de índole doméstica, pero que también ayuda a las reuniones familiares de la gente, como la solidaridad de la gente de la Comisión con el casero. Esa solidaridad me parece muy interesante.

E: En cuánto a los recursos cómo ves la administración de los fondos, en la ejecución de obras, en los servicios.

R: Soy el tesorero suplente, así que estoy bastante al tanto de los movimientos: Hay una postura conservadora, bastante austera, que ha permitido poder conservar semejante espacio. Parte de la problemática es que tenemos gastos edilicios muy grandes y complejos. Entiendo que se vienen haciendo obras importantes de manera periódica, de forma muy responsable, los gastos siempre son muy transparentes; no tendría para hacer una crítica. Sí creo, que en un tiempo relativamente corto, vamos a tener resueltas algunas cuestiones más, pero me veo con un poco de responsabilidad en un mediano tiempo porque la persona que lleva todo esto adelante tiene hoy 82 años, y entiendo que en algún momento habrá que seguir con esa vocación de servicio.

E: A quién se refiere.

R: Me refiero al encargado de hacer la paella que también hace el 90% del mantenimiento del edificio, no deja que aparezca gente nueva porque le cuesta mucho delegar. Es algo a lo que la Comisión le está sacando el cuerpo, pero en algún momento nos vamos a encontrar ante la encrucijada de decirle que lo va a hacer otra persona y que no se enoje, que no se ofenda, porque hoy es uno de los pilares de la institución.

E: En lo motivacional. De las actividades del Republicano, ¿cuál o cuáles les gustan más? Las que

más le emocionen y por qué.

R: Ya hace un tiempo que me siento parte. En las cuatro reuniones que hacemos con las paellas me distiendo, y me ha hecho conocer a un montón de gente. Yo creo que nos está faltando un poco de oratoria. No tenemos dentro de los participantes de la Comisión a algún miembro que utilice la palabra y que pueda transmitir algunas ideas republicanas que nos den un poco más de argumentos al quehacer. Estamos medio restringidos en esto. Yo intento hacerlo, pero hay cierta reticencia. Es cuestión de tiempo que se distiendan, que abran un poco la puerta a los más jóvenes. Es lo único en lo que me gustaría que haya un poquito más de participación, de transmitir la idea, de ser un poco más claro en lo que estamos haciendo en el Republicano además de mantener el espacio.

E: Recuerdo que en algún momento se habló de esto, del porqué la paella.

R: Que cada vez que nos reunamos la gente se lleve alguna inquietud, que no sea solamente una reunión para comer, bailar un ratito y nada más. Yo tengo la intención de que haya algo más, de que podamos dejar algún mensaje, que podamos sumar alguna cuestión más, en este caso al grupo social que va, pero que tenga algún tipo de trascendencia sin entrar en discusiones políticas, aunque podríamos ser más políticos sin partidismos.

E: Se hacen varios encuentros de socios al año, Una es la asamblea de socios donde se eligen autoridades y se tratan temas de interés. Otras son las paellas que coinciden con fechas emblemáticas. ¿Algunas son más importantes que otras?

R: Hay distintos motivos. Algunas son fundacionales, como la Defensa de Madrid. Yo comparto la idea de no quedarnos nada más que con la Guerra Civil, porque la fundación del Centro Republicano es anterior; pero sí, el concepto de República tiene sus raíces en la Revolución Francesa, cuando se intenta cortar con esto del derecho divino, conque haya una figura impuesta y eso deba respetarse. Me gustaría más, de alguna forma, poder transmitir esto. Entiendo que esa parte es un poco dura si no le encontramos la vuelta artística de poder llegar al público. En general el público va a comer paella porque le gusta y van a bailar un rato, pero también podemos aprovechar ese contexto para poner nuestro granito de arena.

E: En lo particular, las paellas tienen distintos momentos. ¿Destaca alguno por sobre otros desde lo emocional?

R: Yo comparto el gran aporte de las paellas. Las compartía con mi madre y ella vuelve un poco a su juventud, y yo vuelvo a ser un poco el niño que iba al Italpark, eso por un lado; pero también a la vez hay un sentido de pertenencia y me siento muy bien. La participación del grupo de la Comisión es muy lindo. Tengo que ver la forma, institucionalmente, de que no se produzcan desgastes, enojos, más allá de que la vida y la naturaleza van haciendo sus espacios. Entiendo que en la reunión me puede más la parte emocional, afectiva, diría que esa es la preponderante.

E: Hablamos de las reuniones, pero la pregunta era respecto a las reuniones de las paellas, que son multitudinarias, con más de 100 personas.

R: Sí. Me refería a las reuniones de las paellas, donde me domina la parte emocional.

E: ¿Hay algún momento especial.

R: Cuando llega la paella.

E: Cuando entre, que se pone la música.

R: Sí, sí. Cuando saludamos al paellero; es muy linda esa parte.

E: Y en algunos casos especiales como cuando se hicieron algunos reconocimientos.

R: Hubo algunos reconocimientos. Yo propuse al paellero como Presidente *Ad Vitam* para un reconocimiento pero lamentablemente no estuve cuando se hizo. Vuelvo a lo que decía, un socio honorario activo tiene una trascendencia, un socio honorario que vino a comer paella durante 25 años no me parece tan trascendente. Es un poco duro, pero es lo que me pasa.

E: Desde la política institucional, cultural, qué aspecto considera primordial en el Republicano.

R: Tenemos las reuniones literarias, que han sido un espacio propicio para conocer a gente que no hubiera llegado a conocerla de ninguna otra manera. A nivel cultural creo que ha sido muy bueno. Ha sido muy buena la conferencia a la que hice mención sobre la solidaridad de los pueblos. Hay una impronta intelectual en el grupo, en gran parte de los miembros, tenemos unas charlas de sobremesa muy nutritivas que de alguna manera hacen que haya un sentido de pertenencia. En esas sobremesas surge un sentido de familiaridad. A las políticas del Centro Republicano me gustaría darles una impronta más social, pero realmente yo no encuentro todavía una propuesta concreta para llevar; porque las propuestas que llevamos siempre han sido escuchadas y en gran medida

atendidas. Pero hoy no termino de encontrar qué podemos hacer para que el espacio tenga una repercusión social.

E: Ahora pasamos a otro módulo que es hacia futuro. En no mucho tiempo el Republicano va a cumplir el Centenario. ¿Qué piensa al respecto? Cómo ve a la institución, la participación de conocidos propios, la familia. ¿Hay cosas para cambiar o incorporar en la institución?

R: Sí, tenemos que seguir sumando socios y en lo posible socios activos. Yo he llevado gente joven que se ha sumado, pero tenemos que trabajar también con algunos miembros de la Comisión que ocupan cargos y no vienen nunca. Tendremos que moverlos y que venga otra gente a probar. Quizás pase lo mismo, pero por lo menos tenemos la opción de que no pase. Algunos miembros, 3 o 4, están de cartón pintado. Ya sabemos que esos no van a andar. Traeremos otros cuatro y probamos. Por ahí se van también, pero si se van no perdemos nada. Y si de los cuatro, quedan uno o dos, ganamos a dos personas que participen. Esa es otra de las cuestiones que institucionalmente tendremos que rever. Es muy importante el movimiento de los cargos, hay algunos que ya los tenemos medio estancados y vamos a tener que modificarlo para darle continuidad, -si queremos darle continuidad-, porque es parte de que la gente no se involucre y no se quede. Los que estamos en este momento generamos esto. Habrá que ver cuándo hacemos una movida de los cargos que genere ese nuevo movimiento.

E: ¿Considera que la causa por la República sigue vigente en España y en otras partes, y por qué?

R: Anteriormente había planteado que entiendo que la República está en crisis. El sistema republicano está en crisis a nivel internacional. Los distintos ejemplos que tenemos hacen que surjan, de las elecciones, personas que nos parecieran imposibles de poder ocupar esos cargos. Hay una manipulación de la opinión pública, una manipulación del electorado, el electorado queda acorralado entre tres candidatos y no hay mucha más opción que esto. Y ninguno representa tal vez a la mayoría de los votantes. Pero estamos democracia y estás eligiendo, sí, pero de la elección que me estás dejando hay tres platos salados y yo quiero un postre. Entonces hay algo que no me está cerrando en esta cuestión, bajo la bandera de que vos estás eligiendo, porque en realidad no me estás dejando elegir.

E: ¿Considera que la vinculación del Republicano con la sociedad marplatense sería igual, menor o mayor a futuro?

R: Desde lo personal, mi intención como miembro de la Comisión y siendo uno de los miembros más jóvenes creo que, o nos abrimos o morimos. Así que tenemos que abrirnos a la sociedad si la intención es sostener esto como un espacio público. Si nos cerramos, hacemos una pequeña empresa familiar, pero no es la función que yo entiendo debe ocupar el Republicano.

E: Nos queda invitarte a nombrar hasta tres personas vinculadas al Republicano, que pueden ser del presente o el pasado, pueden haber fallecido, a quienes consideres como ejemplo en la historia de la institución. Y que describas con mayor detalle al menos una de ellas, indicando por qué.

R: Voy a hablar de una persona a la que le tengo mucho afecto. Es una persona muy cálida, muy mesurada, que me ha sabido dar siempre un porqué de sus decisiones y esa persona es Vasco. Es un tipo muy querible, pero también hay una parte un poco nostálgica, hay algo que no le permite terminar de soltarse, de ganar esa confianza; si bien hoy considero que tenemos una amistad muy linda. La otra persona que me despierta un sentimiento de gran cariño es el paellero, por la forma en que se involucra y lo respetuoso que es de la institucionalidad, más allá de que como siempre somos seres humanos y cada uno tiene sus cuestiones, pero él vive a la institucionalidad desde un lugar muy interesante, su cotidianidad se ha visto magnificada por su pertenencia a distintas instituciones. Eso me gusta, me gusta lo veo muy provechoso. Y de alguna manera, por una cuestión de la experiencia de mi padre en la Biblioteca Juventud Moderna, entender también que uno en las instituciones es un ave de paso, y que tiene que darle a la institución, y recibir de la institución, tiene que ser un ida y vuelta. Eso me resulta sano. Pero hoy veo que a la institución tenemos que darle una impronta de apertura para poder trascender estos 100 años, y darle una continuidad a este espacio tan lindo y tan generoso como el que hemos heredado, dejándolo mejorado para los que nos siguen.

Y quisiera dejar un mensaje final y es en relación al por qué, y el para qué uno pertenece a un determinado espacio. En estos momentos está involucrando el tiempo, el esfuerzo en una sociedad sin fines de lucro, con un ideal tan alto como es el del Republicano, en un contexto donde las monarquías y los sistemas autoritarios no han desaparecido. Creo que está empeorando la situación

porque hay un mercado que se ha comido a las monarquías y a los sistemas autoritarios. Tenemos que analizar esta situación. Que haya gente que piense en el otro de manera desinteresada me parece muy conmovedor, y me gusta estar cerca de esa gente. Este trabajo seguramente le va a dar a la institución herramientas para rever nuestro objetivo, para poder hacer una lectura cabal de dónde estamos parados y de alguna forma repensarnos en qué podemos mejorar para no caer en errores del pasado, que los ha habido en la institución, porque se ha ido gente después de estar 20 o 30 años. Entonces, tenemos que analizar eso.

E: Sé que hay gente que colaboró mucho por lo que sé y se fue por cuestiones personales.

R: Pegó un portazo y se fue. Tal vez ahí es donde la institución podría rever lo de la movilidad de los cargos. Tenemos que romper con algunas cuestiones porque eso lleva a un desgaste y a un desinterés de la gente que se quiere sumar y a los que están ejerciendo los cargos. De hecho ayer tuvimos una reunión y no hablamos nada de eso, y no teníamos tema prácticamente; estuvimos medio lentejones.

E: Bueno, muchísimas gracias por la entrevista y por el tiempo dedicado.

Chelo (12/3/2024)

E: Hoy es 12 de marzo del 2024, son las 11:35 h. y estoy en la Facultad de Ingeniería para entrevistar a Chelo sobre su relación con el Republicano en su carácter de socio. Comenzamos entonces para que me hables de tu nacionalidad, ocupación, etc.

Ch: Soy argentino y nací en Buenos Aires, el 12 de mayo de 1962, donde hice la Escuela Primaria y Secundaria. Luego me fui a vivir a General Rodríguez, y en ese período estudié en la Universidad Nacional de Luján la Licenciatura en Sistemas de Información, que es mi título. Además, soy Maestro Mayor de Obras, en lo cual trabajé casi cerca de 16 años. Cuando estudié en la Universidad, había empezado la ingeniería civil, hacía cálculo de la estructura de hormigón armado, pero desconocía lo que era una computadora, no tenía ni idea. En su momento, cuando aparecían las primeras computadoras, decidí hacer un curso gratuito de informática. Ya estaba casado y me dije: "Bueno, para aprender gratis me voy a la Universidad". Hice toda la carrera y me enamoró. Siempre digo: soy informático por casualidad; y por supuesto, ya es parte de mi vida.

Por la mañana trabajaba en la construcción y por la tarde trabajaba en informática hasta que me vine a vivir a Mar del Plata en el año '96, que gané un concurso en la Facultad. Yo trabajaba ya en Luján y tenía una matrícula de gasista matriculado de primera; tenía un montón de cosas que dejé y me dediqué al mundo de la informática por completo. Conseguí este trabajo en la Facultad de Ingeniería, que es como mi segunda casa diría, y soy muy feliz en esta Facultad. Tengo una presión muy grande, ya que a su vez por mis convicciones siempre bendigo a la educación pública, y eso implica trabajar mucho para devolver algo de lo que recibí; es aportar un granito de arena para colaborar y eso me ha gustado mucho. Con respecto a mi familia: estoy casado y tengo cuatro hijos, ya todos adultos y emancipados; cada uno hace su vida.

Soy una extraña ave, todavía sigo con mi señora, desde hace 40 años, única mujer. Nos conocimos en el '83, en la campaña de Alfonsín, donde muchos militamos por primera vez, porque yo no había votado nunca. Nos conocimos en la gran cancha Deportivo Morón escuchando a Alfonsín, los dos estábamos en Moreno en esa época viviendo circunstancialmente, porque mi suegro era bancario y era muy nómada, vivían dos años en un lugar y cambiaban. Pero ese período bastó para que conociera a mi señora. Después me borré del radicalismo en el '87 u '88; estaba muy disgustado con el gobierno.

E: Ya habían pasado algunos años del gobierno de Alfonsín.

Ch: Sí, sí. Me había molestado el tema del cómo se manejó el conflicto con Chile y algunas cosas más. No me sentía cómodo y decidí alejarme. Mi papá venía de ideas radicales; y mi mamá, su padre y su madre eran todos socialistas, o sea que en realidad en casa estaban esas dos corrientes en mi formación política.

En el período oscuro de la Argentina yo estaba en el secundario. Como tampoco se podía militar, ni se me ocurría, voy a ser honesto. O sea, era más un pibe para jugar con los autitos y la pelota.

Además, mis padres nunca me hicieron saber lo que pasaba, aunque sí vi cosas feas, me tocó ver cosas feas, porque recuerdo que en el segundo año fue de la secundaria fue cuando ocurrió el golpe del '76. Al director lo sacaron de la escuela y pusieron un militar, cambiaron el nombre de la escuela; le pusieron un nombre de Gendarmería Nacional y todas las aulas decían capitán tal o cual. Nosotros estábamos en taller en el '76 y '77, y era muy común que venían con "las tres Marías" como le decían; que eran tres camionetas con soldados que bajaban y pasaban los tipos con los fusiles FAL al lado nuestro, nos hablaban, nos bajaban línea, pero en esa época ni siquiera lo tomaba como antinatural, porque uno no conoce... Sólo cuando habían pasado muchos años y nos volvimos a ver, nos pusimos a hablar de eso, de qué momentos de mierda habíamos pasado y no nos dábamos cuenta. Éramos chicos y lo que nos interesaba era salir a bailar, y siempre había que salir con los documentos. Si no los tenías encima y caías en una requisita, te llevaban. Me ha pasado que una vez nos llevaron a una base militar para después volver caminando. Me llevaron de Moreno a la Base Aérea de Morón, y después de ahí, a eso de las 6:00, me soltaron.

E: Son cosas que uno dice parecen de otro planeta, a nivel personal.

Ch: Obviamente, pero era un pibe y la verdad nunca andaba en nada, no tenía ni ideología. Nosotros no vivíamos con ninguna ideología en ese momento, nada más teníamos la fantasía de poder salir a bailar. Sólo con el tiempo vimos el contexto, pero bueno, eso pasó. En mi casa mi papá no hablaba mucho. Un amigo de mi papá, que se llamaba Luis, creo que se llama porque no falleció, fue parte del llamado "grupo de los ocho". Era un grupo que se abrió del peronismo más hacia la izquierda; y Luis estaba en este grupo. Te estoy hablando de los años '76 o '77, por ahí. Me acuerdo que aparece Luis con un grabador Sonic que mi padre le había prestado, y cuando mi papá escucha todo lo que estaba en el grabador -había ciertas grabaciones de Tucumán, del monte-, y mi papá hizo una fogata grande con todo lo que había en casa y hasta el grabador quemó; por miedo mi papá quemó todo. Y fue ahí que se acercó mucho a la Iglesia. Después pasó el tiempo y yo pensaba que mi viejo era de derecha. Pero después me di cuenta que no. El en su momento había firmado algo por la hija de un vecino que tenía una tintorería o algo así, porque había pasado a la clandestinidad a la hija y mi viejo fue uno de los que firmó; pero automáticamente después es como que se deshizo de un montón de cosas, creo que sería por el miedo a que nos pasara algo.

E: ¿Tu papá era religioso?

Ch: Antes estaba bastante metido, pero después pasó al grupo de los cursillistas, donde había un padre llamado Pepe Penguin, que después, cuando vino el golpe, se fue a Cuba. Era un grupo Tercermundista. Digamos, creo que se asustó pero viéndolo ahora lo comprendo mejor. Siempre digo que la generación mía, la de del grupo de mi edad, somos una generación, diría, aplastada. Porque hubo una generación de los '70, gente que tenía ilusiones e hizo un montón de cosas, y nosotros somos los que nos quedamos, de los que no te gusta hacer nada, que no vayas a ningún lado, que no salgas... Somos la generación que vivimos el proceso por dentro, que nos anularon en nuestro pensar, en nuestra vida social. Yo creo que los que vinieron después, los de los '90, fueron chicos que no les importaba nada, los que se jugaron, eran más libres que nosotros porque por lo menos tomaron la decisión de lo que querían hacer.

E: Creo que está bastante clara tu parte personal. Ahora vamos a avanzar en tu relación con la República. La pregunta es: ¿desde cuándo conoce al Republicano? ¿Desde cuándo participa en alguna o varias de sus actividades? ¿Su familia natal lo conocía y participaba?

Ch: Mi familia natal no lo conocía porque no eran de acá, de Mar del Plata.

E: No sabían que existía.

Ch: Claro. Mi papá no hablaba muchos de estas cosas. Había dos nombres que eran malas palabras en mi casa de chico: Franco y Perón. Mi viejo era antiperonista y antifranquista; para él eran lo mismo. Esa era su visión del mundo.

E: Eran como dos fascistas.

Ch: Pero por supuesto, lo peor del mundo era Franco. El peronismo estaba asociado al nazismo, al franquismo, todo eso.

E: El bisabuelo del que me contaba, ¿era el abuelo de su papá?

Ch: Claro, era el abuelo paterno.

E: O sea, había razones para odiar a Franco.

Ch: Por supuesto. Mi abuelo, el papá de mi papá, era español también. Él había estado peleando en la guerra de Marruecos, antes del franquismo. Mi bisabuelo vino a la Argentina a fines del 1800,

y en 1920 y pico se vuelve a España. A mi abuelo lo trajo de la Guerra de Marruecos a acá. Mi bisabuelo cuando vino acá, llegó a fundar 12 panaderías con los primos y otros más, y tuvo su primera panadería a la vuelta del Congreso. Mi abuelo se quedó con una de esas panaderías, pero mi bisabuelo se vuelve a España. Cuando lo fusilan a mi bisabuelo mi papá era chiquito y esto me lo contaban mis tíos. Me contaban que en la cuadra de la panadería, en la radio, todos los días pasaban al mediodía la lista de fusilados de la Guerra Civil Española. Me llamó la atención, ahora pasados los años, y me dije: "al menos estos hijos de puta de los de Franco ponían las listas". Un día estaban contando que habían encontrado el cadáver de García Lorca, porque fue más o menos en la misma fecha y ahí pasaron la lista de fusilados. Y ahí nombran a mi bisabuelo. Mi abuelo que estaba por ahí no se había dado cuenta. Pero mi bisabuelo materno, me cuentan mis tíos, golpeó la mesa diciendo: "¡bien muerto está!" Porque él era franquista. O sea, la familia estaba partida.

E: ¿Quién dijo eso?

Ch: Vendría a ser mi otro bisabuelo, el bisabuelo materno de mi papá. La familia quedó para la miércoles... Por supuesto que esa historia fue algo que me contaron. Mi papá por ejemplo, nunca se quiso sacar la ciudadanía porque estaba enojado con España. Pero mi abuelo se quedó, murió y vivió toda su vida acá. Mi bisabuelo vuelve a allá. Cuando yo me vengo a Mar del Plata a trabajar, me inicio en la Masonería Argentina.

E: Ahí descubriste la masonería.

Ch: Mi suegro era masón, pero no de acá. Él me hablaba de la masonería y cuando me vine a vivir a Mar del Plata hacía seis o siete meses que había fallecido. A través de un amigo que me habla de esto, un año después me inicio. Ni bien me inicio de lo primero que me hablan los viejos masones, que muchos eran republicanos y españoles, es de la República Española. Es más, hay un hombre que falleció y que yo quería mucho, que se llamaba Paco Hernández. Él fue médico de la República Española pero también estuvo en la guerra trabajando y cuidando. Paquito, que yo lo conocí de grande. Decía que era masón, republicano, médico de la República y andaluz.

E: Esa era su definición.

Ch: Decía que el mejor día de su vida fue cuando murió Franco. Fui a un almuerzo que se hizo en la Biblioteca Juventud Moderna y estaba lleno de republicanos y también de masones. Conocí a un masón que era republicano y la siguiente vez que lo vi me trajo la ficha para afiliarme al Republicano y también a la Biblioteca Juventud Moderna. Me dice: "Por tu historia, vos tenés que venir acá", y así fue. Pero bueno, nunca fui muy activo. Sí he ido a algunas asambleas, y siempre me dije: "Bueno, voy a apoyar". Pienso que tiene ver con el romanticismo que me genera esta historia familiar más que por el conocimiento que pueda tener. Hasta mi señora se hizo socia del Republicano hace dos o tres años atrás.

E: Igual que vos pero hace poquito.

Ch: Yo me hice socio en el 96 creo que fue. Mi conocimiento viene porque me hablaron del Centro Republicano y esa persona me dijo dos cosas: "Mira Carlos, tenés que ir a la biblioteca y afiliarte, tenés que ir al Republicano y afiliarte. Son dos instituciones que te diría son como hermanas por sus orígenes. Y hay que lograr que esas instituciones sigan siempre.

E: Qué interesante.

Ch: No hay que permitir que se caigan o lo tome cualquiera.

E: Te lo dijo esa persona que era de la masonería.

Ch: Me lo dijo Roberto Bronzini. El hijo del que fue intendente. Ellos apoyaban mucho y eran socios junto con otros.

E: No tenían que ver con España pero eran republicanos.

Ch: En la Masonería Argentina, su fuerte digamos en su momento, por el 1900, fue formada por muchos republicanos que vinieron de España, tanto en Buenos Aires como acá. Prácticamente los valores se parecían, entonces no era difícil para mí.

E: Podríamos pasar a otro tema. Ya dijiste desde cuándo conociste al Republicano. ¿Qué aspectos de la institución han permanecido y cuáles han cambiado, según tu experiencia? Vos lo conociste por los noventa, 96 o 97, quizás viste si hubo cambios y si podés decir las épocas.

Ch: Bueno, yo lo conocí y aparte, he ido a comer asados también.

E: ¿Se hacen asados?

Ch: Como no tienen lugar, la Masonería hace sus asados ahí. Así que voy todos los años.

E: No sabía eso.

Ch: Sí, sí. Se le pide a un socio que lo alquile y se hace ahí. Sé que se fueron haciendo cambios, mejoras. Como íbamos a los asados vi cuando techaron la parte de atrás, cuando hicieron la cocina al costado. La parte edilicia uno ve que fue evolucionando. Si bien he ido a un par de asambleas, si no estoy haciendo una gestión suelo respetar mucho a la gente que está; jamás voy a ir a una asamblea a hacer ruido, si no voy a hacer propuestas o a tratar de ayudar. La verdad no me he metido mucho porque pensé que eso estaba bien manejado por las personas que yo veo. Hace muchos años, estoy hablando del año 97, si yo hubiese visto que en el Centro Republicano estaba pasando algo, o se estaba viniendo abajo, creo que por mi forma de ser me hubiese metido más de lleno a participar, y tratar que eso no suceda, o colaborar. Pero como siempre vi que funciona, camina, en mi comodidad tampoco me acerqué mucho a participar. Igual, sí estoy abierto, o si me llaman porque me necesitan para hacer algo pueden contar conmigo porque yo voy a participar. No es que no quiera sino que hay otros que están actuando y lo veo bien. Ahora, qué podría decir que le falta. Creo que habría que pensar en armar algunas actividades, pero es fácil decirlo de afuera, porque todos los que trabajan son voluntarios. Pero buscar algunas actividades culturales, y si las hay hacerlas conocer, o charlas, ciertas actividades cuyo objetivo puede ser, por ejemplo, difundir lo de la República Española. Sé que hubo una hace poco, porque me acuerdo que me había llegado y no pude ir. Y la recuerdo puntualmente porque no es habitual que se haga. Hay una u otra pero no es habitual.

E: Como que se han hecho de forma excepcional.

Ch: Exacto. Un plan de decir: hacemos esto una o dos veces al año, vemos de conseguir a alguien para que dé una charla. Hablando con Martín Velasco, creo que él tenía la idea, justamente con el tema de la paella, de que armaran un curso para hacer paellas. Un curso en el Republicano, que la gente se anote y si bien no es difusión, es otra cosa útil porque la gente va a comer paella. No importa que no sea un profesor.

E: Decís un curso de gastronomía.

Ch: Sí. Es decir: hoy vamos a hacer una paella. No importa cómo salga; es la experiencia. Yo eso lo viví con otra persona, un amigo llamado Lázaro que es un judío sefardí y hacía unos fatays exquisitos, pero el hombre estaba muy grande. Un día yo, en chicana, le dije: "Lázaro, te vas a morir y no tenemos quien nos haga ese rico fatay. Por qué no nos enseñas." Y un día nos invitó, seríamos unas 7 u 8 personas, nos juntamos en una cocina, en una mesa y él dijo: "Bueno, vamos a hacer fatay. Aquí está todo: vos pica esto, vos pica el otro, fuimos anotando y entre todos lo hicimos. Aprendí a hacer fatay y después en mi casa lo hice con la receta como me había enseñado él.

E: ¿Te salieron bien?

Ch: Después fueron saliendo cada vez mejor, no sé si como los de él, porque el modelo era de él. Es ese juego, digo, es una manera de conocimiento. Siquieres, a esa persona que sabe hacer algo, decirle: vamos a hacerlo en grupo y compartimos, no importa si sale porque lo que importa es otra cosa.

E: Entiendo perfectamente la idea. Entonces no conoces mucho de la relación entre los integrantes del Republicano, entre los miembros de la Comisión Directiva, entre los socios, entre los socios y la Comisión Directiva.

Ch: No, no conozco mucho. Sí conozco individualmente a miembros.

E: Bueno, entonces pasamos a lo siguiente: cuáles son las actividades del Republicano que más se destacan, en tus palabras. Porque tiene distintos eventos, ya hablamos de algunas actividades culturales, pero también están las paellas, las asambleas, cuál te parece que son las actividades que más se destacan.

Ch: Bueno, he ido muy poco a las asambleas; son buenas por lo que se trataba: temas de la administración, la cuota y todo eso. No estoy equivocado si lo que más se destaca –por mi ausencia o por otras cosas– son las actividades de la paella, que se hacen cada vez que hay un evento republicano o alguna actividad de esas y que son muy buenas. La última vez que fui había muy poquita gente, porque tiene que gustarle la paella, pero me sentí muy cómodo y muy bien. Destaco eso porque es lo que veo.

E: ¿Fuiste con amigos esa última vez?

Ch: Fui con un amigo y su señora; y otra mujer amiga que había venido de Buenos Aires. En esa mesa éramos: mi señora y yo, y todo el resto eran invitados que venían con nosotros, algunos de Mar del Plata que les encantó, y una que venía de Buenos Aires pero que ya tenía referencias de

las paellas en el Centro Republicano Español.

E: Así que ya las conocía.

Ch: Sí, claro. Y le dije que era el mejor paellero de Mar del Plata. No es que haga paellas, es "la paella".

E: Ahí tenemos todo un tema también, para que se preserve la calidad de las paellas cuando ya no esté quién las hace, porque es un hombre grande.

Ch: Esa es una manera. Hay cosas en la vida, que lo aprendí de la masonería, que más allá de lo escrito lo que vale es lo vivencial, la experiencia pasada de uno a otro. Podemos leer de cómo hacer una paella, ver cuatro o cinco videos, pero no es lo mismo. Desde el conocimiento y la experiencia de esa persona, para que salga lo mejor posible, debería ser copiado por alguien que esté haciendo con él, en la práctica. Como pasa con otras cosas, para formar a un albañil en una obra, el oficio se aprende haciendo con alguien al lado que sepa más que uno. Creo que es eso.

E: Vamos a la última pregunta. Como toda institución que maneja recursos, cómo ve la administración de los fondos monetarios del Republicano, los gastos corrientes, los ingresos, inversiones en obras y servicios, el trato con particulares, segundo tu conocimiento. ¿Cambiaría algo al respecto y cómo? Esta es una pregunta sobre todo para los miembros de la Comisión Directiva, pero bueno también te la hacemos a vos.

Ch: Ya dije que tuve muy poca participación, pero bueno, convengamos que nunca tuvieron muchos recursos económicos para administrar. Sí sé que la parte solvente venía del lado de la antena, y por eso no se cobraba más. En una de las asambleas a las que fui yo, le dije al vasco que la cuota era muy barata. Y en ese momento dijimos: bueno, está bien. Para dar una opinión: yo lo veo bien. Con las personas que he hablado siempre me han dicho que estaba todo bien. No tengo queja ninguna.

E: El tercer módulo se refiere a las actividades. En el caso de participar de una o varias actividades del Republicano, ¿cuáles le gustan más, hay alguna que lo emocione? Como has ido a algunas paellas y algunas asambleas...

Ch: De las paellas sí te digo que no me pierdo la próxima. Podemos ir los que comemos pescado y los que no también. Con las actividades, creo que lo que le falta al Centro es difusión hacia los socios, me parece que hay poca difusión. Yo estoy dispuesto a colaborar, si quieren una charla sobre software, sobre software libre yo voy y la doy.

E: Genial.

Ch: Sobre seguridad en la información, el tema de los celulares, lo que le pasa a la gente, lo que le pasa al vecino el barrio, porque por ahí también puede estar abierta para la gente de la zona. Para eso es coordinar fecha y nada más. Lo hago sin problema; lo he hecho en la masonería y en la biblioteca. He dado cursos también. No hay inconveniente.

E: Fijate cómo se dan las cosas porque esto que me dices ahora que excede la entrevista, me interpela como miembro de la Comisión Directiva y lo voy a plantear.

Ch: Se puede hacer sobre lo que pasa, cómo se tienen que cuidar, lo que le pasa a la gente cotidianamente. Estoy trabajando en eso acá así que cuenten conmigo. Es más, si tengo que ir con estudiantes también porque nosotros estamos abiertos para hacerlo. Es decir, queremos llegar a la sociedad.

E: Allá tenemos un problema con el lugar, que es un poco lejano. Si bien no es lo que era en su fundación, que era un campo, se ha ido poblando cada vez más. La gente es reacia a ir a un lugar que está lejos del centro.

Ch: Pero van a la paella. Aunque se puede hacer en otro lado. Me replanteo muchas cosas. Lo mismo me pasa con la Biblioteca Juventud Moderna, que yo iba y después dejé de hacerlo; en realidad está mal porque es una manera de dar apoyo a la institución. Es decir, comparándolo con las asambleas, éstas son un trabajo y lo otro es un disfrute.

E: Por supuesto. Puede ser una actividad del Republicano en otro lugar. Dentro de las actividades que ya mencionaste, ¿la paella es lo más importante desde lo emotivo? Porque las actividades con paella tienen diferentes momentos.

Ch: Para mí hay dos momentos fundamentales: uno es cuando entra la paella, y todos aplaudimos al que la hizo. El otro es cuando dicen unas palabras y se toca algún tema republicano. Eso me gusta. Una vez dieron unos papelitos con las letras y todos cantaron algo. Yo no estuve pero me lo contaron y esos momentos emotivos son buenos. Esa parte institucional me gusta. Es el momento

en que la Comisión o alguno de sus miembros tienen algo para decirle a los que estamos presentes. Vuelvo a decir que los costos siempre fueron muy baratos como para que vaya cualquiera, así que no es excusa como para no ir; la verdad que el ambiente es muy emotivo. El baile es algo que se ha agregado nuevo, porque antes no estaba.

E: Ahora se le está dando más importancia.

Ch: Bueno, está bien, en definitiva estuve bailando un poquito y yo no soy de bailar. No necesariamente tiene que estar, pero me gustó. Cuando uno hace un evento así, si ponen música, la gente baila, o no importa si alguien baila o no baila, si alguien se pone a bailar quiere decir que lo está pasando bien. Es positivo y hace que venga más gente porque quiere bailar; va por la paella y va porque está el baile. Está bien, eso suma y me parece bien.

E: Bueno, la última pregunta de este módulo se refiere a la política institucional, está lo cultural, qué aspecto considera primordial.

Ch: Creo que no se pueden disociar. Porque tal vez, cuando se habla del republicanismo uno se remonta al pasado. Quizás por una cuestión familiar me traiga la nostalgia. La paella es eso, una comida típica española con el evento de la República. Para mí el Centro Republicano Español es recontra importante para mí, la Biblioteca Juventud Moderna también. Yo creo que no se puede disociar. Creo que tal vez habría que hacer algunas charlas más culturales hablando de la República. Mi bisabuelo estuvo sobre todo en Argentina. Él fundó la Sociedad de Agricultores, tenía seis hijos, tres estaban con la mujer en España y él se vino con los otros tres a laburar. Él se volvió porque le dijeron que las cosas no estaban bien, y el historiador lo cuenta en la parte donde empieza a escribir el relato de los testimonios sobre mi bisabuelo. (Lee) "Se fue dos veces emigrado a Buenos Aires las cosas no andaban muy bien por aquí al volver la primera vez compró un terreno, en la segunda vez hizo la casa, se llevó con él los varones y las hijas quedaron en casa, se preocupó por los demás, no se metía con nadie defendía al labrador y sus intereses..." Porque cuando volvió a España se puso a trabajar con cosas que tengan que ver con los labradores, con el campo, fundó una sociedad de Patronato Infantil, estuvo trabajando, fue presidente y tesorero en varias instituciones y después llegó a ser el alcalde del pueblo con el esquema republicano.

E: No fue por un beneficio personal sino porque quería hacer cosas en España.

Ch: Yo no las tengo, pero mi tía guardaba cartas viejas que él mandaba de España a la Argentina y cuando veo esas cosas me digo: las tienes que buscar. Tengo algunos escritos de mi tía porque mi primo lo guardó todo; ella tenía como 80 años cuando lo escribió. Ella me decía que él le escribía de España a Buenos Aires y le decía que él se fue a España porque quería que España fuera una república como Argentina.

E: Colaborar con las ideas republicanas.

Ch: Se quedó en Argentina y agarró la revolución de los 80 que Argentina era pujante y España era de decadencia, ignorante, porque en realidad acá, de Sarmiento en adelante la educación fue primordial. Entonces en las cartas decía: yo quiero que España sea República como en Argentina, tomaba el modelo argentino como lo que él creía que era una República.

E: Cómo se llama el historiador porque no lo hemos grabado.

Ch: Espera que busco.

E: Y cuándo te los mandó.

Ch: El primer contacto que tuve con él fue...

E: Bueno, si no después.

Ch: El historiador se llamaba Juan Sobrino Ceballos. Me empecé a escribir con él en el 2002 o 2003 y terminó mi relación con él cerca del 2010 o 2012.

E: Fueron unos cuantos años.

Ch: (Lee un documento sobre la Diputación de La Coruña). Eso que pasó acá del juicio a la Junta en España nunca sucedió, quedó todo debajo de la alfombra y no hay autorización para levantar las cosas.

E: ¿Es él quien toma contacto con vos? Él te descubre y te escribe.

Ch: Yo mando un mail a una página de Internet y les pregunto por mi bisabuelo, si había datos, etc. Les digo quién soy, que vivo en Argentina, y pasado un tiempo él me escribe. Me empezó a preguntar porque estaba recopilando información. (Lee un documento) "... cuando lo cogieron el 20 o 21 de julio, venía del Ayuntamiento y volvía para la casa lo detuvo la Guardia Civil; más adelante, cerca de Lamela optaron por dejarlo libre, pero un momento después lo volvieron a detener y lo

llevaron a la cárcel de Ponterume..." Y me pone en negrita, entre comillas: ¿la familia no tuvo más noticias de él?

E: Le interesaba también desde el punto de vista histórico.

Ch: (Continúa leyendo) "Allí estuvo unos días entre dos hermanos, Pedro y Manuel, empezaron a mover algunas amistades, y ya lo tenían todo arreglado para que lo soltaron, pero cuando fueron a Ponterume antes de llegar el indulto le dijeron que ya lo habían matado."

E: Qué historia.

Ch: (Un testimonio). "Estuve con él en la cárcel y nos tenían a todos en el patio donde estaba el pozo, cuando lo trajeron se lo encargaron al teniente de la Guardia Civil, jefe del puesto de Ponterume, Maximiliano Laje, [...] Cuando lo sacaron de la cárcel lo llevaron en un camión militar con varios, entre ellos el boticario y otros que no sé quiénes eran." En otra parte dice: "Los asesinos hacían bajar de las aldeas a los que hacían cavar las fosas y enterrar los cuerpos, una de estas personas murió hace un par de años, creo que le llamaban El Chairo. Después de fusilar, los asesinos se retiraron a charlar y a fumarse un pitillo para que los paisanos se encargaran de los muertos. Cuando se acercaron a ellos comprobaron que uno no había fallecido. Dicen que era Leonardo Díaz R. Este les pidió que lo dejaran ir, los falangistas se acercaron al escuchar las voces y descubrieron al moribundo, cogieron una escalera, la apoyaron sobre el cuerpo tendido obligando a los aldeanos a subirse a ella. El Chairo no pudo hacerlo, pero perdió el conocimiento entre las convulsiones. Las víctimas fueron arrojadas a una fosa interior del cementerio viejo... Parece que pasaron algunos años y ellos mismos llevaron los restos..." Mi tía también me mandó cosas para que le mande y me ella me contaba que los lugareños eran los familiares. Estos tipos fueron a buscar a las 5 de la mañana, a la casa de los familiares, les hicieron cavar las tumbas de la familia y los mataron. Cuando entraba la Falange al pueblo el cura le iba marcando la casa de los rojillos. Son historias fuertes.

E: Vamos al siguiente módulo. Pensando a futuro, dentro de cinco años el Republicano cumplirá su centenario. ¿Qué piensa al respecto? ¿Cómo ve la institución, la participación de conocidos propios, familiares. ¿Hay cosas para cambiar o incorporar? Algunas ya hablaste.

Ch: Con ese acontecimiento a la vista, justamente con charlas ir haciendo un plancito para ir poniendo el tema en la sociedad, organiza algunas cosas más abiertas todavía, de alguna manera hacer un evento más notorio, publicitando en los medios Para eso hay dos maneras: o gastar mucho dinero en ese momento o vas preparando charlas llevando cosas hacia ese momento. Si bien muy poco socios van a la paella, muchas veces se llena.

E: A veces han ido más de 140 personas.

Ch: El tema de la difusión y dar charlas de concientización sobre la temática creo que puede ser una manera, de acá en adelante, de tener algo para hacer.

E: El Republicano, entre otras cosas, conmemora como institución el periodo de la República Española exaltando sus logros y la defensa de la República. ¿Considera que la causa por la República sigue vigente en España y en otras partes y por qué?

Ch: Yo creo que la idea de la República debería seguir vigente. Para mí la República es el sistema de gobierno de debería tener cualquier país: la división de poderes. Cuando Montesquieu lo hizo fue para proteger al individuo del poder que era el rey en ese momento. El problema es siempre la minoría. En la masonería no solo defendemos, queremos lo diverso. No tiene sentido hablar solo con personas que piensan igual que yo. Eso no tiene sentido. Me aporta el que me dice algo distinto. Desde ahí, la República no perdió vigencia pero la gente no sabe vivir la República. La República no es sinónimo de democracia porque ésta es una forma de elección del gobierno. La República es una forma de gobierno. Son dos cosas distintas. La Primera República funcionó en Prusia con Federico el Grande, que era un emperador, y sin embargo, fue la primera implementación de un sistema republicano. La segunda vez que se implementó la República por democracia por primera vez, fue en Estados Unidos, y 25 años después en la Revolución Francesa. Las ideas viajaban de Europa a América, de América a Europa. Es algo que siempre está pujante la República como sistema. Es la división de poderes...

E: Mandatos acotados...

Ch: El que legisla no juzga, el que gobierna no legisla ni juzga. Es difícil porque ninguno quiere hacer la paz con el otro. Tiene que ver con la maduración y el respeto. Por supuesto, no hay nada más eficaz que un dictador porque no tiene que discutir. Entonces la República siempre tiene que

estar vigente. Mi bisabuelo era de la Izquierda Republicana. La República Española tuvo una coalición en su momento pero fue un gobierno débil. Cuando la gente se pelea por cosas estúpidas y no se pueden poner de acuerdo, es cuando viene el monstruo y se los come a todos juntos.

E: El problema es la unidad, de cómo hacerlo.

Ch: Creo que tiene que ver con respetar al otro y saber que tienen que dissentir. Hoy tal vez gane tu idea, y mañana tal vez gane la mía. Eso tiene que ir cambiando. Los gobiernos más estables de Europa han pasado de izquierdas a derechas sin demasiado problema. Hay objetivos como pueblo. Tampoco cuando se va a lo ultra, cuando se desvía mucho por un lado, después evidentemente se desvía para el otro. Nosotros tenemos una ventaja, a pesar de toda nuestra historia negra, no somos un pueblo guerrero. Europa con toda su estabilidad, vivieron dos guerras mundiales y no sabemos cómo termina la historia.

E: Ahora están en guerra. Tengo la última pregunta, si considera que la vinculación del Republicano con la sociedad marplatense, volviendo a lo local, será igual, menor o mayor a futuro y por qué.

Ch: No sé cómo sería. Diría que debería ser mayor.

E: Hablaste de difusión en la sociedad.

Ch: Pero no sé cómo será. Me imagino que si están haciendo este tipo de instalaciones, este tipo de trabajo, es porque hay personas que quieren justamente tener una mayor vinculación. Yo digo que debería unirse más con la gente de la biblioteca y decirle a la gente del Republicano Español: piensen en la biblioteca, fue fundada por un republicano, hagan afiliaciones. Son instituciones afines.

E: Ahora te invitamos a que nombres, si es de tu conocimiento y querés hacerlo, hasta tres personas vinculadas al Republicano, que pueden ser del presente o el pasado, pueden ser personas fallecidas, a quienes consideres ejemplos de la historia de la institución y que describas con más detalle alguna explicando el por qué la consideras un ejemplo.

Ch: Bueno, yo no tuve mucha vinculación como ya dije. No me acuerdo de los nombres aunque he hablado con algunos. Algunos con los que he hablado también estaban en la Biblioteca Juventud Moderna. Yo iba todos los sábados y se pasaban filmaciones en blanco y negro de la Guerra Civil Española. Pero sí puedo nombrar a Mabel, Federico, el de la paella es un prócer.

E: Es el único español que teníamos.

Ch: Martín porque lo conozco.

E: Claro, son personas cercanas.

Ch: Y también han sido mi contacto con la institución.

E: ¿Algún comentario que quieras agregar?

Ch: Lo único es que cuenten con lo que necesiten para involucrarme, por ejemplo dar charlas, no hay ningún problema. Puede ser bueno para los socios, multinivel, para socios o para otros.

E: Claro, buenísimo. Muchas gracias.

Mónica (25/4/2024)

Son aproximadamente las 18:30, del jueves 25 de abril de 2024, en la casa de Gilda, y voy a entrevistar a Mónica. Está presente también Jerónimo Borgiana (J)

E: Lo primero que quiero preguntarte, Mónica, es de vos: tu nacionalidad, la ocupación, de tus intereses, el entorno familiar y todo lo que quieras agregar respecto de vos.

M: Soy hija de andaluces. Mis padres nacieron los dos en Almería, en Las Negras. Éramos tres hermanos, quedamos dos. Yo estoy en el Centro Andaluz; soy fundadora, la única que queda en el Centro Andaluz como socio fundador.

E: De Mar de Plata.

M: Sí. Me casé con Enrique Travers, catalán, y ahí empezamos a ir al Centro Republicano.

E: Año más o menos, o época, si te acuerdas.

M: Qué te voy a decir. Ponele el 79 u 80.

E: O sea, primero el Centro Andaluz y después el Republicano.

M: Sí. Yo iba ya al Centro Republicano Español cuando era joven, que íbamos con el Centro Andaluz

a los bailes. Había una pista, que todavía está la pista, hecha en ladrillo.

E: La que está a la entrada.

M: Ese pedacito que hay ahí era la pista, que entrábamos por la ruta.

E: Ah, por la otra entrada.

M: Claro, por la entrada de la ruta. íbamos a los bailes, a los picnics. Me acuerdo que íbamos en camión con un primo mío; mira de qué año te estoy hablando.

E: No estaba todavía el edificio.

M: Había un galpón, un galpón grande donde está la institución ahora. Nos pasábamos el día porque el parque era hermoso; siempre fue hermoso.

E: Eso sería en época de calor, más bien en verano o primavera.

M: Sí, sí. La ruta era angosta, me acuerdo, con dos manos, no como es ahora. Después, ya en el año... no sé si noventa y pico porque no me acuerdo, ya mi marido estaba en la Comisión y empezamos a ir más seguido. Me acuerdo que íbamos los sábados a trabajar, ahí se trabajaba. Estaban los Agote, Femenia, Azote...

E: Ah, lo conocés a Femenia...

M: Sí lo conozco.

E: Decís Femenia la mujer, ¿o no?

M: La mujer se llamaba Isabel. Femenia es la madre de las chicas.

E: Bien, la mamá de las chicas, la que conocemos ahora.

M: Femenia, el papá, era una persona muy instruida, me acuerdo que le prestaba muchos libros a mi marido para leer. Estaban todas las señoras que trabajábamos; no había mujeres que lavaran los platos cuando se daban las fiestas, éramos nosotros. Yo era más joven, era toda gente más grande.

E: De qué se ocupaban, de cosas de la cocina o de otras.

M: Nosotras nos ocupábamos de lavar los platos, secar y limpiar después de la comida.

E: Y la comida quién la preparaba.

M: En aquella época, no me acuerdo. Debería ser uno de los mayores.

E: Eran hombres o mujeres.

M: Eran todos gente grande. Nosotros éramos re-jóvenes. Estaba Manolo Hibernón con Inés, y muchos más, cuántos. Después entró mi marido en la Comisión, que era protesorero, porque tesorera era la mamá de Mabel. Cuando se compró el primer tractor para cortar el pasto, que me alegré muchísimo cuando dijeron que lo habían arreglado. En esa época, Juanito estaba de secretario, y mi marido tenía que pedirle a él. Era bastante...

E: Juanito era el tesorero.

M: Juanito Torreiro. Y a mi marido lo apreciaba mucho él. Entonces mi marido lo convenció para comprar el tractor, pero el tractor lo manejaba mi marido solo, no lo usaba nadie más que él. Te estoy hablando del 80 y pico. Después sigo yo, porque ya él murió en el 2000.

E: Sos viuda.

M: En enero del 2000 falleció.

E: O sea, los dos eran extranjeros, los dos eran españoles.

M: Sí. El padre de mi marido estuvo en la guerra. Era un "niño de la guerra" él también, igual que Manolo Hibernón. Esto es lo que recuerdo. Y bueno, él falleció, yo seguí en la institución y la verdad es que la llevo en mi corazón.

E: Y tu marido vino también exiliado.

M: No, mi marido vino en el 50. Vino en una época donde vinieron muchos.

E: Es cierto, en el 50 vinieron muchos.

M: Vino con mi suegro y una hermana. Acá no tenían a nadie. Pero mi suegra ya había estado en Argentina dos veces antes de casarse con mi suegro.

E: Ya conocía.

M: Después estuvimos en el Valenciano y mucha gente del Valenciano se fue para el Republicano. Jorge era del Valenciano e Hibernón también. Pero eso fue anterior.

E: ¿Tuvieron hijos?

M: Dos hijas.

E: ¿Están acá?

M: Sí, en Mar del Plata.

E: Vamos al otro módulo, que es institucional. Se refiere a la participación, pasado y presente, en el Republicano. Algo me contaste, que venías a los bailes, se integra tu marido primero a la Comisión, después vos también a la Comisión.

M: Cuando falleció él, mucho tiempo después, entré en la Comisión

E: Cómo te parece a vos que es en el Republicano la relación entre los socios, en la Comisión Directiva, de la Comisión Directiva y los socios comunes, con las amistades. Porque hay algunos que no son socios, pero son amigos. Cómo lo ves.

M: La relación siempre la vi como una familia. Ahora sí es una familia. En la época que estaban los mayores era distinto, porque había mucha discusión, eran más duros los mayores con los jóvenes, que eran Manolo Hibernón y mi marido. Había discusiones porque eran más cerrados. Hoy es una familia de todos. Veo que la Comisión que está ahora está muy unida y me alegra muchísimo.

E: Eso no se veía antes, en la época primera que estás relatando.

M: La época de los mayores que estuvieron en la guerra.

E: Esa dureza parecía que estaba relacionada con la gente que estuvo en la guerra.

M: Claro, por ejemplo, el papá de Mabel estuvo en la guerra y eran gente muy dura. Mi suegro también era una persona muy dura; porque eran de no hablar nunca.

E: ¿Eran callados?

M: Con mi suegro jamás en la vida lo sentí, hasta que falleció, hablar de la guerra.

E: No hablaba de la guerra.

M: Era una persona muy seria, muy metida para adentro. Y ahí los mayores también; eran más cerrados. Nada que ver con la gente joven de ahora, es distinto. Lógico, han pasado muchos años. Pero igualmente éramos unidos: la gente mayor con los más jóvenes. Se colaboraba mucho, era todo a pulmón, ahí sí que era todo a pulmón lo que se iba haciendo.

E: Ya algo me dijiste desde cuándo conocés al Republicano, desde las primeras épocas; aunque estabas en otras instituciones españolas, ibas al Republicano. ¿Estamos hablando de los 70? Desde que conociste al Republicano por primera vez.

M: Era una niña cuando conocí el Republicano. Yo me casé a los 20; tendría 16 o 17 años.

E: ¿Qué edad tiene?

M: Tengo 86.

E: Está muy bien. Entonces, después que tu marido falleció, pasaste a integrar la Comisión.

M: Ahí me hice socia porque eran muy machistas los hombres. A las mujeres nos tenían como de costadito.

E: ¡No eras socia!

M: ¡No!

E: Te hiciste socia cuando integraste la Comisión.

M: Claro.

E: Era un requisito.

M: Eran bastante machistas los hombres.

E: En el 80 y hasta los 90.

M: Calculo, sí.

E: Más o menos. ¿El machismo empezó a decrecer con el nuevo milenio?

M: Desgraciadamente, cuando fueron faltando los mayores.

E: Los duros eran machistas.

M: Sí. Cuando los duros se fueron, ya fue cambiando todo.

E: Fueron dejando lugar a los otros. Ahí cambió. Qué te parece que se ha conservado del Republicano desde que lo conocés, qué ha cambiado en forma parcial o total y más o menos en qué época. Algo ya has dicho: la construcción, que antes era un predio a donde iban a bailar y a pasar el día, a hacer picnic.

M: Cambió totalmente.

E: Con el edificio, ¿no?

M: Primero se hizo el edificio.

E: En los 90 me parece que se hizo.

M: En esa época se empezó a hacer por partes. Ahora ya pasó a ser una cosa muy importante porque está todo muy cambiado, está hermoso.

E: Aunque tal vez, no sé, esa época que describís parece muy alegre; había menos construcción,

pero como que había alegría de encontrarse, hacer un picnic y esas cosas. Ahora es otra modalidad.

M: Había mucha juventud. Iban de todas las instituciones; no éramos nosotros solos del Centro Andaluz. Digamos que el Centro Republicano era como la reunión de todos los centros españoles que eran republicanos, lógico.

E: Sí, los que tenían el corazoncito o por lo menos no tenían rechazo por los republicanos.

M: Claro, porque mi papá era andaluz pero era republicano, hablaban de la guerra, hablaban de varios nombres que habían participado y no recuerdo; los nombraba mi papá, personalidades de antes de la guerra.

E: ¿De los militares o de los que pelearon?

M: Personalidades ilustres españolas. La verdad es que lo pasábamos hermoso. Yo últimamente la he pasado muy bien, he hecho amistades que son mi familia. Para mí son mi familia.

E: Le hago otra pregunta. Qué aspecto destaca como mejores o peores que han aparecido, algo ya has dicho.

M: Primero fue Manolo el presidente y antes hubo otras personas, como Emilio Ferrer, Hibernón. Después empezamos con Jorge cuando empezó Manuel primero fue Manolo el presidente, bueno, hubo otras personas de presidente. Bueno, no me voy a acordar. Emilio Ferrer que fue presidente apareció mucho después ahí en la institución.

E: ¿Se refiere a Pi Ferrer?

M: No, él apareció muchos años después en la institución. Yo no lo conocía. Te digo que hará 20 años que apareció Pi Ferrer, que venía a las paellas.

E: Tienen el mismo apellido pero no es que sean parientes.

M: Emilio Ferrer fue presidente, que la mujer era Carmen. Ahora la hija está de Presidenta en el Valenciano; la hija de Ferrer. En realidad ellos eran valencianos.

E: Yo recuerdo cuando venía Pi Ferrer.

M: Pero él vino mucho después.

E: Y cuáles son las actividades del Republicano que más se destacan, en tu opinión. Ya estamos hablando de ahora. De todo lo que hace el Republicano, aquellas que son más destacadas.

M: De actividades, para mí las paellas, los aniversarios.

E: Cuando se celebran los aniversarios.

M: Lo que notado yo en estos últimos años últimos, es que antes nosotros éramos los que trabajábamos, poníamos todas las mesas, repasábamos los cubiertos, las copas, los manteles, y al otro día las camareras ponían los platos. Ibamos a pelar un cajón de chauchas, un cajón de morrones; hemos llegado a hacer eso. Antes no era como ahora que Juan trae todo hecho.

E: Gilda sigue preparando el morrón y los ajos.

M: Yo servía, fui la paellera muchísimos años.

E: ¿Era la paellera? Porque la hacían los hombres siempre.

M: Sí. Estaba Juan.

E: Hasta ahora ninguna mujer. En todo caso de ayudante.

M: No, ninguna.

E: Todo eso es importante. Como toda institución que maneja recursos económicos, cómo ves la administración de los fondos monetarios del Republicano para gastos corrientes, ingresos, inversiones en obras y servicios, trato con particulares. ¿Hay algo que cambiarías y por qué?

M: Mira, yo veo bien cómo se maneja y se manejaba; porque lo manejaba la mamá de Mabel y ahora es igual.

E: Hay una línea de tesoreras.

M: Mabel es como la madre: no le sacabas un peso ni por casualidad.

E: Ahora más o menos.

M: La mamá lo era más. Pero todo eso que no salga.

E: De todos modos, cuando esto yo lo pase, no pongo "fulano dijo tal cosa". Por eso, ustedes pueden hablar con toda libertad porque después no aparece el nombre de quien lo dijo. Se cambia.

Pasamos a otro módulo que es el motivacional, o sea, la parte emotiva. En caso de participar en alguna o varias actividades del Republicano, cuál o cuáles le gustan más, si hay alguna que la emociona en particular y por qué.

M: Yo me sentía muy feliz cuando iba, por ejemplo, a las reuniones, que nos reuníamos a comer, a charlar en la sobremesa, a colaborar también, lógico, porque lo hacía con todo mi corazón; estar

con los amigos.

E: Es como reunirse con amigos.

M: Yo lo siento así.

E: El hecho de reunirse es lo que le gusta.

M: Sí, por ejemplo, un sábado, o cuando se festejaba un cumpleaños de alguien de la Comisión. Todo eso; yo la pasaba re lindo. Cuando íbamos todos los sábados a comer y a charlar. Ya hace tiempo que no voy, pero íbamos los sábados y charlábamos, comíamos, nos reíamos.

E: Hubo una época en que se iba siempre el sábado. Eso se cambió después, pero no mucho. Que era una vez por mes, más o menos.

M: No, todos los sábados. Iba Silvia a buscarnos.

E: Yo capaz que me acuerdo de algo de eso pero ya me olvidé.

M: Íbamos todos los sábados, charlábamos de cualquier cosa, siempre había algo para hacer. Ordenábamos la biblioteca, la despensa, los cubiertos, el jardín; siempre se hacía algo.

E: ¿Hasta cuándo fue así? No hace tanto.

M: Hasta que en la Comisión se fue Manolo Hibernón y entró Juan.

E: O sea, cuando estaba Manolo Hibernón se reunían todos los sábados.

M: Por ahí son 10 años, o más también, uno dice que se pasan muy rápido los años.

E: Hacían alguna actividad; comían, se reunían, charlaban. Pasemos a otra pregunta. El Republicano hace varios encuentros de socios al año, alrededor de cinco; una en la asamblea de socios donde se eligen autoridades o se tratan temas de interés de la institución, otras son las paellas –son cuatro-, que prácticamente todas coinciden con fechas emblemáticas. ¿Son todas igualmente importantes, o te parece que hay alguna que es más importante que otra?

M: Para mí el aniversario. Después está el día de Madrid; hay otra en noviembre, la llegada de la Segunda República. Son cuatro al año.

E: Hace poco...

J: La del aniversario es en febrero, después la de la Defensa de Madrid, está la de los socios y después la de la Fundación de la República.

E: La de noviembre es la de la Fundación de la República. ¿De los distintos momentos en las reuniones de socios con paellas, hay alguno que te parezca más emocionante, o más importante que otros, o que te llegue más?

M: Para mí sí.

E: ¿Cuál?

M: El día que me entregaron la placa.

E: Te acordás y te emocionás.

M: Fue por los 50 años. Porque fue una sorpresa, yo no sabía nada.

E: ¿Recordás en qué paella fue?

M: Me parece que fue en un aniversario. Hace dos o tres años.

E: En la paella que corresponde al aniversario del republicano. Desde lo político institucional o cultural, qué aspecto considera primordial en el Republicano, o le otorga igual importancia. El Republicano tiene una parte que sería política institucional, o sea, con la República, y otra que es cultural, que tiene que ver con las raíces españolas, las comidas. Cuál consideras más importante, o las dos son igualmente importantes.

M: Para mí son las dos igual.

E: Pensando en el Republicano a futuro. En pocos años por delante el Republicano va a cumplir su centenario.

M: Espero poder llegar a verlo.

E: Vas a estar ahí. Será en 2029. Faltan cinco. Cómo ve la institución y la participación de conocidos, propia y familiar a futuro; qué cosas hay para cambiar, o que incorporar a la institución.

M: De cambiar me parece que nada porque yo lo veo todo muy bien. Y espero llegar al centenario.

E: Todos esperamos llegar. Nadie tiene la vida comprada.

M: Está bien como está. Todo tiene que seguir así.

E: Y que lleguemos lo mejor posible. ¿Habrá algo que cambiar o alguna cosa para mejorar?

M: Ha mejorado todo tanto, me parece todo tan bonito a como yo lo conocí muchos años, que no le veo nada para mejorar.

E: El Republicano, entre otras cosas, conmemora como institución el periodo de la República

Española exaltando sus logros y la defensa de la República. ¿Considera que la causa por la República sigue vigente en España y en otras partes, y por qué?

M: Yo creo que sí y más, que aumentó en muchos más lugares y hay mucha más gente republicana que voy conociendo ahora, gente más joven.

E: O sea, llegan noticias, tanto de España como de otros lugares.

M: Inclusive cuando yo estuve en España había mucha gente republicana.

E: ¿Cuándo estuviste?

M: Hace 6 años. Tenía 80. Fui con mi hermana y mi sobrina a conocer el lugar donde nacieron mis padres, en Almería. Es un lugar soñado, un pueblito chiquito, pero es hermoso: mi lugar en el mundo. Estuve en Las Negras, el lugar de nacimiento de mi mamá. Para el de mi papá hay que ir en barco, está pegadito; lo separa la montaña El Cerro Negro y hay que ir por agua. Se llama San Pedro del lugar y las casas son cuevas en la montaña. Ahora es un campo nudista. Fui con mi sobrina; lo que me divertido con mi sobrina en la barca en la que fuimos, porque nos caímos al agua. Cuando llegamos un muchacho me agarró porque me caía; se mueve, la barca no se queda quieta. Bajamos y estaban todos desnudos, íbamos caminando y dice mi sobrina: tía, no mires. Había un muchacho, flaquito, paradito, pasa mi sobrina y después yo, pero cuando yo paso se da vuelta y cruza la pierna para taparse.

E: Claro, estaban todos desnudos.

M: De todo: gordos, flacos, todos en la arena.

E: Al muchacho le dio un poco de vergüenza.

M: Cuando yo pasé. Con mi sobrina no. No me daban los ojos.

E: Estamos descubriendo a Mónica.

M: Nos divertimos mucho y cuando íbamos de vuelta en la barca, nos empezamos a reír con mi sobrina, con la ropa pegada.

E: Se mojaron todas.

M: Era como estar en bombacha y corpiño. Fue en mayo; hace 6 años. Al otro día nos dolía todo. Era muy poca gente; van a la mañana a pasar el día con carpas y a la tarde vuelven. Todo en la cueva y yo me acuerdo que mi papá me decía: yo salía de mi casa y me tenía al mar. Él nadaba muy bien. Y yo digo: viviría en las cuevas, porque casa no hay.

E: Si la cueva alcanza para qué hacer una casa.

M: Mi sobrina me decía: ¡hay tía, vos sos una todo terreno! Yo no decía nada.

E: Bueno, fue bien divertido. Cuánto tiempo.

M: Un mes estuvimos.

E: Bastante tiempo para pasear y conocer. La última de este módulo es la siguiente: ¿Considera que la vinculación del Republicano con la sociedad marplatense va a ser igual, menor o mayor a futuro?

M: Yo pienso que va a ser mayor; ya es mayor. Cuando nosotros empezamos era muy muy reducido y lo miraban como un lugar solo político. Hoy, al Centro Republicano lo quieren las instituciones. Está presente en todo en todas las instituciones.

E: Sí, da la impresión que se ha cultivado la relación con otras instituciones españolas, siempre se invita, cuando invitan.

M: Antes no iban por un asunto político. Pero yo veo que ahora el Centro Republicano Español es una institución que la quieren todas las instituciones. El otro día, en la última paella, había dos mesas completas que eran de representantes de otras instituciones españolas; del gallego, del asturiano, etc.

E: Algo escuché una vez de una institución con la cual había un poco de pica porque eran más pro monarquía.

M: Los vascos. Los vascos son de todas las instituciones. Son muy separatistas. Aunque vienen.

E: Pero no porque sean más monárquicos sino menos españoles, de separarse.

M: Antes los invitabas y no venían.

E: Bien, la última. Te invito a que nombres, si es de tu conocimiento y siquieres, hasta tres personas vinculadas al Republicano, que pueden ser de hoy o del pasado, incluso algunos pueden haber ya fallecido, a quienes consideres ejemplo de la historia de la institución y en todo caso hablar con más detalle de alguno en particular, y por qué te parece que sea un ejemplo.

M: De los antiguos no se me viene a la cabeza ninguno.

E: Porque me has mencionado varios que han trabajado, pero alguno que tal vez pienses que se destaque, o algunos, puedes nombrar más de uno.

M: Yo pienso que el papá de Mabel. Fue una persona que estuvo muy presente en el Republicano. Después Manuel Hibernón, era muy querido y lo llevaba muy adentro.

E: Cuándo falleció Manuel Hibernón.

M: Hará dos años.

E: Y no venía a las reuniones.

M: Había tenido algunas discusiones.

E: Estaba alejado. ¿Hacía mucho?

M: Sufrió muchísimo por esa pelea y estuvo alejado por lo menos seis años o más. Si nosotros íbamos a ver a Manolo.

J: Nosotros íbamos e incluso él ha venido a casa.

M: Para mis 80, con Inés.

J: No perdimos el contacto.

E: Eso es importante. ¿Tiene hijos?

M: Sí, una hija y un hijo. Yo lo quise mucho, tanto a él como a Inés. Para mí Manolo fue una persona muy importante para el Centro Republicano. Fue una persona que hizo mucho por el Republicano, muchísimo.

E: Quién es Inés.

M: La esposa de Manuel.

E: ¿Inés vive?

M: Inés Mestre. Falleció también.

E: ¿Él fue un “niño de la guerra”?

M: Sí. Y hoy, como ejemplo, lo pongo a Juan porque está en todas, es una persona muy buena. Lo conozco desde que yo era soltera y siempre fue la misma persona buena y respetuosa. La verdad que para mí es un ejemplo por todo, y que lo siente y lo quiere al Republicano.

E: Pero no cabe duda, eso es notorio.

M: Lo que lamento es no poder ir, estar ahí presente

G: En la próxima paella.

M: Yo de día sí, pero de noche no puedo.

J: La próxima es al mediodía. En patota te vamos a buscar.

M: No, si inclusive Mabel la llamó a Cristina, mi hija, para ver cómo estaba, y me llamó a mí y le conté que estaba bien, que cómo me sentía en el hogar. Son muchos años que la conozco Mabel, muchísimos años.

J: Además, vos estabas descreída de que te extrañábamos y entonces yo le dije: mándale alguna notita diciendo que la felicitás por el trabajo y vas a ver. ¡Todos le contestaron!

E: Sos muy querida.

M: Mabel se conocen como mi hija. Imagínate que íbamos a comer al hotel del padre con mis nietos chiquitos. Y dice: cuando haya paella al mediodía yo me ofrezco para ir a buscar a tu mamá, porque la queremos en el Republicano. Y Cristina dice: sí, ningún problema.

J: No hay reunión en que no se hable de vos. En algún momento, por alguna cosa, tu nombre aparece.

M: Lo que pasa es que yo soy medio timidona para escribir.

J: Pero viste el aluvión de contestaciones que tuviste.

M: Sí, hermoso; la verdad que sí.

E: Terminamos la entrevista. Te agradezco muchísimo todo lo que me dijiste, ha sido todo muy útil.

Vasco (9/5/2024)

Estamos con Vasco, en su trabajo, y hoy es jueves 9 de mayo, de 2024.

E: Estos son módulos por temas, y vamos a empezar con el primero que es personal. Quiero que hables de vos, la vinculación personal y familiar con la causa republicana española, la edad,

ocupación, tu historia personal y familiar, vivienda, intereses y lo que quieras agregar del aspecto personal; también nacionalidad, edad.

V: Bueno, soy argentino, el año que viene cumple 70. Mi vinculación con el Centro Republicano Español nace fundamentalmente porque mi abuelo estuvo en la Guerra Civil Española siendo argentino, él era de 1904. Fue a pelear por la República, así que siempre nos inculcó las ideas libres y republicanas a mí, a todos mis hermanos y a mi viejo. La casualidad hace mi vínculo práctico con el Republicano. Antes de que yo viviera en Mar del Plata y trabajara en el Vivero, diez años antes, me enteró que mi abuelo había estado dando una conferencia acá, en el Centro Republicano Español.

E: ¿Año más o menos?

V: Entre el 78 y el 80. Mi contacto lo hace Rubén García, porque viene precisamente para averiguar de las plantas; él era, además de una persona muy dedicada a todo lo que era literatura e historia, a las plantas. Le gustaban mucho, y salió la relación. Surge mi apellido, que coincide con el de mi abuelo, porque era el padre de mi padre. Ese vínculo fue muy estrecho hasta hoy en día.

E: Rubén García era socio del Republicano.

V: Era socio del Republicano y era bibliotecario de la Biblioteca Juventud Moderna. La Biblioteca ha tenido históricamente un vínculo muy estrecho con el Centro Republicano Español. De hecho, el consuegro de este abuelo que te digo, que vivía en Bahía Blanca, llamado Luis Tibiletti, donó su profusa biblioteca a la Biblioteca Juventud Moderna. Te doy estos datos porque es interesante; sin querer queriendo el mundo es un pañuelo. Fíjate de lo que te estoy hablando: de Bahía Blanca, de La Plata, de Mar del Plata; todo coincide acá, en un Centro. A raíz de eso también, lógicamente, mi señora me acompaña en esto.

E: Cuántos hermanos tenés.

V: Éramos cinco hermanos. Ahora quedamos dos y medio, porque uno está muy mal.

E: Los otros son fallecidos.

V: Sí, dos fallecieron. Todos hermanos varones.

E: ¿Sos el mayor, el menor?

V: El del medio.

E: ¿Tu ocupación?

V: Yo soy ingeniero agrónomo y me dedico, aparte del Vivero, atendiendo todo el tema vegetal.

E: ¿Y hace mucho que estás con el Vivero?

V: Son 40 años. Dentro de mi profesión estuve en huertas hortícolas, en canchas de golf, trabajé en el hipódromo.

E: Prácticamente, me imagino, que desde que te recibiste que te ocupaste del tema Viveros.

V: Ya tenía esa inclinación antes de recibirme. Y después de recibido trabajé en otras cosas al mismo tiempo.

E: Acá hay una pregunta sobre si vive actualmente en Mar del Plata.

V: Sí, desde el 91, y antes en La Plata y en Capital Federal. Soy de La Plata, nací en La Plata igual que mi abuelo, y mi abuelo fue el primer Profesor Emérito de la Facultad de Humanidades.

E: En La Plata.

V: De hecho hay un aula en Humanidades que lleva su nombre; y fue el primer Doctor en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

E: Pasemos entonces al siguiente módulo. Es institucional y tiene que ver con el Republicano. ¿Desde cuándo conoce al Republicano?

V: Desde 1991.

E: A través del contacto que dijo anteriormente, que fue algo casual.

V: Pero se estimuló rápidamente.

E: Y cuando entró, al tiempo ya estaba en la Comisión Directiva.

V: En realidad, era una época donde en la Comisión Directiva estaba gente muy grande, de un carácter muy duro, muy difíciles de tratar, con códigos muy especiales, duros. Pero bueno, a veces uno analiza las cosas y yo me preguntaba: qué estoy haciendo acá. Pero soy fácil de sobornar, comíamos asado todos los sábados; se fue tejiendo una amistad. Era toda gente grande la que venía, mucha más grande. Yo era el joven, con el esposo de María Victoria en ese momento. Toda esa gente estuvo, la mayoría, en la Guerra Civil. Como eran muy grandes fueron falleciendo y fuimos quedando los que éramos más jóvenes y después se incorporó otra gente.

E: Es decir, habían sido combatientes.

V: En general habían sido combatientes de la guerra.

E: Los llamados “niños de la guerra”.

V: Muchos de ellos eran “niños de la guerra” también. Te estoy hablando de una cantidad de cinco, seis, siete personas; no eran mucho más. Pero por el carácter duro que tenían era como un tema: querían que viniera gente nueva y por otro lado rechazaban a la gente porque no compartían sus espacios. Esa ambigüedad de decir: vengan, pero no vengan.

E: Muy interesante esto; sí, había una relación ambigua. Quiero y no quiero.

V: ¿Por qué? Porque ellos habían vivido cosas muy duras.

E: Tenían que ser duros como ellos.

V: O no tenían los mismos códigos. Vos entrabas acá y era una discusión siempre, permanente; una discusión muy dura.

E: ¿Por cuál cuestión?

V: Por todo, por lo más pequeña nimiedad: desde la comida del perro, hasta por lo que pensó el tipo cuando estuvo en Rusia, aislado. Cualquier cosa generaba eso. Pero eran códigos que tenían entre ellos. Una vez que uno absorbió y se dio cuenta de cómo venía la mano, se le hacía mucho más fácil vivirlo en buenos términos, pero no había forma con otra gente. Los nuevos no entraban porque no se tomaron el tiempo de absorber eso.

E: Me dijiste que había entonces gente que habían sido combatientes y otros que eran “niños de la guerra”, unos mayores y otros menores. ¿Qué cantidad había de los que fueron combatientes en sí, como tu abuelo?

V: En realidad mi abuelo no estaba acá, sino que vino acá y tenía un vínculo.

E: Lo digo por la edad.

V: Te digo, cuatro que estuvieron en la guerra y tres “niños de la guerra”. Para que tengas una idea, más o menos, me puede equivocar por uno.

E: Es aproximado. Yo me acuerdo de haber ido al sepelio del último “niño de la guerra” que hubo.

V: Sí, hará 6 años.

E: Bueno, de alguna manera, Juan es un “niño de la guerra”.

V: De alguna manera sí, porque en realidad se exilia el padre que sí fue combatiente, el padre de Juan; no estuvo acá, en el recinto republicano, y él en definitiva se convierte en un “niño de la guerra” porque tiene que irse de allá por ese motivo.

E: Ya estamos hablando de una tercera generación de republicanos. La siguiente pregunta es si conoces al Republicano desde hace tiempo, como es tu caso. Qué aspectos de la institución han permanecido y cuáles han cambiado, ya sea en forma parcial o total. Si hubo cambios, ¿puede situar las épocas? Siempre según tu visión.

V: Un cambio estructural es del que hablamos recién, aunque parezca reiterativo. Era manejado por gente muy tradicionalista, muy dura en algunos aspectos; ellos abarcaban todo lo que era práctico; es decir, cortar el pasto, lo que había que arreglar, lo que había que manejar, juntar la plata para pagar la luz y el gas, hacer una parrilla o algo para pagar porque no alcanzaba. No es como ahora que las paellas las hacemos para recaudar, para el bienestar o para conmemorar, sino que era una necesidad.

E: Para sobrevivir.

V: Sí. Por ejemplo, para cortar el pasto se le pedía al de la Asociación de Fomento que viniera y cortara el pasto con tractor porque no había, no teníamos medios, no había maquinaria. Ahí surge uno de los de los cambios, aunque parezca una pavada, una sencillez, la compra del tractor para cortar el pasto. Da una independencia de la Sociedad de Fomento o de otros agentes externos para poder mantener la propiedad adecuadamente, porque siempre era un yuyal.

E: Y ahora ya hay dos.

V: Uno y medio.

E: Estaba en arreglos.

V: Precisamente estuve esperando al hombre que me dijo que venía, porque Mabel me pasó el bardo a mí, y no vino. Otro cambio fundamental es cuando se hizo el contrato con la antena, nos dio un aire importante económico.

E: Cuándo fue ¿te acordás?

V: Fue más o menos en 2005, por ahí, más o menos. No sé exactamente, pero más o menos.

E: ¿Es el principal ingreso del Republicano?

V: Sí, es así. Después están los alquileres para carteles, los eventos. El tema de los eventos también es reciente, digamos de 3 o 4 años para acá o de antes de la pandemia, pero se ha hecho importante ahora recién. Antes no era un ingreso importante para nada. Ahí tenés otro cambio, en la transformación del salón, no funcional en sí pero mucho más accesible al alquiler, porque siempre fue funcional, pero con los ingresos del dinero de la antena se fueron comprando sillas, mesas, todas las vituallas necesarias para poder tener eso en condiciones.

E: Igual, yo conozco al Republicano de antes de la pandemia, unos pocos años, y ya lo veía bastante activo con los eventos hace seis o siete años.

V: Sí, hace ese tiempo que ya tiene una continuidad en eso. Otro tema de producción de recursos es el alquiler para carteles de publicidad.

E: Ah, eso también.

V: Cuando había pocos ingresos, el alquiler de carteles de publicidad hicieron un ingreso fundamental para lo poco que había.

E: Es anterior a la antena incluso.

V: Sí, sí, es anterior. Cuando yo ingreso ya estaba. Tardaron dos años en meterme en la Comisión Directiva, no sobraba gente para nada.

E: Eran poquitos.

V: Sí, eran pocos, y cuando ahora dicen somos pocos, hubieran visto lo que era antes. Y siempre estaba el prurito de que esto se termina, se muere esta gente y... No, no se termina, nos vamos a ir nosotros y va a seguir adelante.

E: La gente antigua tenía esa idea.

V: Todos. Además, ellos se creían indispensables, pero bueno. Es importante creerse importante, pero es como un equipo de fútbol; nadie es importante.

E: Como que después de ellos se acababa.

V: Tengo por ahí una carta escrita, esto guárdalo para vos, del esposo de Mónica, cuando estaba al final de una enfermedad muy avanzada, que se la escribe a su amigo el que fue presidente después muchos años, Juan, diciéndole que el futuro de la institución eran los pibes; los pibes eran Juan Ignacio el esposo de María Victoria, y yo, que en ese momento teníamos 50 y pico de años. Si te interesa un día te la muestro como curiosidad.

E: La carta la tienes vos personalmente.

V: Sí. No me acuerdo si me la escribió a mí o se la escribió a Juan.

E: O sea, los pibes eras vos entre ellos. La siguiente pregunta es cómo ves en líneas generales la evolución del Republicano, qué aspectos destacas como mejores o peores.

V: Quería decirte también que ahí hay muchos árboles donados por familiares, o socios, o por esta misma gente. Están en nuestro parque. Son de familiares que los han donado en recuerdo de esta gente, o los mismos socios, o los miembros de la Comisión Directiva. En honor a mi abuelo yo doné uno; no lo doné, él me lo dijo: plantá un árbol en nombre mío; bueno, ya los planté, uno de él y uno mío.

E: ¿No les han puesto plaquitas?

V: No, no se le han puesto. Es una buena medida. Quizás se pueda empezar ahora.

E: En la medida que la memoria no falle.

V: Siempre pensamos que íbamos a ser eternos.

E: Suele parecernos a los humanos, no sé por qué.

V: Es curioso. Cuando fallece el esposo de Mónica, se muere el eucalipto que había plantado él. Y entonces Mónica me dice: No, yo quiero que plantes algo que sobreviva. Bueno, vamos a plantar un azarero y cada vez que venía ella decía: ¡está el azarero de Enrique! Curiosamente, dentro de mis clientes y clientas, una vez voy acá, a la Florida, por una gente muy querida para mí, pero españoles del otro bando, y tenían un cuadro hermoso de unas cataratas. Le digo: ¡qué lindo cuadro que tenés ahí María! –falleció la señora y soy muy amigo de la hija–; eran ultra católicos y monárquicos. Me dice: ese cuadro lo hizo un conocido de mi marido, y era el suegro de Mónica. En cuanto a la evolución en general es positiva, es mucho más ágil todo, más concreto en acciones y más productivos porque se busca ser solidario con alguna institución y no solamente sobrevivir, que era más o menos lo que mostraba en su momento. No decir: vamos para adelante, pero no se hacía nada, porque era tratar de sobrevivir, pagar las cuentas y darle para adelante. Se mejoró muchísimo

el tema de la biblioteca, que eran unos libritos juntados ahí en un lugar nada más; ahora tiene un lugar, serio, bien armado, pese a las críticas que le hacen. Ayer le comentaba a Ramiro de nuestra biblioteca. Yo en mi casa tengo una biblioteca y si viene gente a verla no me interesa, pero los libros se los presto a quien quiero, cuando quiero, y me parece bien. No es que por tener una biblioteca tiene que ser jah, la biblioteca! y tiene que tener una actividad permanente con todo el mundo, y ser conocido internacionalmente. Tenemos una biblioteca linda, bárbaro. Bueno, ahora la vamos a acomodar, pero está ahí.

E: De eso te quería hablar también, porque yo puedo colaborar, podemos ir los dos, y tengo también algunas ideas, pero es otro tema. La otra pregunta es: cómo es la relación de los integrantes del Republicano, según tu visión, en todo sentido, entre miembros de la Comisión, entre los socios, y entre los socios y la Comisión.

V: En la Comisión hay amistades, más profunda en algunos, pero en general es una comisión bastante homogénea ideológicamente, salvo algunas excepciones concretas. Pero hay buen ánimo y buenos vasos comunicantes. Algunos somos amigos, otros un conocimiento amistoso. Hay un aprecio en general y sí hay un voto de confianza entre todos. He estado en algunas comisiones y sorprende la honestidad real que hay entre todos los de la Comisión Directiva. En eso la verdad creo que no se puede dudar de nadie. Eso está muy bueno, es raro encontrar algo así.

E: Alguien que se aproveche.

V: Son 15 o 20 tipos y ninguno trata de sacarle el jugo. Ha habido en la Comisión, pero se van solos.

E: Sin necesidad de que los echen.

V: Con los socios, el vínculo social normalmente también son amistades con simpatías hacia la institución, o muchos relacionados con el Partido Socialista y que conjugan las ideas con la institución. Después, en las reuniones multitudinarias que estamos haciendo hay muy buena onda entre la gente que no es socia, los socios y la Comisión Directiva; no hay disidencias importantes para nada.

E: Hace mucho que no surge una lista opositora incluso.

V: Sí, es cierto. Hace muchos años, precisamente el que era el otro niño en la Comisión Directiva, hizo una lista opositora que no tuvo éxito.

E: Quién era el otro niño.

V: El esposo de María Victoria. Que es uno de los que se fue por los motivos que dijimos. Lo conoces de vista, pero no sabes quién es; es el ex esposo porque están divorciados.

E: María Victoria se acercó ahora.

V: Estuvo en la Comisión mucho tiempo, pero por problemas familiares y con gente de la institución, se fue.

E: La siguiente pregunta es cuáles son las actividades del Republicano que más se destacan, en tus palabras, y por qué.

V: Sin ser una actividad, el solo hecho de mantenerse, tener un lugar donde plantar la bandera republicana me parece fundamental. Mantener el vínculo es hacer una reunión cada vez que se presenta una fecha importante para la institución, tanto el aniversario, como el aniversario de la República, como la defensa de Madrid; mantener vivo eso es muy importante, me parece interesantísimo. Tener armada la biblioteca para un día que funcione también me parece importante, para quien le interese; uno le desmerece, pero la gente que la necesita ha venido, ha hurgado y ha encontrado cosas que nosotros no sabíamos. De hecho Jerónimo Borágina, el historiador, dijo: ¿ustedes no sabían que tenían esto acá?

E: Los retó.

V: Está muy bien eso; pero fíjate los valores que tenemos. También me interesa el hecho de ser solidarios con instituciones carenciadas, que ahora se puede poner en vigencia, porque antes no había con qué; y la proyección de seguir haciendo cosas culturales.

E: La siguiente pregunta es, que como toda institución que maneja recursos, cómo ve la administración de los fondos monetarios del Republicano, ya sean gastos corrientes, ingresos, inversiones en obras y servicios, trato con particulares. ¿Hay algo que cambiarias, y cómo?

V: Lo veo muy bien manejado porque hay un control estricto, que probablemente es lo que se necesite también en el país, porque cuando no hay control, hay descontrol. Nosotros siempre tenemos un control estricto, con los ojos de toda la Comisión Directiva puestos ahí, que no se le escapa nada a nadie; lo habrás visto. Me parece muy bien como está manejado económicamente;

no sobra, pero no falta, y está bien.

E: No sobra, ni falta.

V: Sí, y eso te permite funcionar. Nos estamos ahogando un poco con los impuestos, por un tema coyuntural, que en este momento nos están sacudiendo duro, pero bueno, se va defendiendo.

E: Para eso están algunos trámites, para poder quedar exentos de algunos impuestos. Entonces no cambiarías nada sustancial

V: No, no. Me parece que de ese modo está bien.

E: La siguiente pregunta tiene que ver con la parte motivacional, aunque muchas veces estas cosas de alguna manera se mezclan. En el caso de participar en alguna o varias actividades del Republicano, cuál o cuáles le gustan más, hay alguna que lo emocione, y por qué.

V: Me gusta fundamentalmente el tema cultural; no sé si me emociona, pero me llega muy profundo cuando nos juntamos en las fechas memorables, como la defensa de Madrid, que me parece histórico y muy subrayable para la gente que conoce y sabe de qué se trata. Veo que hay gente que se da cuenta y se emociona también con eso; el hecho de participar y poder decir unas palabras en esos momentos me llena mucho.

E: ¿Gente grande que se emociona, o de todo tipo?

V: No, no necesariamente grande. A ver, nosotros somos grandes, si bien un poco menos grandes, o no tan grandes.

E: Capaz gente de 50, o por ahí.

V: Es gente a la que le llega. Y me sorprende al mismo tiempo, a veces algún chico que está leyendo los resúmenes conmemorativos que ponemos arriba de la mesa. Eso bueno.

E: Algun día será la transmisión.

V: Aunque sean pocos, es interesante. Y sobre todo me interesa mucho que el Republicano llegue a los 100 años. Te hablé en un momento que tenemos límites, o que tenemos que tomarnos límites, y decir hasta aquí, o hasta allá. Tratemos de llegar a los 100 años bien, tranquilos, dentro de la tranquilidad en la que se puede vivir. Es muy importante una institución que llega a 100 años; parece una pavada 100 años, pero cuántas vidas han pasado en 100 años.

E: Generaciones.

V: El hecho de poder seguir poniendo la bandera republicana y que nadie te la venga a sacar al menos por ahora, o a negar lo que sea, me parece también importante.

E: La siguiente pregunta es: el Republicano hace varios encuentros de socios al año, una es la Asamblea de Socios donde eligen autoridades o se tratan temas de interés de la institución; otras son las paellas; y varias, prácticamente todas, coinciden con fechas emblemáticas. ¿Son todas igualmente importantes, hay algunas que lo son más, cuál o cuáles y por qué? Algo ya dijiste: la defensa de Madrid.

V: A ver, todas son importantes pero qué sucede: por ejemplo, la del 14 de abril, que es de la República, se celebra en distintas partes, no sólo acá sino de España. Nos mandan fotos en las celebraciones, a mí me han mandado fotos. El aniversario clásico todo el mundo lo celebra, pero la defensa de Madrid quién la celebra. Poca gente subraya eso y fue un hecho real y tremadamente histórico, que en una calle nada más se paraban los dos bandos, y si cruzabas para un lado o para el otro, participabas de un bando o del otro -si te dejaban, porque te podían tratar de espía, como ha pasado. Teníamos una socia, que vive en Santa Fe, el padre fue miliciano y lo habían tomado a la fuerza para luchar por Franco, estaba en la defensa de Madrid y el hombre cruzó la calle porque quería pelear por el bando republicano, y lo agarraron. Y decían: no, vos sos un espía, vos venís a espionar y te vamos a fusilar. Con la explicación y todos los datos familiares que tenía, pudo zafar. Él contaba eso y la misma socia nuestra decía que no lo podía creer, y le daba una alegría tremenda encontrar acá gente como nosotros que compartíramos esa visión, por eso me parece muy importante celebrar esa fecha. No es que se la deja de lado, pero no se la subraya tanto y sí es memorable por el hecho histórico mismo.

E: ¿Esta socia vive en Santa Fe? ¿Viene alguna vez?

V: Sí ha venido y ha participado de las reuniones literarias. Eso no lo había nombrado, que me gusta mucho también, lo de las reuniones literarias. No es que me apasiona, pero me gusta y compartimos momentos muy lindos; se torna un ambiente muy agradable, sin discusiones mal llevadas, sino que cada uno opina lo que quiere y los otros escuchan. Es lo que tenemos que lograr.

E: No quiero meter mis opiniones, pero me parece como que hay un ambiente de respeto total por

la opinión del otro.

V: Sí, total.

E: Lo cual es muy republicano.

V: A mí me ha pasado reconocerme errado en lo que pensaba respecto de algún tema y decir: me equivoqué, está bien, es cierto, vale.

E: ¿Qué tiene de malo equivocarse?

V: Yo aplaudo a la gente que dice: discúlpame, me equivoqué, A esa gente la aplaudo, claro. Ojalá vinieran muchos políticos y dijieran: muchachos, me equivoqué; no que fue por esto, o por lo otro. No, disculpen, me equivoqué.

E: La siguiente pregunta se refiere a los distintos momentos de las reuniones de socios, que podían ser las paellas, ¿destaca alguno por sobre otros los otros desde lo emocional o lo importante? No sé, las paellas como que tienen un desarrollo, cada paella, desde que entra la gente hasta que se va, hay varios momentos. ¿Te parece que haya alguno que destaque y por qué?

V: En realidad, tal vez, la paella de la República me parece en ese sentido lo más interesante e importante, porque vienen otras instituciones con ideas totalmente disidentes o distintas a las nuestras, nosotros decimos nuestros sentimientos respecto de nuestras ideas, nos escuchan con mucho respeto y nos aplauden. Eso es muy valedero porque cuando a vos te aplaude un amigo, vale. Pero cuando te aplaude el contrario, vale el doble.

E: Y aplauden lo que se ha dicho.

V: Aplauden lo que vos dijiste, que no es hiriente porque no lastimamos a nadie, pero para nosotros son verdades que pueden ser parciales o imparciales, o pueden ser verdades nuestras. Entonces la gente aplaude, son gente que reconoce el respeto, porque nosotros cuando vamos a las instituciones de ellos también los respetamos, así que eso me parece muy valedero, y eso se da en la reunión del 14 de abril.

E: Quizás, supongo, que en una reunión de ellos dicen: ¡Viva el Rey!, y el vecino creo que no.

V: Por supuesto, pero lo respetamos, no chiflamos.

E: La siguiente pregunta es: desde lo político institucional o cultural, ¿qué aspecto considera principal en el Republicano, le otorgan igual importancia, y por qué? Si podés aclararlo. Estamos hablando de la parte que es más política, la defensa de la República, los valores republicanos, y las gestiones culturales que inevitablemente están ligados a España.

V: Veo que, dentro de las distintas ideas que hay en nuestra Comisión Directiva, porque no todos pensamos lo mismo con respecto a la política interna o externa del país, hay un respeto y una dirección en pensar todos igual con respecto a lo que sucede en España. Es decir, acá no coincidimos todos sobre lo que pensamos respecto de nuestro país, pero sí coincidimos en las ideas respecto a la República, que tiene que volver en España, o por lo menos las ideas republicanas. Todo lo que es monárquico, en general, lo rechazamos; escucho que lo rechazan en la Comisión Directiva, algunos con más vehemencia, otros con menos, unos con más argumentos, otros con menos, pero hay un factor común con respecto a eso. Pienso que estamos bien al rechazar todo eso que estamos viendo.

E: La pregunta iba, más allá de las conciencias políticas, hacia los aspectos políticos o los culturales; si tenían igual relevancia para vos o algunos más que otros.

V: ¿En España o acá?

E: Acá, en el Republicano.

V: ¿Me estás preguntando entre nosotros?

E: Comparando el aspecto político y el cultural entre ustedes.

V: Sí, tiene más importancia. Dejo la discusión para no imponer, o tratar de imponer mis ideas, o cambiarle las ideas al que tengo al lado. Pero tiene relevancia, porque no tengo la misma confianza con esa persona para hablar de algunos temas que con otros. No sé si respondo lo que me estás preguntando.

E: Bueno, en realidad, la pregunta es sobre tu opinión; no importa si con nosotros es igual o no. Si el aspecto cultural que sería, por ejemplo, el hecho de que se hace una paella y no se hace un asado.

V: No, yo agarré para otro lado.

E: Esos son motivos bien españoles en los republicanos, o que en otra época sobre todo se pasaba música española.

V: Respecto de eso no tenemos problemas. Me parece que estamos más o menos bien. Pero sí, hay algunos miembros que por ahí no están tan preparados para enfocar algunos temas. No sé si eso me lo estás preguntando, pero de paso te lo digo.

E: Vamos a la otra pregunta. En 5 años, el Republicano cumple el centenario. ¿Qué piensa al respecto? ¿Cómo ve la institución; la participación de conocidos, sea propia o familiar a futuro; hay cosas que cambiar o que incorporar a la institución?

V: Me parece bárbaro que podamos llegar a los 100 años, con toda la historia que he visto de 30 años para acá. Pienso que 30 años atrás no se pensaba que se iba a llegar a 100 años, en realidad ni a 90, tal vez ni a 80. Me parece muy bueno, hay que hacer un esfuerzo para llegar bien. Cambiar cosas no, por ahí ordenar un poco más el parque y mantener una disciplina de belleza, del ornamento general que quizás está sobre pasado, pero nada de una importancia vital. Sí, me parece que va a ser un acontecimiento fundamental. Llegar me parece como un objetivo a seguir; llegar a 100 años... muy pocas instituciones, no sólo de Mar del Plata sino del país, y capaz que del mundo, llegan a 100 años con tanta historia. Insisto, con toda la gente que quedó en el camino y cuántos de ellos estarían recontentos viendo que le han dejado la posta a alguien para poder llegar hasta esto.

E: Que yo sepa, fuera de España, no hay una institución que tenga esto.

V: Es impresionante. Veo muy posible y probable que podamos llegar.

E: En México, como alguien dijo y habría que investigarlo mejor, hay un Ateneo que ya lleva unos cuantos años y tiene como setenta y pico años, pero centros...

V: Hasta el 2000 había un centro en México. Yo pienso por lo que vos decís que el Ateneo debe ser un resabio del Centro.

E: Lo tengo que mirar mejor, porque México recibió muchísimos, más que Argentina, exiliados republicanos.

V: Incluso creo que Miaja terminó en México, si no me equivoco, y varios funcionarios de la República se iban a México.

E: Además, tiene una tradición. Muy bien los recibían.

V: Digamos que respecto a los exiliados tienen una tradición muy solidaria.

E: La siguiente pregunta es la siguiente: el Republicano, entre otras cosas, conmemora como institución el periodo de la República Española, exaltando logros y la defensa. ¿Considera que la causa por la República sigue vigente en España y en otras partes? ¿Por qué?

V: Sí, sí, sigue vigente la causa republicana porque hay muchísimos descendientes, no solo de la gente que estuvo en la guerra civil, sino de los 40 años de dictadura, que han sufrido y sufren todavía la falta de sus familiares, de sus seres queridos, debido a esa dictadura y no hay una forma de contener eso, de cambiarles la idea o de decir bueno se terminó. No se terminó, va a seguir perenne y seguramente como lo hemos dicho. Hubo una República en el siglo XIX, otra en el XX, y va a haber en el siglo XXI seguramente una República; cuándo, no sé. Pero hay un sentimiento. De hecho en junio se hace una marcha general en repudio por los 10 años de la ascensión del rey actual. Hay en España una profusión importante de gente que está en contra de la monarquía; y estar en contra de la monarquía significa estar automáticamente a favor de la República. Casi diría que la mitad de España está a un lado y la mitad del otro.

E: Pero la que tiene la manija...

V: La manija de la guitarra.

E: Que generalmente van juntos. O sea, que sería la tercera República. Es decir, la causa sigue vigente.

V: Totalmente vigente. El problema con el que nos vamos a encontrar es que cuando asuma la República ya no va a tener más sentido que esté el Centro. Logramos lo que queríamos.

E: La última pregunta de este módulo es: ¿Considera que la vinculación del Republicano con la sociedad marplatense en particular, va a ser igual, menor o mayor a futuro, y por qué?

V: Me parece que ya está siendo mayor. Precisamente por los temas que hablamos antes, de que la gente que había, sin desmerecer para nada lo trabajado y actuado por ellos; era muy cerrado el Republicano para la gente que estaba fuera, de la no vinculada con los republicanos; era muy estrictos y muy cerrados con sus ideas, no había vasos comunicantes. Hoy mismo se ve que es bien recibido el centro Republicano en cualquier lado, se ve que a todos les viene bien, y cada vez hay más gente; me encuentro con gente que me dice: ¡ah, vos estás en el Republicano!. Todos con

buenas ondas. Para mí va a ser más profunda.

E: Es la forma de llegar al centenario.

V: O al bicentenario...

E: Nos queda la última, que prácticamente es una sola pregunta. Te invito a que nombres, si es de tu conocimiento y querés, hasta tres personas vinculadas al Republicano, ya sea en el presente o en el pasado, vivas o fallecidas, a quienes consideres ejemplos en la historia de la institución, y que describas con más detalle en todo caso a una de ellas, explicando por qué la consideras un ejemplo.

V: Tres personas: desde ya una es mi abuelo José María, que para mí ha sido un ejemplo en todo: de lucha, de persistencia. Pero tengo que nombrar también a Enrique Travers, el esposo de Mónica, que me parecía una mente brillante, muy moderna, muy abierta mentalmente. Y a Juan.

E: Es el tercero que pondrías en la lista.

V: No en un orden. Juan por la perseverancia. Digamos que de toda la estructura material que hay hoy, el 90% se debe a él. Hablando del orden fundamentalmente edilicio, y todo eso lleva un amor y un cariño por la institución que es entrañable y que pocas veces lo he visto. Pero si te insisto con Enrique Travers: iba para adelante, un luchador, con ideas modernas. Yo pienso que él rompió el molde. De esa estructura que te hablaba de gente dura -él estaba entre esos-, pero el padre había estado en la guerra, que es este pintor que te había dicho. Manolo Hibernón, que fue presidente muchísimos años, era de carácter fuerte.

E: Él sabía cómo manejarlo.

V: Sí, por ejemplo, queríamos comprar un tractor, por ejemplo, y era el tesorero Enrique, y yo le preguntaba: ¿cómo hacemos?, y decía: "vos dejámelo a mí". Además, tenía que luchar contra otra gente más. De mi abuelo ni te hablo porque realmente me parece un tipo espectacular.

E: Claro, y debe estar en la base de tu motivación republicana también.

V: Totalmente.

E: ¿Algo más para agregar fuera de estas preguntas, lo que quieras?

V: Que a mí me da gusto la gente que ha entrado en la Comisión, pese a que parecen muchos, somos pocos. Algunos dicen: somos muchos. Pero está bien, podemos discutir todo. Me da gusto que mucha gente, como vos, esté en la Comisión, gente que vale la pena.

E: Bueno, no me queda nada más que agradecerte mucho por todo tu testimonio.

Juan (14/9/2024)

Siendo las 16 horas, del día 14 de septiembre del 2024, empezamos a entrevistar a Juan.

E: Primero, Juan, quisiera que me hables de vos: nacionalidad, ocupación, intereses, el entorno familiar. Todo lo relacionado con tu persona.

J: Te puedo hablar de cuando vinimos de España.

E: ¿Cuándo más o menos, en qué año?

J: En el 49 vino mi papá por un año; y al año nos mandó a buscar a nosotros con mi mamá. Somos cinco hijos, y en el 51 ya estábamos acá. Nos recomendó para que viniéramos a Argentina un tío que ya estaba, hermano de mi papá. Estuvo trabajando mi papá ese año, juntó la plata para el viaje y nos trajo a todos.

E: De qué región de España.

J: Somos de las Islas Canarias, de la isla de Santa Cruz de Tenerife, y Guamasa el barrio. Del barrio me acuerdo siempre.

E: De qué trabajó su papá.

J: Mi papá se gastó de tanto trabajar. El hermano tenía un hotel, mi tío Pepe, José, que se llamaba el Hotel Larraneli, en donde está el correo, en Córdoba y Luro. Él empezó a trabajar en el hotel y a la mañana servía el desayuno -lo digo como anécdota porque fue lo que vivimos nosotros-; se ponía ropa de trabajo e iba a trabajar de albañil; venía, se bañaba, servían el almuerzo, se iba. Mira lo que hacía, ¿eh? Después dormía un ratito, se iba a trabajar a la obra, llegaba a la noche, se

bañaba, se servía en el comedor, dormía un poco y después a la noche se quedaba de sereno. A los 45 años murió; estaba reventado.

E: Se mató trabajando.

J: Y en un año juntó la plata y nos trajo a mi mamá y a los cinco, en barco.

E: Y cuándo se establecieron en Mar del Plata. ¿Directamente cuando vinieron?

J: En el mismo año. Alquilaron por la calle Peralta Ramos una casita.

E: No en esta.

J: No, esta es mía. Es mi terreno, que yo lo compré. Después a mi tío le salió una oportunidad, compró cuatro terrenos en Strobel y Los Andes y mi viejo le compró dos donde edificó la casa. Ahora es de una de mis hermanas. Ahí vivimos unos cuantos años, después falleció mi viejo y se nos puso duro. Yo tendría 14 años y mi hermano 15. ¿Y qué hacía? Mi mamá no podía salir a trabajar, nosotros éramos recién chicos. Ya íbamos a la obra con él, empezamos a trabajar en la empresa Capurro con mi hermano; mi mamá hizo quinta y tenía gallinas. Mientras vivía mi viejo, como traía la comida del hotel, le daba de comer a los chanchos. Pero después mi vieja, también pícara y acostumbrada al campo, se agarraba con una vecina, se compraba un cerdo grande, lo dividía al medio y se hacía las costillitas saladas, la bondiola, se hacía todo saladito. También se iba al puerto, compraba sardinas y hacía las anchoítas. Ella hacía todo; y entre la quinta y lo que tenía que comprar, vivimos bastante tiempo y salimos adelante.

E: Hasta que vos creciste.

J: Mientras vivía mi viejo estudiábamos en la Academia Pitman, porque no teníamos edad para ir de noche todavía. Pero después que murió mi viejo a mi mamá le daba lástima porque trabajábamos. Y uno que es chico, abandoné y mi hermano también. Yo seguí de albañil con mi hermano y después él empezó a estudiar mecánica, se preparó, se hizo mecánico, y el más chiquito se hizo carpintero.

E: Y vos ahora vivís acá con tu señora, y ¿cuántos hijos tenías?

J: Ahora estoy con uno solo porque ya los otros se fueron. Pero este terreno me lo compré yo; mejor dicho, no lo compré, lo obtuve a cambio de trabajo.

E: Ya me dijiste que cuando vinieron de España vinieron a Mar del Plata directamente, en el 51. ¿Y desde cuándo conoces al Republicano? Cómo ha sido tu conexión con la institución.

J: Yo era del Valenciano, de la Comisión del Valenciano; de la Peña Valenciana primero que después se unió. Ahí me hice amigo de Paco de Fez, que estuvo muchos años en la Comisión.

E: ¿Sabe dónde está Paco?

J: Se puede encontrar en el Asturiano. Entonces Paco y el hermano Pepe, estábamos siempre en el ambiente español y empezamos a ir al Republicano por las fiestas, que había un picnic, y después por todo el ambiente español. En el Asturiano había gente también del Republicano, y nos encontrábamos en todos lados. A Manolo Hibernón los conocí porque eran empleados de la carpintería de Ferrer; y no me acuerdo del otro socio de Ferrer. Era joven Manolo. Así empecé en el Republicano. Estuve un montón de años yendo y de la Comisión nada, iba nada más. Porque era medio que no tenían mucha entrada, y después vino Paco que era buen pibe, un día lo pusieron en una Comisión y ahí seguimos.

E: En qué año, ¿te acordás?

J: Date cuenta que yo tenía 18 ó 20 años.

E: Ah, más bien joven.

J: Sí, sí. Pero no me hice socio enseguida sino mucho después. Ya soy vitalicio hace un montón; pero de la fecha no me acuerdo.

E: Pero de joven ya pudiste entrar a la Comisión.

J: Yo iba; si no estaba en la Comisión iba. Porque en las marchas yo estuve. Estoy buscando a ver si veo una foto donde estoy yo. Descubrí una foto en la casa de no sé quién, donde están González Calderín, otro muchacho que era joyero, con un cartel que decía Viva la República Española. Yo estaba en esas reuniones. Pero no me veo porque están todos amontonados.

E: Ya te vas a descubrir algún día. ¿Y participaste de entrada en alguna actividad? Es decir, habrá entrado como suplente o algo así.

J: Sí, entré siempre y estuve un montón de años. Después con Manolo, que fue presidente como 13 años.

E: Manolo se fue en el 2006 ó 2007, ¿no? Está la historia de los presidentes en un libro.

J: Después entró Vasco dos períodos, y fui vicepresidente de Vasco. Más tarde se hicieron dos listas y me pusieron de Presidente un poco para unir. Como yo estaba en el ambiente español por el asunto de la paella, tenía un enganche. Entonces la pegamos y de Presidente estuve un año y pico.

E: Bueno, conociendo al Republicano desde hace mucho, qué aspectos de la institución han permanecido y cuáles han cambiado. ¿Cómo lo ves? Qué cambios hubo, y más o menos las épocas. Los cambios pueden ser de construcciones, pero más importante en cuanto a la gente.

J: Se hizo más abierto, principalmente en los últimos años, como ahora, porque aflojaron algunos. Y en el asunto de la construcción se fue reformando todo; es poco lo que queda de lo que había porque todo se hizo nuevo. Me involucré porque sabía algo de obra. He hecho cosas gratis porque uno trabaja ahí. Pero todas las obras grandes tienes que cobrar, desde el quincho hasta el salón.

E: ¿Participó en la construcción del salón?

J: Participé en la refacción. Por ejemplo, la carpintería que es todo cedro la hizo mi hermano. Cobrando, porque estaba Manolo que era carpintero y él ya no trabajaba más. Pidió que la hiciera mi hermano y la verdad que es una carpintería bárbara. Como tengo alguna idea, empezamos a hacer esto, o lo otro, los baños quedaron hermosos. Ahí fue cuando Manolo medio se enojó conmigo porque el hijo hizo un proyecto y era todo baño: donde estaban los baños y la biblioteca era todo baño. Y yo dije: para qué tanto baño. Voy al Centro Asturiano que mete 500 personas y tiene tres inodoros en el baño de las mujeres, dos en el de los hombres y cinco mingitorios en el de los hombres. A veces se atoraba, pero para qué tanto baño. Entonces yo hice un dibujito del baño, puse el de discapacitado también y aproveché las paredes que había antes, que daban las puertas al salón. Y me dice: pero mi hijo estudió. Digo, bueno, pero yo traigo mi idea y agarraron mi idea. Medio que no le gustó, pero mirá cómo quedó. Quedó lindo. Hay cosas que hay que creer o reventar. Y pudimos hacer una biblioteca.

E: La biblioteca es fundamental.

J: Y no me dieron pelota, porque la idea era: (hace gestos con las manos) la biblioteca está acá, los baños están como acá. La idea mía era hacer una puerta de entrada a la biblioteca acá, y en todo lo que es la biblioteca ahora sacar una pared, poner una cortina y cuando viene mucha gente usarlo de salón. La biblioteca hacerla arriba. Acá una escalera que iba a arriba, igual que la casa del casero. La casa del casero venía a ser lo que es la biblioteca, porque estaba Pochi; era como un monoambiente. Arriba de todos los baños poner piso de madera y hacer la biblioteca.

E: Que la biblioteca estuviera arriba.

J: Sí, pero en eso tuvieron razón. Dijeron: no, porque ya la gente va siendo grande para ir arriba.

E: Eso es verdad.

J: Por eso no se hizo. Pero estaba bueno. Ahora ya tengo que hacer un plano porque dejé preparada la cloaca con un caño para arriba. Tengo que agarrar ese plano, para que el día que no esté yo, sepan lo que hay. Pero quedó bueno. Los muebles de la biblioteca los hizo mi hermano también; son muebles de cedro.

E: La mesa, y todo lo demás...

J: La mesa no, la mesa la donaron. Los muebles.

E: Donde están los libros. Que están muy bonitos. Ahora sale un montón hacerlo.

J: Ahora sale fortuna eso. Hizo los ventiluces de la cocina. Las puertas de los baños fíjate cómo están, parecen recién compradas, que las laqueó mi hijo Gabriel. Hace cuántos años; hacen más de 20 años y están como recién puestas. Hemos hecho cosas lindas.

E: La otra pregunta, de los cambios en el Republicano, cuáles destaca como mejores o peores. O sea, si todo fue para mejor, u otras cosas fueron para peor. Un poco ya lo dijiste: de alguna manera se hizo más abierto a la comunidad.

J: Siempre fue para mejor; lo que se ha hecho, para mí, siempre fue para mejor. Ha habido discusiones, porque cada uno tiene su idea, pero para mí siempre fue para mejor.

E: La parte financiera, por ejemplo, que se pudo solventar bien.

J: Se pudo solventar por la antena y por los carteles. Te acordás que estaban los carteles; había 100 metros de carteles.

E: Ahora no se alquila, ¿no?

J: Ahora no lo han puesto, pero era una buena renta. Antes no se alquilaba mucho el salón porque no había cloacas y se llenaba el pozo. En el costado hay como tres pozos ciegos.

E: ¿Ahí no pasa la cloaca?

J: Ahora sí. La contratamos medio de contrabando... (risas).

E: Ah, no sabía eso.

J: Yo tenía miedo de que ahora se descubra.

E: Porque después te van a decir que hay una cosa ilegal.

J: Pero no pasó nada porque ahora hicieron todos los planos de la cloaca. Vinieron, dijeron que la cámara desgrasadora había que agrandarla, se agrandó, dieron el visto bueno y ya está. Quedó como es, yo creo que mejor.

E: Cómo es la relación entre los integrantes del Republicano, entre miembros de la Comisión y los socios, los socios y la Comisión. O sea, según tu visión, más allá de la concurrencia a las paellas. La relación es fluida, es buena, es escasa.

J: A lo mejor el socio, como estamos tan retirados, no tenemos mucho más que ofrecerle que un lugar donde reunirse. Pero la relación siempre es buena. Los socios van un poco por esa idea.

E: En viejas épocas se hacían reuniones a las que iban los socios a veces, por lo que tengo entendido, ¿no? A hacer reuniones, o a pasar un día, o algo así, y también estaban lejos.

J: Ahí han habido reuniones que venían del Centro Gallego, se hacía los picnics de todas las entidades españolas aunque fueran de otra idea.

E: Había mucha conexión.

J: Se les prestaba o pagaban. Casi siempre lo prestaban. Sí, había mucha conexión en el ambiente. Era español y ahí iban todos. Después, los asturianos viejos, que no me acuerdo los nombres, también iban a hacer camping. Eran del Centro Gallego y los Asturianos los que más iban. Las reuniones siempre fueron buenas. Nunca, o casi nunca hubo problemas; una vez sola hubo una discusión con uno ahí. Pero no, siempre fueron reuniones lindas. Después, me acuerdo cuando estaba cerrado, nos reuníamos en la casa de Mabel.

E: Cuando vivía el papá.

J: Sí, en la loma, en Santa Cecilia. Ahí él tenía un chalet, que inclusive yo le hice un montón de trabajos. Todo se fue haciendo de a poco. Se juntaba plata, se hacía algo. Con el quincho pasó así, como pasó con la cocina: estaba horrible. Que le hacemos esto, que le hacemos techo de madera y menos mal porque el techo de madera se hubiera apolillado. Revoqué el cielo raso, pusimos el piso, y es otra cosa.

E: Quedó muy lindo.

J: Es otra cosa, es eterna. Igual que la cocina ahora, cuando le pongamos los muebles de la bajo mesada, es una cocina de una casa, no de un Club.

E: Qué actividades de las que se hacen en el Republicano te parece que se destacan más. Por su importancia, por el efecto sobre la gente. ¿Las paellas?

J: La gente que va al Republicano va por las paellas. Creo que si hacemos un asado no juntamos la gente que va a las paellas. Sí, la verdad. Porque se acostumbró así la gente. Y las paellas siempre se han hecho bien; el Manolo hacía bien las paellas, después yo con Manolo seguimos igual. Las paellas ahí no son berretas, ¿no?

E: No, no, son de primera.

J: Entonces la gente sabe que va seguro a las paellas. Y lo bueno también que tiene el Republicano es que es uno de los centros que le da algo al socio. Esa paella gratis que se le da por año, en ningún centro español nada, no tiene ningún beneficio, y el socio del Republicano tiene eso por lo menos. Es como un mimito a los socios y eso está bueno, está perfecto. Yo hablaba con la del balneario el otro día y me dijo: cómo juntan gente. Y yo le digo: mirá, nosotros juntamos gente y tenemos que decir que no vengan más, porque la verdad se nos llena mucho y tampoco queremos agarrar eso. ¿Y cómo ganan plata si le dan a los socios gratis. Le digo: nosotros le damos a los socios gratis, pero el socio viene con la mujer, con un amigo, y lo que se come él, la mitad lo paga el amigo. Hacé de cuenta que entre los no socios resultan ser mayoría. No, son los socios que se aprovechan.

E: A mí me extrañó eso, porque veo que la mayoría son gente que suele ir a las paellas, pero que no son los socios.

J: Mira, yo tengo acá a mi yerno, mi hija, mi señora, mi hijo; ya tenés uno, dos, tres cuatro, cinco. Es gratis y no van. (risas)

E: No tienen la convicción que tenés vos.

J: No sé si no quieren comer paellas. Pero no van. Cuando van la pasan bien, pero siempre tienen alguna cosa. Los socios no se abusan por eso. Yo le decía que allá en el Club Español hacían el Aniversario; siempre hacían por año una cena y ahora últimamente no lo hacen. Así no tienen a nadie. Semejante Club que tienen y no va nadie.

E: Están equivocados porque me parece mejor lo que hace el Republicano.

Otra pregunta: Como toda institución que maneja recursos financieros, cómo ve la administración de los fondos monetarios, ya sea para gastos corrientes, ingresos, inversiones en obras y servicios, trato con particulares; ¿hay algo para cambiar?

J: Yo creo que la gente que tenemos, en este caso Mabel, aparte del carácter que tiene (risas), es muy honesta y yo creo que las finanzas las lleva muy bien. Tampoco se hace lo que quiere uno, se hace lo que quieren todos. Se habla y si se hace lo que quieren todos y es como tiene que ser.

E: Decide la Comisión.

J: Claro, decide la Comisión. Muchas veces me da bronca, porque hubo cosas que ya llevaron cocinadas y no está bien. Por más que te lo digan por internet, o lo que sea. Creo que la reunión en la que vale, a mi modo de ver. Pero está bastante bien todo.

E: Entonces no cambiarías nada.

J: No, cambiaría nada. Le tengo confianza a la gente que maneja el dinero y le tengo confianza a la gente de la Comisión. Por más que no esté de acuerdo con la idea de muchas cosas.

E: A veces es el funcionamiento democrático.

J: Lo que pasa es que yo no soy de decir las cosas por ahí. Quiero decir una cosa y por ahí lo digo mal, y no quiero ofender. Las cosas se dicen.

E: ¿Pero te parece que habría que invertir más en alguna otra cosa? Porque hasta ahora se viene invirtiendo sobre todo en la parte edilicia. Tal vez comprar platos, esas cosas. O tal vez habría que apuntar al parque.

J: Yo ahora apuntaría a hacer un galpón. Es lo que me gustaría a mí, para que sea práctico para las cosas de ahí. Y terminar el asunto del asador, arreglar el techo. Y me gustaría también buscar la vuelta de que se parquize mejor, no sé de qué forma que esté mejor parquizado, porque a veces no está como tiene que estar.

E: Más plantas, o más árboles...

J: No, más trabajo de mantenimiento. Por ejemplo, ves por Champagnat que el pasto no está bien cortado, está lleno de basura; no sé si para eso habría que poner algo de la Comisión, poner a alguien.

E: Aparte de Roberto, porque no llega a dar abasto.

J: Sé lo que hace. Me hice amigo de Roberto y me da cosa decirle, pero vos vas por Champagnat y está desprolijo; eso no queda bien.

E: Es un poco la cara del Centro, también.

J: El parque es lindo, todo lo que sea, ahora viene la primavera, todo bien, pero yo buscaría la forma de atacar por ahí. Que se vea más lindo todavía.

E: Bueno, vos has ejercido como Presidente, también como vice. De las actividades que te gustan más, una es la Comisión. Te sentís cómodo con esos cargos.

J: Sí, he estado cómodo. Sin ser una persona de muchas letras he estado de presidente. Me han ayudado mucho los compañeros, cuando fui presidente y cuando no lo fui también.

E: En cuanto a actividad, creo que lo tuyo es la parte constructiva.

J: Sí, porque estoy en el oficio, y creo que entiendo bastante. Que es bueno para una entidad, porque voy dejando una huella. ¿Conocés el Valenciano?

E: Capaz que lo tengo de vista, pero no muy bien.

J: Alberti entre Salta y Jujuy. Las ventanas son así (señala con las manos).

E: De las que son curvas arriba. Eso es mucho trabajo.

J: Yo hice todas las molduras, hice mucho trabajo en el Valenciano. Después en la Sociedad de Fomento estaba en la Comisión y como soy albañil, me dijeron: bueno hacé las cosas vos. Me regalaron algo en la Sociedad de Fomento. (Muestra una placa)

E: Ah, una placa; de Los Pinares.

J: Me la regalaron en la Sociedad de Fomento. Antes había mucha conexión del Republicano con Los Pinares, nos prestábamos los bancos de un lado y del otro.

E: Está linda, muy linda.

J: No sabe qué alegría me dio.

E: Te la dieron a vos, pero quizás debería estar allí en la Sociedad de Fomento el recuerdo este. Porque para que la tengas vos en tu casa. Podrían ponerlo allí. Qué actividad te emociona más de las que hacés en el Republicano. Hay alguna que te emocione más más allá de que la consideres más importante o menos importante.

J: A mí me emociona cuando vienen a disertar gente que sabe. Como la señora que vino el otro día y que habló; que vino este chico que estuvo en los masones. Eso es lo que más emociona y me enorgullece de ser republicano.

E: Bueno, esta gente que te digo que va a venir el miércoles 25, son todos republicanos. Y no es solamente curiosidad como si fuera un turista. Es decir, hay un republicano acá y vamos a verlo. Si vas capaz que te vas a emocionar.

J: Sí, esas cosas me gustan.

E: Ustedes hace varios encuentros de socios por año, típicamente las paellas, ¿no?; pero también está la Asamblea de Socios, etc, en las que se tratan temas de interés. Las paellas, prácticamente todas, coinciden con fechas emblemáticas. ¿Vos ves todas igualmente importantes o hay alguna que le das más importancia que las otras?

J: Para mí son todas importantes. Hasta las comerciales que a veces se hacen. Para mí es importante y creo que la Comisión tiene la misma seriedad con una que con otra de otro tipo.

E: Las comerciales, cuáles serían, cuando se alquila.

J: Cuando hacen una paella por alguna reunión, por juntar plata o por lo que sea. Las otras son medio como obligación.

E: O sea, las que no tienen un motivo determinado.

J: Eso, sí.

E: De los distintos momentos en las reuniones de socios con paellas, ¿destaca algunos por sobre los otros desde lo emocional o lo importante? Viste que las paellas pasan por distintas partes: está la entrada, a veces hay música, a veces se pone la paella enfrente de los socios.

J: Sí, eso sí; es el circo que le hacemos a la paella (risas). Sí, a mí me gusta porque la gente se levanta a aplaudir; aplaude la paella. Porque, qué sé yo, es un poco de circo que se le hace.

E: Es como un ritual, claro.

J: Dónde es que no entraba la paella: ah, en la UCIP no podíamos pasar la paella. Tuve que hacer dos paellas chicas porque quería que la lleve al salón y no podía llevarlas.

E: Dónde fue.

J: En la UCIP. Ahí hago todos los años.

E: Bueno, hay que ver que te aplaudan también cuando vas.

J: A veces a mí me da vergüenza. Por ejemplo en Castilla también. Estamos ahí, voy con las chicas, se levantan las mozas, se levanta la gente. En Castilla era un desastre. Saco las paellas y se levanta la gente a sacar fotos, vienen sacan fotos con nosotros, con las chicas.

E: Los de afuera también sacan fotos.

J: Cuando vienen de afuera se sacan dos o tres paellas; no es como nosotros. Es lindo, da satisfacción.

E: Pero decís que te da un poquito de vergüenza.

J: Me da vergüenza, sí.

E: Por qué.

J: No sé por qué.

E: Si vos sos el autor de la paella, el que cocinó.

J: Sí, no sé.

E: Es un sentimiento, digamos.

J: Lo que me pongo nervioso, sí. Porque tengo miedo de que un día me salga una paella mal, a veces no estoy conforme porque me exijo mucho.

E: Y mirá que ya has hecho paellas.

J: Pero no siempre te salen iguales. Yo trato de que me salgan bien, pero a veces hay paellas que me hicieron esperar mucho, qué sé yo... y no estoy conforme. Claro, la gente no sabe que la otra estaba mejor.

E: Bueno, la mayoría de la gente no conoce tanto de paella.

J: Yo he ido a comer paella al Centro Gallego, que la ha hecho Crespo, y eran lindas. Como la mía

y ellos también. Bueno, se nota cómo la hace cada uno.

E: Como que tiene su característica personal.

J: Y por el color. Por ejemplo, en el Centro Gallego, ellos no pelan el calamar. Yo le pongo tubo de calamar directamente, y no los pelo tampoco. Ellos ponen el calamar con piel y entonces se pone baboso. No es que tenga gusto feo, pero ya agarrás el calamar y lo ves baboso y no es lindo a la vista. La hace muy oscura porque le dejan la piel al calamar y se oscurece el arroz. En cambio yo, al no tener piel el calamar.

E: ¿La piel se saca? Cómo se le saca.

J: Yo le doy un hervor.

E: Ah, mira. Ahí tenés (muestra).

J: Estos son aletas y tentáculos. Esto yo lo agarré, los corté, les di un hervor y le saqué la piel.

E: Es como el tomate.

J: Sale enseguida.

E: Falta una pregunta. Desde la política institucional o cultural, qué aspecto considera de mayor importancia, quiero decir, hay un aspecto político porque en definitiva es una institución republicana, pero también cultural porque está ligado a la cultura española.

J: Yo creo que una cosa va con la otra.

E: La cultura tiene que ver más con las costumbres. Por lo tanto, a un franquista y a un republicano les puede gustar la paella. Porque tienen la misma cultura gastronómica por lo menos. Lo mismo ciertas cosas de España, como una región.

J: Me gusta cuando hablan los que saben de la República.

E: O sea, le da mucha importancia al aspecto de política institucional.

J: Ahí te voy a prestar un libro que tengo, que es chiquito, de la República. Está sintetizado.

E: Bueno. Dentro de 5 o 4 años va a cumplir 100 años el Republicano.

J: Cuanto falta.

E: Es del 29. Ya estamos caminando el 24. Faltan 4 años y pico. ¿Qué piensa al respecto? Cómo ve a la institución, la participación de conocidos ya sea propia o de la familia, a futuro. ¿Hay cosas que cambiar o que incorporar a la institución?

J: Yo creo que lo que estamos haciendo, lo estamos haciendo bien. Porque se nota que el Centro Republicano va para adelante; nunca fue para atrás. Es una entidad que en los últimos años se conoce más que antes. Sería a la mejor por la política de los gobiernos, no sé; o porque la gente tenía miedo.

E: Hubo mucho miedo.

J: Claro. Hubo una época en que la gente tenía mucho miedo. Ir al Republicano era casi ser comunista. Era hasta peligroso. Ahora la gente ya está más suelta. Aparte, no era el Republicano lo que ahora. Yo me acuerdo cuando íbamos al Republicano, que estaban los tablones, estaban los bancos, era incómodo. Venía la gente grande, se sentaba ahí. Me acuerdo cuando se compraron las sillas y eso fue un adelanto tremendo cuando estaba Manolo: la comodidad que se le dio a la gente es buena también. A mí me parece que como vamos, vamos haciéndolo bien. Todo dentro de la Comisión.

E: Cada uno aporta algo y tiene su granito de arena.

J: Yo cuando hablaba con Mabel le decía, porque a ella le da bronca que por ahí se te pierde una paella y se fueron. Pero ellos vinieron acá, y venir acá es un gasto, una incomodidad, porque era verdad. Bueno, cada uno hace lo que puede.

E: No queda tan cerquita.

J: Hay gente que lo ve de una forma, o lo ve de otra. Yo lo veo porque a mí me gusta, yo voy, hago la paella. Ahora se ocupa más una chica para que me ayude, porque yo antes tenía que lavar todo. Ahora de ninguna manera, se te suaviza un poco. Pero yo lo hago de con amor. Yo he tenido problemas acá. Yo me he perdido, te estoy hablando de una paella para 400 personas, de decir que no porque tengo una paella en el Republicano. La otra vez qué me pasó: tengo una paella en Castilla y justo era el Republicano. Le digo a Pedro y cómo, no, yo ya tengo otra vendida. Le digo: me equivoqué, qué quieras que te diga. Medio se enojó. Le digo: un montón de veces que me ha encargado paella y después me ha dicho que la cambiaron de fecha; así que ahora soy yo el que quiero que la cambie de fecha, y si no, no te la hago. Y agarró, cambió de fecha. Pero te quiero decir que me importa un comino: primero el Republicano.

E: Y eso es plata también.

J: Sí, porque a mí me pagan; pero te quiero decir yo, que no me importa un comino. A mí me importa el Republicano.

E: La próxima pregunta es que el Republicano conmemora en general a la República Española exaltando sus logros y la defensa. ¿Considera que la causa por la República sigue vigente en España y en otras partes, y por qué? De la causa republicana estamos hablando.

J: Sí, sigue vigente. Yo veo las manifestaciones en España, que las veo bastante ahora, y cada vez hay más banderas republicanas. Lo que me parece a mí que pasa con la República, es que el Partido Republicano Español es Izquierda Republicana. Creo que la gente le tiene como miedo a la palabra izquierda, y parece que es por eso. Yo creo que si no se llamara Izquierda Republicana, que se llamara República Española nada más.

E: Pero cuál es el partido, porque lo que sé es que está el PSOE, Partido Socialista Obrero Español, que es el que gobierna, y es de izquierda.

J: Que tendría que ser de izquierda.

E: Bueno, es de centro.

J: Bueno, es de centro izquierda, más para el lado de la derecha, porque como está gobernando ahora.

E: Pero vos decís que hay otro partido que es más de izquierda. Porque los que yo conozco son Vox que es de derecha, Partido Republicano y el PP.

J: El Partido Republicano Español se llama Izquierda Republicana.

E: Eso es lo que me parece a mí. Se ve chico. No corta mucho ese.

J: Es la República que hay en España. No hay otra.

E: Se llama Izquierda Republicana. Vos le sacarías izquierda.

J: Pero no porque yo sea de derecha, sino porque no atrae así. Porque cuando habla de izquierda, habla de comunismo.

E: Está muy identificado.

J: Tal es así que tuvo la picardía Franco de llamarles rojos a los republicanos. Nosotros somos los rojos, entonces quiere decir que somos comunistas, los rojos son los comunistas.

E: Pero fíjate que parece que la derecha siempre hace eso, porque incluso hoy también a cualquiera que no esté alineado con ellos, es rojo.

Bueno, otra pregunta: ¿considera que la vinculación de republicano con la sociedad marplatense será igual, menor o mayor a futuro, y por qué?

J: Yo creo que cada vez la entidad nuestra está más vinculada. Con los centros españoles siempre fue, siempre estuvo vinculado porque son los que la hicieron. Y yo creo que con la gente es una entidad que está bien vista, por todo.

E: O sea, con los centros españoles hay buena convivencia.

J: Sí, por más que sean de distinta idea. Hay respeto.

E: Hasta con el cónsul de España.

J: Sí. Por ejemplo con la vicecónsul, la Argüelles. Ella vino varias veces y García Navarro nunca fue al Republicano. ¿Sabés que día fue Navarro al Republicano? El día de mi cumpleaños. Cuando yo cumplí 70 años me hicieron una fiesta, una alegría tremenda; me la hicieron en el Republicano. Alicia y los chicos se habían callado la boca y con Vasco que fue el que consiguió el Republicano. Viene un día Vasco, un sábado a la tardecita y me dice: cámbiate que te paso a buscar porque vino Salas, un señor escritor y lo vamos a invitar a comer al Centro. Me vino a buscar en su camioneta y me dijo: tengo que ir a buscar unos papeles al Republicano. Fuimos al Republicano, ya había oscurecido, había en el Republicano un montón de coches como siempre que se alquila, qué sabía yo.

E: Ah, era una sorpresa.

J: Era una sorpresa, sí. Y cuando abre la puerta, le habían apagado la luz y estaba toda la familia. Y fue García Navarro, que estaba de vicecónsul. Alicia le habló a Rosaura y ella le dice que era difícil que vaya porque al Republicano no fue nunca, y apareció García Navarro. Es la única vez que fue al Republicano. Digo, cómo a la final te aflojaste, le dije yo a Navarro.

E: Quién era García Navarro.

J: Fernando García Navarro. Era el vicecónsul antes que la Argüelles. Era un tipo que republicano no era. No decía que no, pero tan franquista no era tampoco. Era más moderado. Estaba

acomodado en el puesto, pero era buena gente.

E: Ves cómo lo el origen común, lo español, muchas veces pesa, más allá de las ideas políticas que se tengan, lo cual es interesante porque en definitiva los dos bandos sufrieron mucho con la guerra.

J: El otro día estaba el del Centro Asturiano que es franquista, José Manuel, el vecino; estaba con los masones y le digo: ¿qué haces vos acá? Y dice: me interesa saber de todo. Está bueno. Ahora cuando esté hecho el libro, que se compre un libro y que lea el libro, que hay montones de asturianos que ayudaban a la República, que ellos no lo saben. Y yo lo leí en el libro.

E: No, está bienísimo. El libro hay que trabajarla todavía bastante para que quede bien entendible.

J: A mí lo que me sigue molestando es el CRE.

E: Que se diga "CRE".

J: Sí, porque puede ser Centro Republicano Español, Centro Real Español, Centro Recreativo Español.

E: Porque no es claro.

J: Me suena a... No sé cómo explicarlo, a qué me suena esa abreviatura. Estoy leyendo y aparece CRE.

E: Eso lo podemos decir.

J: No sé si se puede, o no CRE. Centro Republicano o no. ¿Pero eso cómo se soluciona?

E: Eso se soluciona. Se pone al principio Centro Republicano Español de Mar del Plata, entre paréntesis, en adelante el Republicano.

J: No te parece a vos, que yo estoy leyendo el libro y aparece CRE. Me suena como propaganda, no me cae bien.

E: Los reyes de las abreviaturas son los americanos; tienen la costumbre de poner siglas.

Bueno, tengo la última pregunta. La invitación es que nombres, en base a tu conocimiento y si querés, hasta tres personas que estén vinculadas al Republicano, ya sea en el presente o del pasado, pueden estar vivas o fallecidas, a quienes considera ejemplos en la historia de la institución, y que describa con más detalle, por lo menos a una, explicando por qué la consideras un ejemplo.

J: Yo tengo un ejemplo, del que soy amigo, y es Vasco. Para mí es un ejemplo de persona, un tipo muy correcto, muy pausado, un gran amigo, derecho, honesto. No sé qué más decir. Otro, con Manolo fuimos muy amigos. Bueno, la última vez, por esas cosas que ya estaba enfermo.

E: Manuel Hibernón decis.

J: Sí.

E: Hicieron mucho por el Republicano.

J: Y después, el Gorosabel que en muchas cosas no estaba de acuerdo, pero era una gente que trabajó, él y la señora, en el Republicano, trabajaron mucho. Son los que yo te nombraría. Ahora, no es que los otros eran malos.

E: Son los que se destacan.

J: Pero no podíamos decir que son los que se destacaban. Para mí Vasco es una muy buena persona. Nunca lo vi pelearse en nada, siempre tratando de moderar.

E: De que nadie se pelee.

J: Bueno, vos sos parecido y eso vale.

E: Vos sabes que a mí me lo dice Gilda, porque ella es medio calentona también; y a veces me llama a mí para ver si puedo...

J: Apaciguar. ya apaciguar, claro, no sé si te pasa vos porque vos lo hace tanto que está.

E: Me hace gracia.

J: No sé si te pasa a vos porque no hace tanto que estás. Pero cómo te vas haciendo como de la familia con la gente.

E: Yo me siento así. Me siento cómodo, incluso antes creo que me restringía más para hablar y ahora hablo con mucha más comodidad.

J: Como tiene que ser.

E: Que no estés tan al cuidado de lo que vas a decir o cómo te van juzgar.

J: Lo que pasa es que yo, ya te digo, sé que soy bruto, pero le digo lo que siento y el que te conoce sabe que lo digo porque lo digo. Lo que la gente tiene que entender es que lo que se hable en la reunión, es cosa de la reunión. Después uno tiene que salir amigos, porque yo no puedo estar con la idea tuya.

E: Así es.

J: Porque es así.

E: Y además están las características personales que hace que cada uno sea como es.

J: Pero a veces discutía y me venía a casa amargado, y me decían: pero no vayas más. Y después me ponía a pensar que era más por la forma del otro, y tiene razón. Muchas veces alguien ataca, pero no es para el mal de la entidad.

E: Hay personas que sienten que están defendiendo la entidad, porque eso como que corresponde a un mandato.

J: Y ahora está bueno que Federico está en la Secretaría, porque nunca funcionó. Tiene tiempo.

E: Sabe mucho y es muy trabajador. ¿Querés agregar algo más allá de las preguntas?

J: Lo que puedo agregar es que parte de la felicidad de mi vida es el Republicano.

E: Es importante eso.

J: He encontrado amigos muy buenos en el Republicano. He tenido satisfacciones en el Republicano que no han tenido otros; claro que ahora no están. Eso para mí es oro, como cuando me dieron la placa, y para mí eso vale oro. En realidad, todas esas cosas que ves ahí (muestra hacia un lugar), todas las aprecio mucho.

E: Un montón de Reconocimientos.

J: Hasta de la Municipalidad, porque he ayudado en la Cooperadora...

E: Y estuviste en la Falla Valenciana.

J: Tengo uno de la Falla.

E: Bueno Juan, muchas gracias por esta conversación, ha sido muy buena y útil.

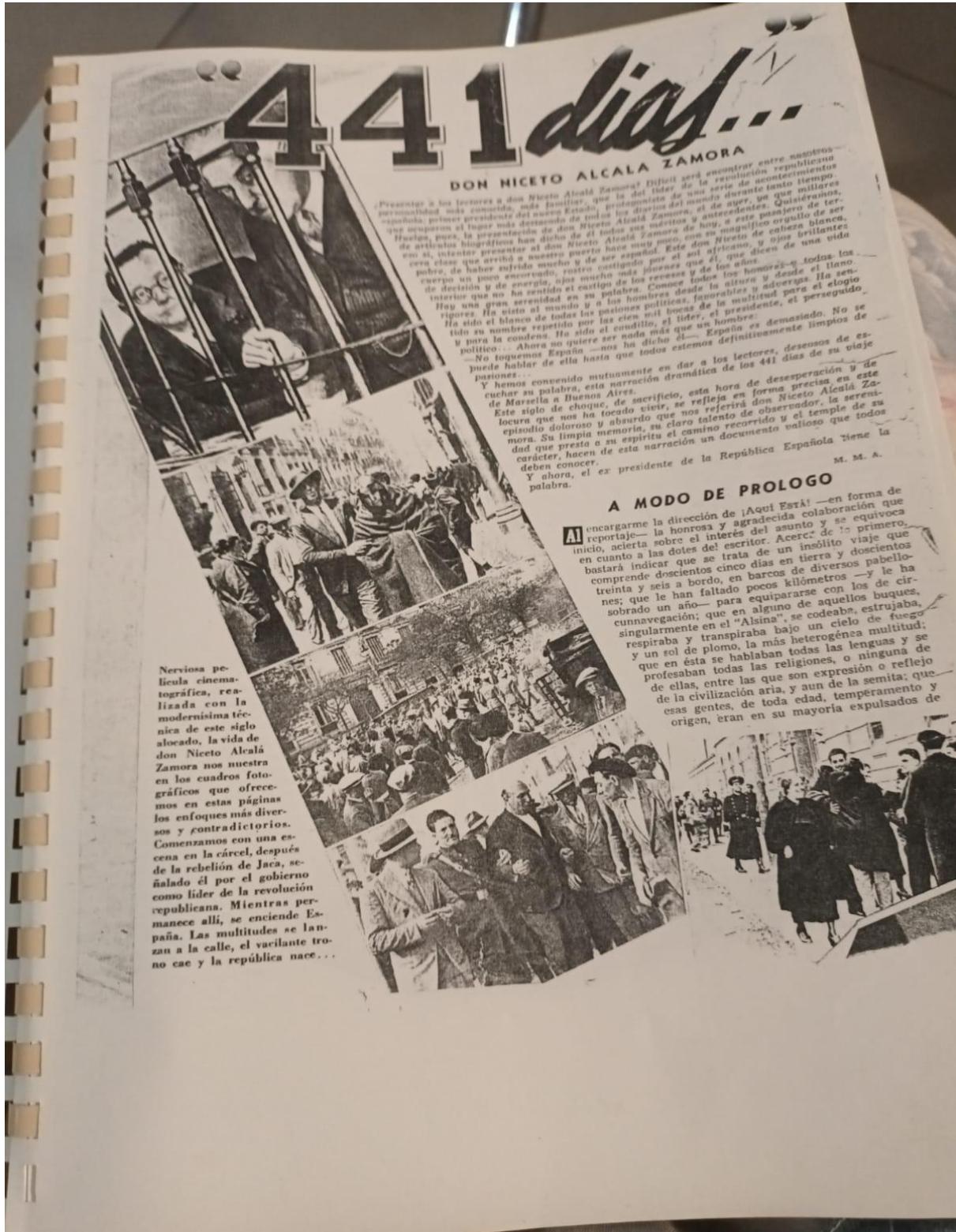
A3) Testimonios

Retrato de don Manuel Azaña



Retrato de don Manuel Azaña, hecho sobre hoja de tabaco por autor republicano desconocido. Donado al CRE Mar del Plata por Purificación Cantarero (Purita), niña de la guerra nacida en Marsella, Francia, en 1939 y residente en Salta Capital. Febrero de 2025.

Recorte de periódico enviado por WhatsApp, por Purita:



Nos cuenta que: "Esta es la primera página del reportaje. Es menos días. Nosotras contamos desde salir de Marsella, parada en Casablanca y estadía en el campo: total 544 días."

Obra del socio Jesús Trapiello



Obra presentada y donada por el Sr. Trapiello en ocasión de la Paella de Socios del 31/08/2025

(Foto tomada por mí en el evento.)

A4) La Paella de mariscos - CRE

Ingredientes: (cantidades para una paella de 100 personas)

18 kg Arroz Amanda
12 kg Tubo de Calamar
12 kg Tentáculo de Calamar
6 kg Aleta de Calamar
4 kg Mejillones Enteros
6 kg Langostinos Enteros
40 kg Pollo
15 kg Morrones Rojos
6 Cabezas de Ajo
1 Bolsa Grande Chauchas congeladas
10 kg Limones
1 Atado Grande de Perejil
3 Litros Aceite Natura
12 Cubitos Caldo de Verduras
20 Latas chicas de Tomate Peritas
Colorante amarillo

Procedimiento: (dura entre dos y media a tres horas todo el procedimiento. En lo que sigue, se toma como origen el momento de encender las hornallas y comenzar a calentar el aceite)

Se prepara suficiente caldo dando un hervor a langostinos y mejillones. Puede agregarse también caldo de verduras. Los tubos de calamar se cortan en rodajas. Se vierte aceite en las paelleras a fuego moderado, y cuando está caliente se coloca el pollo trozado (no menos de 8 pedazos por pollo) en los bordes, dorándolos. Se agrega el ajo cortado y se cocina un poco cuidando que no se queme. Se agregan los tentáculos y luego los aros de calamar. Al estar algo cocidos, se agrega el tomate cortado y el caldo. Ir revolviendo y mezclando mientras se cocina e integra el conjunto. En espera, están las fuentes (4) con los mejillones, el arroz, los morrones y las chauchas. Se va agregando caldo de a poco según se necesite, hasta tapar todo. Esto lleva cerca de hora y veinte desde el comienzo. En este punto se agregan las verduras a las paelleras, teniendo cuidado de retrasar la que se sirve después de la primera, para que no se pasen de cocción los ingredientes. A hora y media del comienzo, se agrega de forma homogénea el arroz y, algo después, los mariscos. Nuevamente, mantener el retraso de la que se sirve después. Aproximadamente a la hora y 45 minutos de haber colocado el pollo, se puede ya servir la primera. Evaluar el retraso entre la primera y segunda paella (media hora a 45 minutos aproximadamente).